MUNDO URUGUAYO



EN HOMBROS DEL PUEBLO LOS RESTOS MORTALES DE CESAR MAYO GUTIERREZ SALEN DEL PALACIO LEGISLATIVO

ABRIL 26 de 1951

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA



































Agua de Lavanda

El saludable olor de los bosques. Frescura y bienestar exquisitos.



Para usted y para él

MYRURGIA



En la Convención del Partido junto al señor César Batlle Pacheco y al Dr. Luis Alberto Brause.



Cumpliendo su deber cívico en las últimas elecciones.



Dos momentos al ocupar la Vice presidencia de la República.

MOMENTOS DE LA VIDA DE UN GRAN CIUDADANO



Con el Presidente Batlle Berres y el Ministro Dr. Forteza en una función de gala en Solís.





Recibiendo el homenaje de los intelectuales.



Mayo Gutiérrez junto al pueblo en el acto electoral.

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, ABRIL 26 DE 1951 AÑO XXXIII Nº 1670

EN LA MUERTE DE CESAR MAYO GUTIERREZ

NO hace muchos meses vastos núcleos de la ciudadanía aclamaban el nombre de César Mayo Gutiérrez, candidato a la Primera Magistratura de la República. Circundada del fervor democrático, la figura serena y cordial, recorría la etapa culminante de una vida política ejemplar. ¿Quién pudo pensar entonces, en medio de la animada perspectiva de la lucha cívica que le contaba entre sus conductores, que tan pronto su palabra rectora se iba a tornar silencio: y el aplauso, congoja; y que el impulso cálido de los pronunciamientos se cambiaría en el dolor unánime de la despedida? Fué aquello cómo la consagración que merecía un hombre de tales virtudes cuando ya se devanaba el hilo oscuro de la vida, como si una angustiosa presciencia dirigiera el sentimiento colectivo con el signo de la justicia. La existencia de César Mayo Gutiérrez, generosamente dedicada al bien del país, limpia y fecunda, tuvo en las aclamaciones de las grandes asambleas que concitó su nombre, el premio rumoroso y emocionante que su modestia había rehuído siempre a lo largo del camino. Había creado, con los más nobles impulsos del cerebro y del alma, en una aparente quietud, con la sencillez del buen obrero, con la espontaneidad del labrador que conoce la buena tierra y sabe que espande sobre ella la simiente fructífera. Y el clamor de las multitudes le decía que cada paso suyo había trascendido, que cada pensamiento y cada obra habían iluminado la conciencia popular, y que el venero de sus cualidades altruistas refulgía en la opinión unánime. Consustanciado con el pueblo, sintió su hondo cariño, que superaba el obstáculo de las parcialidades. las divergencias políticas, la pasión de los pleitos cívicos. Espíritu de excepción, la colectividad le comprendía en sus mejores excepciones, y toda la consideración que le rodeó en su vida pública y privada concretaban la actitud natural ante un ciudadano de tan invariable rectitud moral, de tanta probidad e inteligencia.

Venía del medio campesino que, por ello mismo, comprendía y amaba como pocos. Había sentido desde su niñez, el enérgico latido de la vida rural; había estado cerca de la tarea, dura y fecunda, de la labranza y de la ganadería, y en su vida pública dedicó sus mejores esfuerzos al progreso de esas riquezas nacionales, tanto desde la Comisión Nacional de Fomento Rural, como desde el Frigorífico Nacional que presidió, como desde sus cargos de legislador, y en los Ministerios de Obras Públicas e Industrias. A César Mayo Gutiérrez debe el medio rural proyectos y leyes de vasta gravitación benéfica, y nuestra campesinidad sabía qué invariable y decidido amigo de sus intereses y aspiraciones —tan íntimamente unidas a los del país entero— había en el ilustre hombre público. En toda su gestión había demostrado la alta capacitación del verdadero hombre de Estado, atento a los reclamos de las corrientes productoras del país, de fina sagacidad para encarar y resolver los problemas fundamentales de nuestra economía y de nuestro desenvolvimiento social.

Poseía un talento sutil y diverso. A la manera del buen peregrino de la parábola, el fin primordial que le inspiraba y que era su acción pública y su devoción por el pueblo y sus instituciones, no le había apartado de sus líricas inclinaciones juveniles, de su placer por las letras, de su afán por la belleza desinteresada de la poesía y el arte. Había pertenecido a las corrientes románticas y así lo acreditaba la producción poética de su primera juventud, y también sus estudios y artículos, aparecidos en las revistas literarias de entonces. Y no había abandonado las nobles disciplinas hasta el punto que, entre bromas y veras, decía no hace mucho tiempo en una rueda amistosa, que cuando quería descansar de su labor pública, volvía todavía a los versos, con predilección invariable. De todo ello surgía una permanente actitud de atención y apoyo a los movimientos espirituales, y el homenaje que los intelectuales del país le tributaron durante la campaña política —sin preocupación de banderías— mostró cual era el concepto general acerca de esa cualidad y de esa predilección de César Mayo Gutiérrez. Era igualmente un orador de notable elocuencia, de finísima y honda inspiración, y queda recuerdo valioso de muchos de sus discursos legislativos o en actos de distinta naturaleza social.

Había nacido en la Villa de La Paz en 1892. Era hijo del Capitán Manuel Gutiérrez y de Doña Eulalia Acosta de Gutiérrez. Su carrera política se inició en 1916 cuando fué elegido Presidente de la Junta Electoral de Canelones. Luego fué electo diputado en 1920, y en 1925 fué designado Ministro de Industrias por el Consejo Nacional de Administración. En 1929 ocupó la Presidencia del Frigorífico Nacional, cargo del que fué destituído en 1933 por la dictadura de Terra. Sufrió persecuciones durante ese período, y en 1942 al formarse el Consejo de Estado que creó el General Baldomir, fué llamado para integrarlo. En 1943 ingresó a la Cámara de Senadores, y en 1946 fué nombrado Ministro de Industrias, cargo que desempeñó hasta 1948. Desde este año hasta 1950, fué Presidente del Senado y Vice - Presidente de la República. Las elecciones últimas vieron a César Mayo Gutiérrez como candidato de uno de los sectores del Batllismo a la Presidencia de la República.

Así, en una rápida síntesis, actuó el gran ciudadano en la vida pública. Pero es necesario decir que si fué allí una figura de aristas admirables, hay que mirar en su vida familiar y social para comprender la ejemplar armonía de un espíritu. Porque César Mayo Gutiérrez tenía en su relación diaria con quienes le rodeaban, la actitud franca y amistosa, el gesto cordial y espontáneo, la solidaridad afectuosa que se reflejaba en su trato con los humildes, el interés apasionado por las actividades que dan sentido superior a la vida, la ecuanimidad de los temperamentos de selección.

De su gesto, de su palabra, de su sonrisa fluían las inspiraciones bondadosas, que hacen más justa y animada la relación entre los hombres. Así tiene razón el dolor profundo que causa su desaparición física. Así tiene y tendrá razón su permanencia espiritual en las mejores normas de la democracia, y de la condición humana.

Algunos Antecedentes Históricos Del DEPARTAMENTO DE DURAZNO

por EMA MACIEL LOPEZ
(Especial para MUNDO URUGUAYO)

EN el siglo XVIII, a 60 kilómetros de Sarandí del Yi, existían unas antiguas construcciones, que se cree fueron fortín español, ya que el mirador tiene señales de almenas, afirmando viejos vecinos de la zona, haber encontrado pequeños cañones de hiero con las armas de España, que fueron enviadas al señor Nicasio Ricetto para donarlas al Museo Histórico Nacional.

Frente a estas construcciones unido por un patio de piedra labrada fué edificada la primitiva capilla, cuyas paredes alcanzan a casi un metro de espesor.

Hay dos versiones contradictorias sobre el origen de ésta. El P. Llombart en su obra "La Capilla de Farruco', opina que los campos circundantes de la Capilla componían una enorme estancia dependiente de una "reducción jesuítica", cuyo objeto era evangelizar a los "tapes altaneros y servir de barrera a las correrías de los portugueses y demás "malévolos".

Agregando más adelante: "Su arquitectura y materiales indican la mano de los españoles" Y "El paraje donde está emplazada (la capilla) es estratégico: lugar de paso al Río Negro y de éste a la capital de la República, y con influencia al Chileno y al Cordobés".

Por lo que el citado autor reconoce cierto carácter militar a esta vetusta construcción.

La otra opinión muy generalizada, es la de que un estanciero de ese paraje, Francisco Rodríguez, de Galicia, apodado "Farruco" — que en tierras galaicas es como se designa a los "Franciscos" — la construyó en el año 1787.

Fué destinada al culto de Nuestra Señora del Rosario de Las Cañas por estar situada cerca del Arroyo de Las Cañas.

"El ancho del edificio mide 35 mts. por 25 mts. En la pieza que fué dormitorio o habitación del Cura, se conserva una rústica estufa de pared". (1).

"El techo de la capilla fué de azotea, construída con gruesos tirantes de madera dura, apoyados sobre ménsulas de piedra que todavía están a la vista; sobre los tirante irían las alfajías que soportaban grandes ladrillos recubiertos por una capa de mortero o por rústicas baldosas'. (2).

El 10 de noviembre de 1835, Ramón Finant, en nombre de los vecinos de la zona, envió una nota al Vicario Larrañaga para que "en su calidad de senador de un pueblo libre" ,aprobase la nueva denominación de "Capilla de San Martín", en conmemoración del Héroe que más contribuyó a la Libertad Americana (3).

"Grandiosa iniciativa, con que se quería recordar con el nombre de un santo, el apellido de un guerrero. Y que se buscaba el titular de una capilla, no para honrarlo en sus virtudes, ni para impetrar su protección, ni para agradecer su mediación, si-

Capilla de antigua estancia, levantada por Francisco Rodríguez (a) "Farruco", en el año 1787, con paredes de recia construcción española.



no para glorificar a un General." Y a todo accedió Larrañaga, en forma que la Capilla de Farruco fué, desde mayo de 1836, Vice Parroquia de San Martín de Tours. (4).

Fuera de la capilla y frente al patio que unía los dos cuerpos de edificio, existia una gruesa pared hueca que sirvió de depósito de armas y municiones. Se entraba a este pasadizo por una ventana recubierta interiormente de madera, perfectamente disimulada. Tan es así, que en 1903 el general Pablo Galarza, teniendo conocimiento de este depósito, registró uno por uno todos los locales de la finca, no encontrándolo. Los 400 fusiles ocultos fueron vendidos al Brasil en el año 1910.

Cerca de la primitiva, se encuentran las ruinas de otra capilla que fué edificada en fecha muy posterior y se derrumbó, haciendo honor al constructor que la hizo, natural de Durazno, al que llamaban "el frangollón".

Son dignos de especial mención los ombúes centenarios que rodean a "Farruco", y cerca de allí, en una hondonada, hay una pequeña isla denominada "La Isla del Padre", por ser el paraje preferido por el capellán para sus meditaciones y en la que existe una gruta que segun se cuenta era donde éste depositaba el dinero de las limosnas; pero las excavaciones que se han practicado han resultado infructuosas.

Existe también un cementerio muy antiguo, donde hay lápidas de los años 1824, 1830, 1850 y en una del año 1851 se lee: "Manuela P. de Artigas".

Posteriormente fueron propietarios los Jauge, Juambeltz y Roselló. adquiriéndola el Estado a éste último con 23 hectáreas de terreno, en el año 1940.

El edificio fué construído por los españoles en el año 1812, comprobado por una placa de mármol grabada con esa fecha, atestiguado por el Sr. Alberto Roselló, quién fué donante de la campana de la Capilla. al párroco D. Juan Antonio Lembo, para la iglesia de Sarandí del Yí.



PLAZA INDEPENDENCIA

CASA DE LA GUAYREÑA

Cerca del puente del ferrocarril, sobre el río Yí, se encuentra una construcción de líneas armónicas, en muy buen estado de conservación. La Sucesión Etchechurry la cedió para Puesto Policial y es de las más antiguas del pueblo.

Se han tejido leyendas sobre supuestos amores entre don Frutos y "La Guayreña", pero no se ha podido comprobar que éstos existieran. Sólo se sabe que "el seis de marzo de mil ochocientos treinta y tres, el general don Fructuoso Rivera, previa autorización especial que le había sido conferida el diez y seis de diciembre de mil ochocientos treinta y dos, otorgó, donó y adjudicó en favor de María Leguizamón (a) "La Guayreña", un terreno de quinta compuesto de 429m. 50 cent. de frente al S. por 859m. 90 cent. de fondo al N., y lindando por este último costado o viento que es su fondo, con el río Yí; por el S., que es su frente, con doña Paula

Puerta de acceso al patio del antiguo fortín, unido a la capilla de "Farruco", a sesenta kilómetros de Sarandí del Yí.



La sopanda de Soto conduce a la delegación integrada por el senador Alejandro Chucarro, diputados Sagra y Periz y Benito Chain, que asistirán a la toma del mando del Presidente Rivera.



Campamento de artillería integrado por indios tapes (marzo 28 de 1839), mandados por el coronel José María Pirán y que formaban la escolta presidencial.



Una diligencia en campos de Durazno a mediados del siglo pasado.



Casa que Rivera donó a María Leguizamón (a) "La Guayreña" y con la que la leyenda tejió supuestos amores de ésta con don Frutos.

Laredo; por el E. con el Camino Real; y por el O. con Luis Guichón." Y al final del documento lo firman: "Fructuoso Rivera. — Lucas H. y Obes". (5).

CASA DEL TENIENTE GENERAL PABLO GALARZA

En la calle de los Treinta y Tres esquina Suárez, se encuentra la casa del general Pablo Galarza, con terreno destinado a quinta que abarca media manzana. Allí vivió el coronel Galarza desde el año 1898 hasta su muerte, en 1910.

En la actualidad es propiedad del Estado, ocupándolo el Comando del Regimiento de Caballería Nº 2 "Pablo Galarza".

TAPERA DE ORIBE

En la 8ª sección del Departamento de Durazno, a 800 mts. del empalme del camino que va de los pasos de Alegre y Tío Antonio, se encuentran las ruinas de la "Tapera de Oribe".

Fué la antigua estancia del brigadier general don Ignacio Oribe, y el centro de sus actividades cuando ejercía las funciones de Comandante General de Campaña en el Cordobés y Puntas del Yí.

Aún existen en esta región estancias que pertenecieron a antiguos oficiales, como la de propiedad del Sr. Luis Crossa Ancel, descendiente del coronel Peñarol, oficial de Oribe.

OMBUES DE ORIBE

Por el camino de Durazno al Carmen, en el Paso de las Tunas, existe un poblado denominado Ombúes de Oribe. En sus proximidades soportan bravamente su edad de más de un siglo, un grupo de ombúes que la tradición de la región señala como estancia del general Oribe.

CASA DE URRUTIA

En el calle Solís, situado cerca de la casa de "La Guayreña", se levanta un edificio de dos plantas, con techo de tejas a dos aguas. Lo construyó don Clemente Baltazar, quien a mediados del siglo pasado edificó también un gran hotel y casa de baños.

Su propietario fué el señor Urrutia, suegro de Baltazar, y hoy es Escuela, por lo cual ha sido sometido a reformas que destrozan el típico y armónico conjunto de la casa.

Cuando en 1870 llegó el ferrocarril, el centro de la ciudad intentó desarrollarse para ese lado, pero el terreno bajo y la distancia de la estación hizo fracasar ese propósito.

UN CORONILLA EN LA BARRA DEL YI

En la 12ª sección de Durazno, en el ángulo que forma la desembocadura de los ríos Yí y Negro, en campos del Sr. José Alfonso, hay un ejemplar de coronilla que se necesitarían dos hombres con los brazos abiertos para abarcarlo; bajo su sombra el general Rivera hacía siempre un alto en su camino para descanso de sus tropas y caballada.

PLAZA INDEPENDENCIA

La Plaza Mayor o Independencia, frente a la casa de Rivera, fué centro de emotivas y trascendentes ceremonias patrióticas. Ante la pirámide juraron la Constitución el general Rivera y los hombres a su mando, entre cuyos jefes y oficiales se encontraban los coroneles Bernabé Rivera y Andrés Latorre, tenientes coroneles Felipe Caballero y José Augusto Pozolo. La línea fué mandada por el coronel Rivera, llevando como ayudante al capitán Venancio Flores.



Fachada de la iglesia de San Pedro del Durazno, vista por el Oe

Frente a la plaza está la iglesia, donde se dijo misa por l orientales muertos en Sarandí, enterrados en los dos cementeri de Durazno, y el funeral por el capitán de los "Treinta y Tre Manuel Meléndez.

Al lado estaba la casa del párroco, que fué la primera escu que funcionó en Durazno, siendo dirigida por el ilustre sacerdo Láza o Gadea. También vivió en una de sus esquinas el bra Servando Gómez, y por espacio de 30 años el coronel And Latorre.

CAPILLA DE DON DIEGO

En la segunda mitad del siglo XVIII, existió una capilla ba la advocación de Nuestra Señora de las Angustias, que fué a la v estancia, pulpería y posta, de la que sólo quedan los cimientos restos de sus sólidas paredes.

Está ubicada en el punto llamado Tres Islas, nacientes d Villasboas, sobre la Cuchilla Grande, cerca de la Estación Mol Su propietaria fué don Diego González, Juez Comisionado, que p su fuerte carácter se hizo famoso por cómo realizaba la justic aplicando castigos tan severos como cortar las manos de los re terminó su vida de un trabucazo que le diera Hilario Pintos, en época del general Artigas.

En 1814 se libró un fuerte combate entre las fuerzas de A tigas al mando de Rivera, compuestas de 300 hombres y 100 d rrúas, y las tropas de Alvear. Artigas le escribía a don Miguel B rreiro relacionado con este hecho: "Ya indiqué a Ud. mi resolu de sorprender la guarnición enemiga en lo de don Diego Gonzál El resultado fué tan pronto como feliz. Por nuestra parte, no h ningún herido. Algunos enemigos pagaron su obstinación con muerte a la intrepidez de la caballería charrúa, y los demás r dieron sus armas a nuestro valiente y generoso Rivera."



Marzo 1839. La incipiente villa de San Pedro del Durazno. En pri término, la pulpería de don Francisco Simon, quien proporcion caballada de refresco a los que proseguían viaje.

Luego sirvió la capilla como depósito para los prisioneros de Rincón y Sarandí. Adosado a la capilla había un cuerpo de edificio con varias habitaciones que alcanzaban a un total de 20 metros, el que fué demolido por orden de don Carlos Reyles, por tres vascos llamados Arburúa, para construir con esos materiales tres casas destinadas a puestos de su estancia. El sitio de la capilla está indicado en el plano de mensura efectuado en 1863 por el agrimensor don Darío Frugone, en campos de don Manuel Durante.

CEMENTERIO DE MOREIRA

En el año 1825, don Juan Moreira estableció su estancia en la parte Oeste del Arroyo Herrera, sobre el camino que cruza por el Paso Real, a tres kilómetros del mismo. Era ésta una gran extensión de campo, habitada hoy por el Sr. Avelino Luberriaga, en la que se conserva un antiguo naranjal y ombúes centenarios.

La estancia, restaurada, conserva su primitivo aspecto y existe aún en el campo un extenso cerco de piedra. El cementerio, que abarca una extensión de 1|4 de hectárea, está rodeado por un muro de piedra en el que se ven adosados panteones de mampostería y piedra, algunos en buen estado de conservación, a pesar de sus años. Un portón con marcos de piedra daba entrada al recinto, coronado por una cruz tallada en piedra con la fecha grabada, "1842", sobre una estrella de cinco puntas.

Entre las viejas cruces existe una con la leyenda: "Y.S.M.T.-25-N.-185.". Las inscripciones sobre el hierro de las cruces —y quizás las más antiguas—, fueron hechas a cortafierro. Otras con letras puestas con cuños, y otras ejecutadas con moldes sobre los que se ha vaciado una composición de plomo y estaño, indicando la hora en que se ha producido el deceso y enfermedad que lo ha causado.

Dentro del cementerio han crecido en extraordinario desarrollo ombúes y talas entre las tumbas, donde en algunas descansan esforzados servidores de la patria vieja.

SAN BORJA DEL YI

Entre la barra del Arroyo Sauce de Villanueva y el Paso de San Borja (Florida), en la costa del río Yí, existió el pueblo de San Borja, formado por indios misioneros que desde San Rosa (Bella Unión), llegaron al Durazno siguiendo al general Rivera, disponiendo el gobierno que se instalaran a una legua de Durazno.

El pueblo se levantó alrededor de "una iglesia de palo y fajería con veinte varas de largo por cinco de ancho. Un altar de ladrillo y piso de ladrillo. Puerta principal y otra atraviesa." (6).

Ya en marzo de 1833, en el libro de bautismos aparecen partidas firmadas por el sacerdote fray Pedro Nolasco Prado, que debió venir con los indios. Los ornamentos de la iglesia fueron llevados a San José al desaparecer el pueblo, por haberse trasladado sus habitantes a Durazno, quedando —a pedido del Comandante Militar— en la Casa Parroquial de esta ciudad las imágenes talladas en madera. El traslado de estos objetos pertenecientes a la capilla de San Borja, suscitó un conflicto entre el cura de Durazno y Luisa Tiriparé sobre propiedad de los mismos, y que motivó la intervención de la Junta Departamental. En 1860 todavía se encontraban pobladores en San Borja, pero lentamente fué decreciendo el nucleo de indios.

José Joaquín Palacios, cura de San Borja, dirigiéndose al Vicario Apostólico, Larrañaga, le describía de esta manera la situación de ese pueblo del Yí: "No ignora Su Señoría que esta miserable colonia de misioneros fué primeramente situada en la costa del Uruguay con 3.700 almas. Después de estar formado aquel pueblo, con bastante sacrificios del Estado, sucedió la sublevación de Tacuabé y demás caudillos que comprometieron la existencia de aquellas familias, y el Superior Gobierno halló por conveniente trasladar la población a las márgenes del Yí, cerca del Durazno". (7)

Es actualmente propietario del campo en San Borja, don Juan Filippini, residente en Durazno, y el lugar ocupado por el pueblo se advierte por las taperas existentes. Distando como una legua del pueblo existía una gran cruz de madera —que en época del general Santos, 1885, iba a ser reemplazada por otra de hierro forjado que debía construirse en la Escuela de Artes y Oficios, pero que nunca se colocó— para señalar el sitio donde fueron fusilados el general César Díaz, Freire, etc.

CUARTEL Y CASA DEL BRIGADIER GENERAL FRUCTUOSO RIVERA

Este edificio es una verdadera reliquia. Allí el general Rivera recibió la 3ª Presidencia Constitucional de la República, el 25 de

(Continúa en la pág. 57)





DUELO DE AMOR FRENTE A UN TIGRE

En el valle de Yrawadi en el corazón de la India, el tigre es el juez supremo de las acciones humanas

por BEN BERGT

El muchacho se llamaba Yat Hung y la joven Aya Shan. Los dos habían nacido en la misma aldea de la jungla birmana. Yat Hung acababa de cumplir 20 años y estaba enamorado de la hermosa Aya Shan como un birmano podía estarlo. Con un celo feroz hubiera asado a fuego lento al imprudente que se hubiera atrevido a ponerle los ojos dulces a su enamorada.

En cuanto a Bani Singh, había ya pasado los treinta. Había remontado el río con los millares de inmigrantes que cada año abandonaban la Bengala muy poblada, para tratar de encontrar trabajo en Birmania. Estaba vestido como un inglés con casco colonial y traje de algodón; del bolsillo de su chaqueta sobresalía el extremo de una lapicera americana que le servía para escribir las cifras con una precisión tan notable que había conseguido el puesto de "contador de troncos" en la poderosa compañía de maderas de Teck.

Yat Hung no llevaba más que un paño verde alrededor de sus riñones y colgado a un cinturón de cuero, un "dao", pesado cuchillo que en puños musculosos y ágiles es un arma terrible; hasta el presente no le había servido más que para abrirse paso en la jungla. Pero, como carbonero de la selva, estaba bajo las órdenes de Bani Singh, y éste echaba muy a menudo miradas elocuentes a Aya Shan, el muchacho miraba continuamente su "dao" cuando marchaba detrás del "contador de troncos" a lo largo de las pistas sinuosas de la jungla. Estaba obligado a caminar así casi todo el día porque Bani Singh creía que el tigre—devorador de hombres — atacaba siempre por detrás a fin de no sentirse cohibido por la mirada de su víctima.

A decir verdad, Bani Singh hubiera preferido enviar al joven carbonero solo y quedarse a la sombra de un árbol delante de la casa de Ba Thin en compañía de Aya Shang que tejía seda o cubría su cuello flexible con polvo de arroz. Desgraciadamente ni Yat Hung ni ningún otro birmano eran capaces de escribir cifras. La tarea hubiera sido agradable a no ser por el tigre de gran tamaño que cada semana se comía un coolie.

Al fin, Bani Singh tuvo que avisar al inspector de la Compañía que el tigre había matado a 7 carboneros en cinco semanas. En seguida el inspector envió un fusil, y le ordenó de matar al tigre, prometiéndole una recompensa de 50 rupias. Bani Singh no sabía qué hacer, porque frente al inspector se había jactado de haber hecho hecatombes de tigres en su Bengala natal; en realidad no había tirado hasta entonces más que a algunos ciervos demasiados delicados y una vez a una pantera media aplastada por la caída de una viga que le sirvió de trampa.

Propuso entonces a Yat Hung para que lo remeplazara. Sacándole a los cartuchos la mitad de la pólvora, estaba seguro que Yat Hung heriría solamente al tigre que loco furioso no dejaría de matar al cazador. Este deplorable accidente lo pondría en posesión de la bella Aya Shan y al mismo tiempo de los 42 búfalos y los arrozales de su padre. En el caso que éste pusiera dificultades lo amenazaría con denunciarlo como traficante de estupefacientes. Era un plan hábil. Sin embargo cuando el viejo Ba Thin impaciente por volver a ver a los compradores de opio, prometió doblar la recompensa prometida por la compañía, Bani Singh, aseguró que se encargaría de librar al pueblo de su enemigo.

Pidió solamente a Yat Hung que conocía hasta los menores detalles de la jungla que le indicara el lugar por donde pasaba el tigr6 para ir a beber. Yat Hung aceptó y prometió también construir con ramas un refugio en un árbol desde donde Bani Singh podría esperar al tigre con toda seguridad; él ataría, a algunos pasos de allí ,a un búfalo como ya lo había hecho en cierta ocasión.

En realidad Yat Hung, no tenía la intención de ayudar a su superior a matar al tigre (tanto como el dicho superior no tenía la intención de contentarse con sólo matar a la fiera): Yat Hung había pensado dejar que el tigre matara a su rival lo que le permitiría reconquistar con tranquilidad a su adorada Aya Shan.

El sol acababa de ocultarse detrás de las colinas cuando llegaron juntos a la vieja higuera en la cual Yat Hung había construído una plataforma como refugio, a cuatro metros del suelo. Yat Hung le pidió a Bani Singh que le ayudara a atar el búfalo que serviría de cebo.

—Tenlo así— murmuró. —No, así. Ten el nudo abierto para que pueda yo hacer deslizar la pata del animal.

Al mismo tiempo se tambaleó, dando una sacudida a la cuerda. El nudo corredizo se cerró pero no sobre la pata del animal sino sobre los puños de Bani Hung que dió un grito de horror.

—Estoy desolado—murmuró Yat Hung, tratando de aflojar el nudo. Pero se mostró tan inhábil que al cabo de dos o tres minutos había llegado a sujetar los puños del bengalí. Este estaba rojo de rabia y de miedo.

—¿Monstruo, has perdido la cabeza? —mirando a su alrededor buscando un auxilio imprevisto. Después intentó librarse él mismo —Pero, hijo de perra, ¿por qué has hecho esto?

—Por una causa muy simple. Como conoces, las costumbres de los tigres muy bien, no te olvides que ellos prefieren la carne humana.

—Tal vez si le ofreciera 20 o 30 rupias...

—Escucha, tú eres un muchacho inteligente y valeroso. Me he dado cuenta y se lo he dicho a Ba Thin y a su encantadora hija. Si yo muero perderás tu puesto y serás en seguida detenido, porque yo desconfiaba de ti le avisé a Ba Thin que tú serías el responsable en caso de que me ocurriera algo malo.

Se interrumpió para ver el efecto que causaba en Yat Hung, pero éste imperturbable continuaba verificando el arma.

—Mira —continuó— yo me di cuenta desde hace mucho tiempo de tu pasión por Aya Shan y le dije que tú eras el marido ideal para ella, aun cuando su padre quiere casarla con un hombre rico, porque es un avaro. Yo podría enseñarte a contar los troncos y



recomendarte al inspector; cuando me haya ido, después de los monzones, tú ocuparías mi puesto y Ba Thin no podrá negarte su hija.

Para entonces la noche había caído. Con la luz plateada de la luna, las sombras de los bambúes transformaban el suelo en un inmensa piel de tigre. Poco a poco un terror pánico se apoderó de Bani Singh. Allá lejos sobre la cresta de una colina, el tigre salía, arrastrándose, de una enorme maleza. No, no era él, pero más lejos sobre la izquierda, crujidos de ramas secas anunciaban la proximidad de su cuerpo, a la vez pesado y ágil.

—Escucha, Yat Hung. Te daré toda mi fortuna, 100 rupias...

No pudo terminar la frase. Del fondo del valle llegaba un ruido que hacía retener la respiración a toda la jungla. El ruido retumbaba bajo la bóveda de los árboles y el eco de las paredes rocosas lo reflejaba amplificándolo. Por un instante la jungla se calló. Después estalló el pánico. Con pequeños balidos temerosos los animales empezaron a llamar a sus crías. Rebaños de jabalíes se precipitaron hacia los lugares más espesos de la selva. Los pavos de las cimas de los árboles dieron gritos estridente avisando el peligro. Esta locura duró algunos segundos, luego reinó el silencio; la jungla esperó el rugido siguiente que llegó en seguida, como si la fiera hubiera esperado el momento para hacerse oír de nuevo. A intervalos regulares, el ruido siniestro se elevaba desde el valle, marcando la proximidad del señor que no temía a nadie, cuando todos, hombres y bestias, lo temían. De pronto, los lamentos de Bani Singh se detuvieron sobre un nuevo grito de angustia. En un claro de luna, en el medio de la pista, viniendo hacia el abrevadero, se veía al gran felino, inmóvil como una estatua, mirando su presa con ojos centellantes.

Con un movimiento tan lento y tan delicado, que parecía casi imperceptible, la enorme bestia se aplastaba sobre el suelo: después de golpe, desapareció. Pasaron algunos minutos, largos de espanto. De tiempo en tiempo, el pavo emitía su grito estridente y el gamo birmano, esa criatura extraña que tiene dientes de carnívoro y aulla como un perro daba voces roncas para advertir que todavía sentía el olor de la fiera. Pero Bani Singh no oía más que el silencio de la selva. Con la espalda apretada contra el árbol registraba con mirada de demente las sombras y los matorrales. Ni una sola vez se atrevió a mirar a Yat Hung, de miedo que el tigre aprovechara ese momento para echarse sobre el. Lo veía por todos y por ningún lado, hasta el momento en que un bostezo extraño lo hizo sobresaltar. Detrás del árbol al que estaba adosado, en el lugar en que dos segundos antes no había visto más que un matorral, inmóvil, a veinte pasos de él, estaba agazapado el tigre; su poderosa cabeza reposaba sobre las patas delanteras, y sus pupilas dilatadas contemplaban el bengalí, como las de un gato que mira a un ratón azorado. Bani Singh se creyó perdido y sin duda su muerte hubiera sido cosa de pocos segundos si en ese instante, Yat Hung no hubiera intervenido de manera inesperada. El birmano, había visto al tigre desde hacía algunos instantes rondar alrededor del árbol y se había dado cuenta que la vida de Bani Singh estaba perdida. Pero, de pronto, tuvo la impresión de oir una voz, una voz que estaba callada hacía muchos años, y que sin embargo, parecía más fuerte, más irresistible que su amor por Aya Shan y que su odio por Bani Singh.

La voz de su madre que le había enseñado la gran ley de los habitantes de la jungla: "Los hombres deben ayudarse, cada vez que la selva arde, que se desborda un río o cuando las fieras atacan".

Y entonces Yat Hung levantó lentamente el fusil frente a la cabeza del tigre, o más exactamente frente a la segunda raya de la frente, donde la bala debía ser inmediatamente mortal. Inútil era apuntar al corazón; ya sabía que el tigre aún alcanzado el pleno corazón recorrería los veinte pasos en dos saltos y mataría a su presa antes de caer muerto.

Con un gesto convulsivo, el birmano se apoyó en el gatillo con todas sus fuerzas pero el tiró no salió. Extrañado examinó el arma. Todo parecía normal. La colocó de nuevo en el hombro y apretó el disparador; tampoco salió. De pronto vió que el tigre se encogía y ya sabía muy bien lo que esto significaba. Dejando el fusil, se prendió de un liana, se deslizó hasta el suelo, empuñó su puñal y dando un grito se lanzó sobre la fiera.

El gran felino estaba tan absorbido en la observación de su víctima que se quedó sorprendido por este ataque. Atemorizado se metió en el matorral. Yat Hung se precipitó sobre Bani Singh, cortó sus ligaduras y lo empujó hacia la higuera. Como estaba todavía loco de terror tuvo que arrastrarlo tomándolo por las axilas y levantarlo hasta el refugio. Bani Singh alcanzó el refugio y casi sofocado se dejó caer sobre el ramaje. Dos metros más abajo Yat Hung trepaba a lo largo de un liana.

Con manos temblorosas el bengalí tomó el fusil. Tuvo una ligera duda — ¿qué pasaría si erraba el tiro? — después apuntó al corazón del joven y se apoyó sobre el gatillo.

(Continúa en la pág. 59)



El gran actor y director compatriota, sorprendido en una conversación telefónica. Sobre la mesa, el retrato de su hija, la joven y bella doctora en odontología.

Después de cuarenta años vuelve al Solís ORESTES CAVIGLIA

ORESTES Caviglia, uno de los mejores valores de la escena rioplatense vuelve, después de cuarenta años, a actuar en el Solís de Montevideo. Son cuatro décadas, alargada ausencia de un escenario que marcan una trayectoria de éxitos por los mejores teatros del continente. Fué en 1911 en que, con la timidez propia de la adolescencia, Caviglia hizo su primera entrada en el campo de la farándula. Traspuso la puerta dorada que conduce a la angustia y a la gloria. El fué de los elegidos. Y hoy retorna —por una decisión cordial de la Comisión de Teatros Municipales de Montevideo— a las tablas que le vieron nacer para el arte escénico. Para adelantar a los lectores de MUNDO URUGUAYO una perspectiva de la próxima actuación de Caviglia en el Solís, le hemos visitado para recorrer con él, paradójicamente, el camino inverso de los recuerdos.

1911: EL PRINCIPIO

El decir que Caviglia hizo su aparición en las tablas en 1911, puede formar una idea errónea de su verdadera edad. Y aunque él no la oculta, como tampoco oculta ese nieto cuya foto nos enseña lleno de orgullo, debemos aclarar que era poco menos que un niño cuando bajo la dirección de la eminente actriz italiana Jacinta Pezzana, debutó en nuestro primer coliseo.

Pero, dejémosle la palabra a él, que va extrayendo el tesoro invalorable de sus recuerdos, y forma en nuestra imaginación una pintura exacta de esa época romántica y heroica del teatro nacional.

—Jacinta Pezzana —dice— fundó y dirigió la Escuela Experimental Dramática. Fué una iniciativa que contó con el decidido apoyo del presidente Batlle y Ordóñez, que cumplía el segundo período de gobierno. Luego de una serie de ensayos en el Victoria Hall, hicimos nuestra presentación en el teatro Solís. Fué puesta en escena una obra de Samuel Blixen en un acto. "Primavera" se llamaba. Debíamos apelar siempre a obras breves, porque por ese tiempo se había creado también la primera Orquesta Nacional, dirigida por el maestro Sambucetti, y ésta ocupaba la segunda parte del programa. Poco después, poníamos en escena la pieza breve de Dicenta "Confesión". El esfuerzo no prosperó, pero sentó un precedente. Entre 1912 y 1913, la Escuela Experimental Dramática, que estaba integrada desde su fundación por figuras hoy tan conocidas en el teatro —Domingo Sapelli, Pedro Becco, Teresa Lasanau, Gloria Ferrandiz, Humberto Nazzari— empezó a actuar en el viejo teatro Colón de Montevideo, en las calles Cerrito y Ciudadela. Allí el debut fué en verdad impresionante. La entrada era gratuita y el público, que llenó totalmente las instalaciones, provocó con su aglomeración una cantidad de incidentes desagradables. Ello condujo a la decisión de cobrar entrada. Y se resolvió cobrar... ¡cinco centésimos!... Era con ese "bordereaux" que se aliviaban los gastos de la compañía...

Pasan algunos años, con distintas actuaciones, y ya en 1920 Caviglia se presenta en el hoy demolido teatro San Martín, que se levantaba en lo que es hoy Diagonal Norte y Esmeralda.

1920: COMPAÑIA RIOPLATENSE

En Buenos Aires, Orestes Caviglia integra en ese año la Compañía Rioplatense, que dirigía Atilio Supparo. Hasta su partida de Montevideo habían actuado con éxito en el teatro Urquiza (hoy SODRE) y con muy buena suerte también debutaron en la capital porteña. Desde entonces, Caviglia ya perfila su recia personalidad, que le crea natural prestigio y un aura de respeto en el mundo escénico. Su sentido de independencia y de justicia hace que se le vea actuando en primer plano en una huelga de la gente de teatro, destinada a romper viejas e irritantes modalidades abusivas de una organización tiránica. La huelga, iniciada por los autores, contó con la adhesión unánime de los actores y logró abolir la odiosa exclusión que se hacía de algunos conjuntos, que se veían obligados a trabajar en los suburbios o en provincias porque —de acuerdo a una absurda ubicación jerárquica— no se les proporcionaban salas de la metrópoli, aseguradas exclusivamente para ciertas compañías o figuras.

Es en ese mismo año que Caviglia contrae enlace con la joven y hermosa actriz Ilde Pirovano. De ese matrimonio nace una hija que, desmintiendo el criollo "hijo'e tigre" no mostró ninguna inclinación por el teatro, y en cambio, dirigiéndose a los estudios universitarios, se doctoró en odontología...

1930: CABEZA DE COMPAÑIA

En 1930, dirige por primera vez. Encabeza y dirige una compañía que integran, entre otros, Silvia Parodi, Gloria Ferrandiz, Fanny Brena, Berta Singerman y Eva Franco. Y en 1932, conjuntamente con Soficci, organiza y dirige la primer cooperativa teatral rioplatense: la Ion. Con un elenco que hoy costaría una suma fabulosa para reunirlo, se presenta en el SODRE donde estrenan la obra dramática de Justino Zavala Muniz, "La Cruz de los Caminos". Ese extraordinario elenco a que hacemos alusión, lo integraban: Milagros de la Vega, Fanny Brena, Ilde Pirovano, Francisco Petrone, Sebastián Chiola, Carlos Perelli, Pedro Soficci y el mismo Caviglia.

Dos años después, en 1934, integra y dirige la "Compañía del Teatro París". El elenco de ésta cuenta, entre otros, a Luisita Vehil, Iris Marga, Francisco Petrone, Arturo García Buhr y Caviglia, por supuesto.

Cualquiera de estos elencos, hoy resultaría imposible de reunir. No habría entrada que fuese capaz de solventar su costo. En aquel tiempo, aparte de Caviglia, que ya tenía su bien cimentado pres-

...aíno entre "Primavera" de ...uel Blixen, con Jacinta ...ana, y "Nuestro Pueblo" de ...lder, con la Comedia Nacional

por ARIEL MAGALLANES

...gio, y de Soficci y de algunas actrices, los demás eran gente joven que luchaban por abrirse pasó. Eran de los que se podría llamar la promoción del 25 a 30, quinquenio en el que hacen su aparición actores de la calidad de José Gola, Luis Sandrini, Luisita Vehil, Gómez Cou, Arturo García Buhr, Sebastián Chiola, Francisco Petrone, y muchos otros que sería largo enumerar.

1935: EL CINE

Es por el año 1935, aproximadamente, que el cine argentino comienza a gravitar con fuerza sobre el movimiento artístico rioplatense. Acapara las mejores figuras del teatro, al poner sus miras más allá de las fronteras territoriales. Alippi, Gola, Muiño, Petrone, Chiola, García Buhr, todos se ven absorbidos por el celuloide que promete una gloria más duradera, más allá de la vida y de la



Frente a su nutrida biblioteca, Caviglia hojea, con nuestro redactor, un tomo de "Nuestro Pueblo", de Thorton Nilder, que pondrá en escena en el Solís.

muerte, y que lleva la imagen a los más apartados rincones de la tierra. Y Caviglia no puede permanecer indiferente a ese movimiento, aunque, según su propia expresión, "... vale más una sola escena en el teatro, que toda una película entera."

En 1936, filma con Magaña, Alippi y otros, "Cadetes de San Martín". Después, viene la primer gran película nacional "Viento Norte"; en ella participa con Muiño, Alippi y lo mejor de la escena en ese momento. Después, es una sucesión sin fin. Más de treinta películas tiene en su haber, entre las que se destacan "Huella", con el malogrado Daniel Belluscio y Muiño, "Su Mejor Alumno", con Muiño y Magaña, y "Tierra del Fuego", con Soficci y Alberto Closas. Lo demás, se puede decir es historia moderna.

(Continúa en la pág. 62)



Verdi. — Bronce de Vincenzo Gemito

La extraña belleza

Adhiriéndose a las celebraciones mundiales del "Año Verdiano", el SODRE inaugurará su temporada oficial con esta gran obra

por ROBERTO E. LAGARMILLA

DESPUES DE "AIDA" —

UN nuevo y al parecer definitivo silencio guardaba José Verdi desde aquel año de 1871, en el que su ópera **Aida**, estrenada en El Cairo, era considerada como el último y más logrado intento para lograr un verdadero drama musical italiano; no opuesto, sino tan sólo distanciado del melodrama de Wagner. Próximo a sus sesenta años, Verdi podía contemplar ya sin temores, los hechos de su vida artística, jalonada por éxitos y por fracasos. Su fama era mundial después de Rigoletto, La **Traviata, Il Trovatore** y de esta próxima **Don Carlos** (1867) en la cual aparecían aún nuevas y delicadas aristas. Pero el mundo musical, aún vivía bajo el hechizo de **Aída**: toda ella novedosa y sorprendente, Exotismo bien logrado, en fusión con las más genuinas cualidades del melos italiano. Además, eran tan finos sus contornos, tan grandiosos los trozos de conjunto, tan perfectas sus escenas, enlazadas con sabiduría para fundirse en un bloque dramático orgánico, y tan novedosa la orquestación, rica en pinturas de paisaje y en comentarios a la vida interior de cada personaje, que bien pudo creer, el viejo autor de Nabucco, que su obra estaba ya cumplida. Había confiado a un amigo: "es imposible dar un paso más, sin caer en el wagnerismo". Y realmente lo parecía.

Entre tanto, el genial músico de Róncole gastaba sus días en la lectura. La música de sus grandes antepasados, desde Pierluigi Palestrina hasta Cimarosa y Rossini, era asimilada gota a gota en aquellos tiempos de reposo. Y en la tibieza otoñal de su vida, el maestro revivía en su interior los personajes de antiguas comedias y de tragedias, sumergiéndose en las frescas aguas de la melodía italiana.

LA MUERTE DE MANZONI —

Es el 22 de mayo de 1873. Por toda Italia se extiende la noticia de la muerte de Alejandro Manzoni, el novelista de "Los novios". Es unánime el dolor de un pueblo ante la desaparición de uno de sus más queridos artistas y José Verdi comparte ese sentimiento, centuplicado en su fuerza, por los lazos de admiración que lo unían al alto poeta.

Consternado, Verdi escribía a un amigo: "Sabe usted cuánta es mi veneración por aquel hombre que, según pienso, ha escrito no sólo el libro más grande de nuestra época, sino uno de los más grandes que hayan salido del cerebro humano". Al narrar la emoción sentida por Verdi el día en que conoció personalmente a Manzoni, el músico escribía a una parienta: "... me hubiese arrodillado delante de él, si se pudiese adorar a los hombres".

Y este dolor constituyó para Verdi, un choque del cual nació la chispa que había de provocar un nuevo incendio interior. Así como las estrellas viejas y rojizas se renuevan un día, en gigantesca explosión, para aparecer en el cielo como una brillantísima "nova" el alma de Verdi se hallaba en similares procesos de trasmutación inesperada y violenta. El dolor terrible del año 1840, en que la muerte prematura de su esposa y de sus dos pequeñuelos, estuvo a punto de apagar para siempre la luz de su creación, encontraba su eco ahora, en 1873, ante la pérdida de u artista venerado. Pero, lo que sorprende precisamente es que, la misma fuerza que en años juveniles tendió un pegajoso manto de sombras, ahora en la edad en que el reposo aparecía como la transición más lógica, determinó la resurrección. Iba a surgir un nuevo genio, mil veces más portentoso que los de los cuentos de hadas. Contra todas las previsiones, contra toda la lógica, y también, contra la expresa voluntad de Verdi. Y es porque el genio no reconoce jamás otra lógica que no sea la suya.

La noble figura del compositor ilustre



Rápidamente el Maestro compareció ante las autoridades municipales de Milán, para proponer un homenaje musical a Manzoni. Ofreció escribir un "Requiem", que sería estrenado en el primer aniversario de la muerte del autor de "Los novios". Aceptada la proposición, el músico se entregó febrilmente a la obra, creando en pocas semanas un tipo de música totalmente nuevo, tan estremecido de pasiones humanas, como inundado por rayos de una claridad sobrenatural. Coros, recitativos y arias fueron surgiendo y agrupándose para constituir un bloque de misteriosa y desusada apariencia.

EL "REQUIEM" ANTE EL PUBLICO Y LA CRITICA —

Exactamente al año de la muerte de Manzoni, la nueva obra fué dada a conocer en la Iglesia de San Marcos de Milán, el 22 de mayo de 1874. Las autoridades municipales y artísticas habían tomado todas las providencias necesarias a la dignidad de esta música. Fueron llamados como solistas, las cantantes Waldmann y Stoltz, y los cantantes Masini, Medini y Maini. El público admiró sin reservas aquella cristalina ondulación de melodías severas o dulces, expresivas y contritas, y aquellos coros, potentes como el rayo. Había en todas ellas una expresión de profunda angustia, y también de un dulce consuelo. Se reconocía en el REQUIEM el estilo de Verdi, aún cuando las viejas formas, terriblemente crispadas hacia la altura, parecían enfrentar con severa y firme mirada, el plano de la Eternidad. Renació la esperanza en el mundo musical, y el anciano que había buscado el reposo final, al cabo de una tenaz carrera, empezaba a ser nuevamente objeto de la curiosidad pública.

En cuanto a la crítica, diremos que esta vez probó ser tan incomprensible como en todas las ocasiones en que se halla frente a alguna obra que tiene la osadía de romper los moldes y los casilleros convencionales. Señaló que casi todas las melodías eran "melodramátcas"; que la obra, en su conjunto, era híbrida y que representaba una profanación del "augusto templo de Bach, Palestrina, Mozart y otros habían

...del "Requiem" de Verdi

dejado el mensaje de su humildad y no su soberbia, etc., etc."

Los críticos pasan y mueren, pero la crítica, como perenne actitud de observación (rarísima vez de sentimiento), subsiste, siempre divorciada del pueblo, y con caracteres apenas cambiados.

Es esta "egregia signora Crítica" (las palabras son de Checchi), quien señaló errores en la Séptima Sinfonía de Beethoven, a la cual tildó como "obra de un borracho"; y en la Novena, supo ver tan sólo "una monstruosidad". Combatió a Mendelshoon, a Chopin, a Berlioz, y a Wagner, y más tarde dirigió su fuego cerrado (y por suerte innocuo) sobre Franck, Debussy, Strawinsky, Gershwin y Shostakovich.
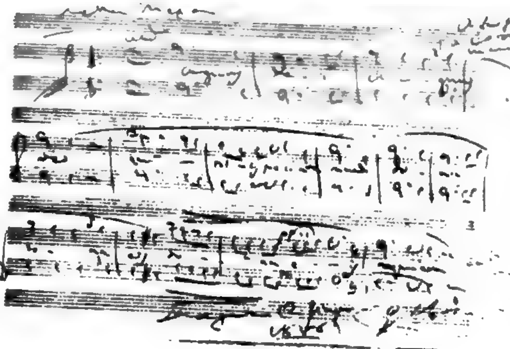
Siempre habló de "pureza" de estilo, y, aún cuando jamás supo donde estaba la verdad, no vaciló en señalar los errores.

Y también sobre el Requiem de Verdi intentó poner su marca de fuego. No podía ser "puro" aquel coonglomerado de pasiones. No podía tener pureza esa suma de estilos y de vivencias. Además, Verdi ya tenía en la historia, su "casillero" reservado como compositor teatral, ¿cómo iba a osar, en su vejez, hacerse otro nuevo?

LA GRANDEZA DE ESTE "REQUIEM" —

Y es precisamente en esta suma de contrastes; en esa diversidad de recursos tan sabiamente dosificados en beneficio de la expresión musical, donde reside gran parte de la extraña belleza del REQUIEM de Verdi. Su grandeza no es definible, sino **sensible** como ocurre con la Vida misma, y con las fuerzas primarias del mundo: amor o gravitación universal, luz o electricidad. Hay muchas **evidencias no demostrables** y las verdaderas obras de arte pertenecen a esta categoría.

El auditor pasará, asombrado o estremecido, por innumerables facetas afectivas, al transitar desde el primer al último compás de la **Misa de Requiem** verdiana. En el principio, aparece de pronto en la cuerda una melodía insuperable, mientras el coro, a media voz, repite las palabras "et lux perpetua lucéat eis". En el Kyrie, cambia el matiz, pero la emoción dolorosa sigue manifestándose. En el Dies Irae, el cambio es brusco y total, incluyendo la tonalidad, que desciende repentinamente un tono entero, al tiempo que surgen ritmos poderosos que contrastan con la bienaventuranza sugerida por el final de la melodía anterior. Es un coro áspero, rudo y avasallador, que evoca, sin quererlo, la tremenda visión del Juicio Final de Miguel Angel. (Esta asociación ha surgido en millares de personas, independientemente, y en todas las razas) Es lo Desconocido mismo que desciende con violencia hasta nosotros; e ráfaga de huracán que derriba de un golpe, los pilares del cielo, y nos deja entrever masas de tinieblas rasgadas por violentos haces de luz rojiza y transfigurada. Es el primer impulso del Caos que surge cada vez que nace una nueva estrella...



Autógrafo de Verdi en el original de la "Misa de Requiem"

Al caos sigue el orden supremo del Tuba Mirum, musicalmente tan potente como el Dies Irae. Han cesado los estremecimientos de las maderas, lanzadas en figuraciones cromáticas ascendentes, para dejar paso a una sonoridad metálica, que al principio se apoya en acordes alterados cada vez más amplios. Y el Orden llega, los acordes se asientan en sus bases armónicas, y el metal entero se convierte en un bloque colosal de sonoridad, hendido por todas partes, por un ritmo incisivo y nervioso, que poco a poco se apacigua.

Pero hay también otros momentos hermosos, indescriptibles.

A la contricción profunda del Confutatis, se opone la insuperable y virginal belleza del Agnus Dei, extraña por la posición de las voces y respaldada al final por una finísima guirnalda de las cuerdas.

El oyente pasará por estos instantes de reposo y de exaltación; se sumergirá en las antiguas aguas del Recordare y en las ondas de Lux Aeterna, para lograr su pacificación total en el Liberame Domine, cantado solo por la soprano, y seguido por un coro y una fuga magistrales.

Frente a la grandeza de una obra, la crítica debe siempre callar.

No intentemos acercarnos, junto al artista, al borde de lo desconocido, porque no poseemos su fuerza, ni su valentía para resistir la visión que de allí nos viene. Sólo estamos autorizados para anotar parte de nuestras impresiones. Y las que nos trae el Requiem de Verdi son variadas y tan profundas, que la palabra pierde por entero su eficacia.

Starke, Primer Humorista Escocés

LESLIE Starke debutó en el periodismo como empleado de avisos en un diario británico. Durante la guerra empezó a dibujar. Sus dibujos aparecen hoy en el New Yorker y en Liliput, de Londres. Lo que más usa al dibujar son la goma y la pipa. Fuma enormemente. Lo divierten sobre todo las historias escocesas. Vive en Londres frente al Zoo de Regent Park. Desde su estudio oye rugir los leones. Y dice. "Esto me economiza una campanilla. Porque cuando los vecinos rugen mi familia sabe que es la hora de la comida!"



Escultura moderna: —"La boca un poquito más abierta, Miss Kubly . . ."



(Lilliput)



(The Saturday Evening Post)



Duelo



Embargo



Starke y su jefe de redaccion.



CANTO A LA VENDIMIA

Redacción de un álamo

Yo estoy frente a las largas ringleras de la viña,
meditando el paisaje. Soy el álamo viejo.
Desde mi cumbre de hojas contemplo la campiña
y el río que transcurre con errante reflejo.

En el diario del viento mis memorias anoto:
descendieron cantando las ágiles cuadrillas
y las uvas partieron hacia un vino remoto.
El rostro del viñedo se quedó sin mejillas!

Cuando el alba encendía sus torres laboriosas,
y el pájaro era un árbol y el árbol era un trino,
y en los callados huertos se vestían las rosas,
y a su cauce de piedra retornaba el camino,

y abrían las colmenas minúsculas ventanas
y lanzaban al aire zumbadoras obreras,
y la pequeña brisa mecía las campanas
en el silencio azul de las enredaderas,

la viña se hizo fiesta de voces, y en un viento
de manos campesinas, con hábiles premuras,
pájaros de metal picoteando el sarmiento
truncaban los racimos de las vides maduras...

El sol, alto labriego, vertía vino de oro;
el trabajo era rítmico, tenaz, indeclinable.
Y cuando ya los cuévanos henchían su tesoro
caía sobre el campo una paz inefable.

... El crepúsculo ataba sus primeras hilachas
de penumbra en el verde torso de los alcores,
y regresaban juntos muchachos y muchachas:
ásperas manos lilas de los vendimiadores!

Camino del lagar, los racimos con frío
iban a dar su sangre tras la jornada plena
de su muerte fecunda... Y sobre el caserío
flotaba, blanco en alas, el humo de la cena.



La mutilada viña se quedó solitaria
agitando sus cepas doloridas y bellas.
Y en el cielo profundo, con su hoz milenaria,
comenzaba la luna su vendimia de estrellas.

Cándido BELANDO VIOLA.

ALABANZA DEL VINO

Con su lago de vino están las cubas,
de la tierra al madero fermentando;
mostos color de sangre o transparencia,
sabor a luz asido de los pámpanos.

Vienen los hombres cuando canta el vino
sobre el cristal su lírica de cáramo
y a puro gusto, súbito en las copas
beben una aleluya entre los labios.

Alabo el vino, el gamellón que pone
su botella rubí sobre la mano
y derrama en los pechos anchos soles
del éxtasis fluido de los campos.

Alabo la dulzura de las noches
cuando alumbra en su sombra el vino blanco
y crecen juntos corazón y cielo
de estrellas y de sueños constelados.

Alabo el vino tinto; el brindis hondo
de púrpura vital, de llama en vaso;
ese trino de amor que el vino escancia
subiendo por las venas como un pájaro.

Alabo el vino con su fuerza pura,
sus densos jugos de la vid y el astro;
el vino alegre, la salud del vino
derramado en la sangre y en el canto.

Hugo PEDEMONTE.

DOROTEO

por SERAFIN J. GARCIA



REVISADA la última aripuca, tomó recuento de las piezas cobradas. Cuatro palomas grandes, relucientes de gordas, y dos alborotadoras gallinetas de ojos rojizos y plumaje tornasol.

Así daba gusto el oficio. Seguramente el inglés del chalecito le pagaría un real y medio por cabeza.

Hizo la suma dedo.

—Nueve riales clavos. Y con el que me debe la boticaria por el pichón de cardenal azul, podré redondiar el peso.

Le relampaguearon de júbilo los ojillos oblícuos y negrísimos.

—¡La fresca! ¡Un peso es un platal bárbaro!

Con cáscara de "euvira" ayuntó por las patas a las azoradas aves. En tanto. hacía proyectos:

—Le yevo unas pastiyas de ocalito a don Serapio, el pobre, que anda tan amolao de la tos; le pago al Meyao el vintén que m'emprestó los otros días; y a tiá Mariana le regalo una rosca con grasa, de las grandes. Con lo que sobre me compro una linda breva y un trompo colorao, pa rayero.

Aquella distribución le pareció muy bien. Mucho mejor que darle el dinero al tío Saturno, el cual, como de costumbre, se lo chuparía de caña en el boliche. Total, la paliza era segura de cualquier manera, porque el tío, cuando se "floriaba", lo tullía a rebencazos con motivo o sin él. Mejor sería, pues, que dispusiera a su antojo de aquel peso.

—Al fin y al cabo. yo me gano la plata con mi trabajo.

Y decidido, buscó la salida del monte

*

Doroteo era huérfano. Hijo de padre desconocido, fué lo único que su madre dejó al morir, entre un cajón lleno de moscas y de trapos sucios que hacía las veces de cuna. De allí lo recogió, a regañadientes, el tío Saturno, en cuyo rancho enclenque y negro había vivido desde entonces. Una vida nada envidiable, por cierto. Jamás una caricia. Nunca una palabra dulce. Mucho garrote, eso sí. Mucho más garrote que pan.

Menos mal que desde muy pequeño tuvo libertad, porque el tío, que era peón ladrillero, se pasaba los días cortando adobe o acarreando leña para los hornos, en tanto que la mujer, en el arroyo, lavaba de sol a sol.

Al principio lo dejaban encerrado en el rancho, dentro del cajón mugriento. Para distraer el hambre, dábanle una mitad de galleta dura que sus ávidos dientecillos de leche roían sin gastar, y que además reemplazaba los imposibles juguetes.

Más tarde, la tía Mariana comenzó a llevarlo consigo al monte, para que le juntara charamuscas y le cebara el mate dulce.

Poco a poco fué sustrayéndose a su vigilancia, ya para perseguir un pájaro entre la maleza, ya para ramear algún camoati o darse algún atracón de frutas agrestes. Hasta que al fin la mujer, cada vez más cansada y más hundida en sí misma, acabó por despreocuparse totalmente de él.

Desde entonces, Doroteo se sintió muy otro. El monte era su mundo. Gustábale tirarse de espaldas bajo su árbol favorito—un gigantesco tala de gajos retorcidos y copa llena de música — y estarse allí las horas perdidas oyendo el familiar lenguaje del pajarerío, aspirando a sus anchas el pegadizo olor del humus y las ásperas emanaciones vegetales.

Allí se le licuaban las cerrazones de adentro. Borrábanse de su vida, como sombras de pesadilla tocadas por la luz solar, todas las cosas amargas que le atascaban el pecho: la visión del rancho sórdido, la cara cerduda y angulosa del tío Saturno, los ojos ovejunos de la tía Mariana. . .

Sin que acertara a explicarse la razón, cada vez que percibía el olor de la tierra negra, fresca y blanda del monte, pensaba invariablemente en su madre. Imaginábasela con distintos rostros. Los rostros de las mujeres del pueblo cuyo rasgos más le habían impresionado. El de la hija del Juez, que era oval y blanquísimo; el de la cuñada del escribano, que lucía unos tremendos ojos verdes y humedos, como de menta; el de la maestrita nueva, que a ocasiones solía sonreirle con su carnosa boquita pintada en forma de corazón. Pero ninguna de aquellas caras le servía. Más bien debía parecerse su madre a la estampita de la Virgen que, sujeta al rollizo cuello por una delgada cadenita de

oro, ostentaba la boticaria sobre sus mal velados y descomunales senos.

—Mama tiene que haber sido lindaza. Cuando yo sea grande, me viá buscar una novia parecida a la Virgen, como eya...

Desde que supo que el inglés del chalecito comía pajaros, Doroteo llenó el monte de aripucas y cimbras. El inglés le compraba cualquier bicho, lo mismo una ratonera que un carau; lo mismo un chinchibirre que una viudita o que un pato bagual.

¡Hombre extraño aquel gringo! Coloradote, pecoso, con ojos de un celeste frío y duro, como de vidrio, y pelo del mismito color que la barba de los choclos tiernos. Siempre andaba con el cachimbo atravesado en la bocaza de bagre, haciendo rayas rojas y azules en unas cartulinas grandotas. Jamás abandonaba el minúsculo chalet, pintado de un gris paloma, y cuya construcción él mismo dirigiera. Salvo cuando algún estanciero ricachón, de aquellos que tenía plata hasta en las espuelas, iba a requerir sus servicios de agrimensor. Entonces se ceñía las polainas amarillas, encasquetábase la gorra de hule y salía tras el cliente, con sus mojones y sus banderines bajo el brazo. Los muchachos del pueblo aseguraban que era lobisón y que todos los martes y viernes, a media noche en punto, transformábase en un animal espeluznante: una especie de perro con cuernos de carnero y con pezuñas de cerdo, que echaba chispas por los ojos y el hocico. Pero Doroteo no le tenía miedo. Don Serapio, el pescador, habíale dicho cierta vez que los lobisones no existían. Y para él, la palabra de don Serapio era como la de Dios. No porque fuese su amigo, no, sino porque aquel viejito tembleque y esmirriado sabía una barbaridad de cosas. Cuando muchacho, había rodado en grande. Y, como él mismo lo afirmaba, "pa conocer el mundo hay que rodar".

—Figuráte que yo m'he recorrido el páis de punta a punta y he sido de todo un poco. ¡Hasta milico, qu'es lo pior que puede haber!..

Doroteo lo admiraba y lo quería de veras. Trabaron relación en el monte, donde el viejo se pasaba los días enteros — y en verano hasta las noches — esperando que aquel arroyo flaco y cangrejudo le trajera alguna tararirita entre sus lerdas aguas.

Poco a poco, la compañía del pescador se le fué haciendo imprescindible al gurí. Mucho más que la de los otros arrapiezos de su edad. Una cosa necesaria, como el comer y el dormir.

¡Y cuidado con que alguno se atreviera a mofarse del compañero en su presencia! Hasta al mismo "Meyao", que era entrañudo y "madrugador" como él solo, le coloreó las narices cierta vez que se hizo el chueco para remediarlo. Desde entonces, lo respetaba todo el chiquillerío.

Claro que él no le habló de su hazaña a don Serapio. Pero esa misma tarde el viejo, como si la supiera, le palmeó suavecito la espalda mientras murmuraba con voz transida de afecto:

—¡Qué compañerazo había sido este Doroteo! Con hombres como usté, amigo, la vida sería otra cosa.

Al muchacho se le aguaron los ojos. Pero al mismo tiempo sintió que un torrente de viril orgullo le rebosaba el pecho.

No pasaba día sin que se encontraran. Doroteo preparaba tempranito sus trampas y se iba a recorrer los puertos en procura del amigo. Si llegaba a tiempo, le encendía el fuego y le calentaba la tiznada calderita de hierro. Si en la bolsita del viejo no lo había, dejaba en ella, como al descuido, la mitad de su pan diario, expresamente reservada para tal emergencia.

Conversaban largo o estaban horas en silencio. Según. De cualquier manera era lindo estar juntos.

Cuando don Serapio andaba de buen talante, poníase a narrarle cuentos. ¡Qué de historias sabrosas y emocionantes salían de aquella boca "desportillada"! Todas "positivas" al decir del narrador. Todas de un tiempo en que la gente no conocía el hambre, como ahora. Tiempo de campos abiertos y de ganados orejanos, en que dondequiera se podía voltear una res gorda sin que nadie anduviese con reclamaciones.

—En aquel entonce', pa encontrar un alambrao había que caminar leguas y leguas.

Doroteo prefería los relatos de matreros. Entusiasmábale la vida cimarrona y brava de aquellos hombres. Se le corporizaban en la imaginación, bien montados, rampantes y agalludos, enfrentando con igual osadía una partida de milicos que un yaguareté. Veíalos incrustarse en el hondo corazón de la noche, y reaparecer sobre la frente chumba del alba, y arder en la llama vertical y madura de los me-

(Continúa en la página 61)



Esta vieja dama, la Reina Victoria es Irene Dunne



¿Y esta joven enamorada de Cary Grant? Es también Irene Dunne



Tambien esta mujer ágil y deportiva interpretó la reina Victoria: es Gaby Morlay



Dos veces veinte años: ¡LA MEJOR EDAD!...

Por *ALAIN JANVIER*

EL mayor éxito del año en Hollywood? Y una de las mejores impresiones en Punta del Este? Fué "Sunset Boulevard". Título simbólico: "El bulevar de la puesta del sol", a la vez nombre de una calle y una alusión a Gloria Swanson que interpreta el papel principal, el de una actriz doblemente en retorno. Y ha logrado el más hermoso triunfo de su carrera! No se habla sino de ella, cuando desde hace tiempo, se la consideraba retirada, llevando una vida lujosa en palacios: ha vuelto, para aplastar a todas las jóvenes estrellas que la rodeaban... No es esto una revelación para nosotros. Sabemos lo que todo el mundo sabe en el teatro: A los veinte años no se es nada. A los treinta se empieza a conocer el oficio. A los cuarenta se tiene experiencia y se empieza a interpretar las coquetas. (Los cuarenta son los mejores años en el teatro) Después se puede envejecer con gracia...

En la escena y en la pantalla francesa hay buenos ejemplos. Tomemos el caso de Gaby Morlay, gran señora del teatro. Era una hermosa joven cuando hacía "Simona es así". Tenía un juego endemoniado que evoca ahora Suzy Delair. Luego sus grandes éxitos llegaron a medida que los años pasaban. No hace mucho interpretaba todavía admirablemente "Los inseparables", y después de esto ha consentido en hacer papeles de vieja que han hecho olvidar a las jóvenes que la rodeaban...

Esta supremacía del talento de las grandes comediantes que tienen por lo menos 35 años es cosa cierta. Y sin embargo los directores de escena siguen equivocándose con muchachitas "atómicas" que no tienen pizca de inteligencia. Bresson acaba de hacer un bello film con su "Cura de campaña". Pero sus actores desconocidos son ca-



¿Y esta muchacha encantadora? Es Claudette Colbert





Un año mas tarde, he aquí a Renée Saint Cyr en "Romance"

Esta mujer cansada, vencida, envejecida, es Renée Saint Cyr

a todos terribles. La preferencia de los directores actuales por la pequeña ignorante a veces fea, a menudo mal peinada, es una catástrofe. Véase, por comparación, la historia de una Edwige Feuillere que había debutado sin que nadie le prestara atención, en papeles como el del Rey Pausole Es una gran comediante, pero el éxito de su carrera no se produce sino a los treinta años.

Ejemplo más extraordinario aún es el de Renée Saint Cyr, de lo que hablaremos luego. La mayor parte de las americanas se perpetúan y ponen coquetería en ello. Claudette Colbert tenía en 1929 una veintena de años. Y pretendía que cuando tuviera cuarenta años se dirigiría hacia el teatro, un poco como lo hizo Ida Lupino, sin resultado. Pero Claudette tiene ahora más de cuarenta años y sigue haciendo la comedia sentimental muy bien. Gloria Swanson explica su permanencia por un régimen extremadamente severo. Es probable que Gloria no la pase siempre muy divertida... Bárbara Starwyck, cuando la encontramos en París nos hizo el efecto de una mujer muy joven. Y sin embargo ha pasado más de veinte años en Hollywood y no tiene menos de cuarenta y cinco. Continúa adorando al cine y dice que solo muerta dejará de levantarse a las seis y estar en el estudio a las ocho...

La carrera de Irene Dunne ha sido magnífica. Su vida ha sido armoniosa y fácil. Se casó con un solo hombre, hace 23 años. Es un gran dentista de Nueva York, el Dr Griffin, que va a verla en avión de tanto en tanto. Irene Dunne es encantadora. Se la ve ahora más amenudo en los papeles de madre, pero estamos seguros que ella podría hacer de nuevo, si quisiera, su papel de negrita en "Show Boat". En los papeles maternos es de una discreción y una gracia infinitas.



La belleza intacta de Joan Bennet en "El padre de la novia", con Spencer Tracy

Joan Bennet, que se ha lucido tanto últimamente en "El padre de la novia" es una belleza intacta, por mucho que ya no tenga 17 años. No hay duda de que en cualquier film en que actúe al lado de una muchacha de veinte, es ella la que triunfa. La edad de Marlene Dietrich es oficialmente 46 años. Cuando debutó en "El ángel azul" era una alemana grande y fuerte como se encuentran en Berlín Luego se afinó y se transformó en una belleza inolvidable. Es la más joven de las abuelas. En su aspecto parece tener menos de treinta años.

Pero la mayor parte de las americanas —Joan Crawford por ejemplo— que fue bailarina, hace veinticinco años, y que no ha engordado ni un milímetro, tratan simplemente de quedar hermosas...

Es muy sugestivo el caso de Renée Saint Cyr en el cine francés. Ella ha aceptado en "Pierre et Jean" interpretar un papel de mujer no solamente vieja, sino gastada, desilusionada e infinitamente triste. Y lo hizo admirablemente. Y algunas semanas más tarde era en "Romance" una joven cantante de extremada belleza y de airoso juego, porque fuera de Irene Dunne no conocemos a nadie en el mundo fuera de Renée Saint Cyr que pueda hacer en el mismo film el papel de la madre y la hija. Y si se la encuentra en las calles de París a las once de la mañana y sin maquillage es una mujer de 24 años.

Se ha dicho amenudo que la vida empieza a los cuarenta años. Es quizás una cuestión de cualidades. Pero también una cuestión de voluntad. Y ya lo saben las señoras, para mantener el optimismo!

UN SIMBOLO PATRIO EN RUINAS

La Pirámide de los 33, en la Agraciada, necesita urgentes refacciones

Por H. SANCHEZ CUNEO

HACE ya unos cuantos años, la acción del tiempo y del agua con todos sus derivados viene haciendo sentir sobre un símbolo patrio, la pirámide de los Treinta y Tres Orientales, que como recuerdo de tan trascendental hazaña fuera emplazada sobre las mismas arenas del lugar histórico, en las playas de la Agraciada (Soriano), sus efectos, provocando sobre ella las ruinas.

Evidentemente los que hemos tenido oportunidad de conocer hace treinta años atrás ese lugar y volvemos hoy mismo a visitarlo, encontramos que un lugar tan evocativo y hermoso como era antes, tiene los signos de una pronunciada dejadez.

Ni la Comisión de Conservación de nuestros Monumentos Históricos, ni la Comisión Nacional de Turismo, ni el Municipio de Soriano, tres organismos a los que directamente compete la vigilancia de esas obras nacionales, se han ocupado en los últimos años, de prestarle atención al monumento antes citado.

Hace igualmente muchos años, hemos perdido la cuenta, que se vienen proyectando soluciones y mejoras para tal monumento, que no llegan. El hermoso y frondoso monte natural, aborigen que le rodeaba, ha sido casi todo talado, la pirámide como consecuencia de lo movedizo de las arenas, ha de caerse cualquier día menos pensado y la verja que rodea el basamento está en el suelo. Así se presencia actualmente un cuadro desolador en torno a lo que es una vieja reliquia histórica, lugar que otrora el fervor patriótico, tenía como escenario de justas rememoraciones provocando excursiones y peregrinajes desde todo el país.

Hasta allí llegaron en 1894, los delegados del club Oriental de Buenos Aires, presididos por don Eusebio R. Giménez, hijo del solar chaná que colocaron una hermosa placa. La Escuela Naval del Uruguay, colocó en el año 1921, otra ofrenda de bronce. Igualmente procedieron de análoga manera el Concejo Departamental de Florida, el Centro Militar y Naval, los profesores de la Facultad de Derecho, la Escuela de 2º Grado y el Instituto Normal de Paysandú.



Placas conmemorativas en la Pirámide de la Agraciada

Cuando la fecha del Centenario se realizaron actos recordativos que alcanzaron gran pompa y fué magnífica la peregrinación patriótica de entonces.

A éstas sucedieron los años siguientes muchas otras más peregrinaciones, expresivas manifestaciones del sentimiento del pueblo uruguayo.

Cabe señalar aquí al ocuparnos de esta reliquia histórica, que la Pirámide de los Treinta y Tres Orientales, ubicada sobre las arenas de la Agraciada, fué el fruto de la iniciativa y muy progresista vecino de aquellos lugares, el médico vasco, médico ruralista de fama, don Domingo Ordoñana, el cual la llevó a feliz término con la cooperación que encontró.

El Dr. Ordoñana, fué fundador igualmente de la Asociación Rural del Uruguay, y a la vez autor del anteproyecto del Código Rural, y de su propio peculio mandó construir este homenaje.

Dicen las crónicas, que por 1862, cuando aún vivían los actores de aquel inmortal episodio, don Tomás Gómez, don Avelino Miranda y uno de los hermanos Ruiz, ellos fueron consultados por el autor de la iniciativa sobre el lugar exacto en que Juan Antonio Lavalleja, su jefe juró libertar la patria, junto a sus muy bravos compañeros.

Por el año de 1884, el doctor don Domingo Ordoñana, resolvió hacer donación al Estado de aquel monumento histórico ahora en ruinas. Fué a partir de entonces que comenzaron las peregrinaciones patrióticas hasta el lugar y se fueron sucediendo siempre.

Cabe agregar que hace unos 40 años, don Luis Alberto Zanzi, por entonces Intendente Municipal de Soriano, proyectó plantar un vasto monte para fijar los médanos de arena, iniciativa que no pudo ser llevada a la práctica. Lo mismo sucedió siempre con las gestiones de la Asociación Patriótica del Uruguay y con las de la Sociedad de Amigos de Nueva Palmira, para mejorar la zona.

Por el año 1943, siendo Ministro de Instrucción Pública, el doctor Folle Joanicó, se adoptaron importantes decisiones de mejoramiento incluídas en la ley de Obras Públicas de 1944, a fin de construir una ca-

La Pirámide, vista desde el Río Uruguay





La casona de campo de don Enrique Larreta, el ilustre autor de "La gloria de don Ramiro", cerca de la Pirámide

rretera y mejorar el lugar histórico. Se hicieron los estudios y los proyectos, pero éstos siguen en pie.

Llegar actualmente al través de caminos de tierras bastante intransitables, arenas movedizas y tranqueras, a la histórica Pirámide, es un poco de hazaña.

Actualmente algunas entidades como la Asociación Patriótica, la Sociedad de los Amigos de Nueva Palmira, el doctor Chelle, Intendente de Soriano, se vienen ocupando en el problema de conservación de ese monumento por lo que es dable esperar que las ruinas puedan ser rescatadas a la acción del tiempo y vueltas a su estado primitivo, recimentando la base de la Pirámide, construyendo la carretera, plantando un buen monte de árboles y otras mejoras, junto a un parador, que se ha proyectado levantar muy cerca, pueden volver al lugar a su florecimiento.

Las autoridades nacionales y los gobiernos municipales de la zona, deben apresurar su obra patriótica en bien de la conservación de tal preciada reliquia.

En el Centenario del Nacimiento de
Eduardo Acevedo Díaz

por JUAN CARLOS PEDEMONTE



Eduardo Acevedo Díaz, retrato de 1880

EDUARDO Acevedo Díaz fue, por encima de todo, un gran novelista. Tal vez el más auténtico de los narradores nuestros. Alguien dijo con acierto, que interpretó como ninguno la realidad autóctona. Fué, en verdad, el destinado novelista uruguayo. Quizá rioplatense. "Ismael" le hizo decir a Bartolomé Mitre —al literato, no al militar— frases consagratorias.

Infelizmente —no del todo infelizmente— las borrascas de la hora que le tocó vivir a Eduardo Acevedo Díaz, neutralizaron una gran parte de la que debió ser su obra fecunda y admirable. Pero también en esto fué grande el gran prosista.

Porque, como ciudadano, sostuvo empenachados sus ideales, y si en las letras ganó la inmortalidad —y en esto no hay exageración alguna— como hombre demostró valor cívico, indoblegable firmeza, intrepidez ciudadana.

Cuando tengamos que juzgar a los varones de su tiempo, Eduardo Acevedo Díaz surgirá con nitidez estupenda en el plinto de los grandes.

Su silueta magnífica, transunta la vida que llevara. Románticamente se planta frente al destino. Lo domeña, imperturbablemente elige su sendero, renuncia con altivez a los halagos y enfrenta la adversidad; parece buscar la lucha. En medio de la borrasca, produce. Sus novelas nativas son joyas, sin que su espíritu se anquilose.

Sabe ser fuerte frente a los poderosos. Y ni aún el poderío de las avalanchas —el más temible, el más irresistible de todos los aludes humanos— no pueden con su valor asombroso.

Arriesga en una sola hora todo su prestigio, anteponiendo sus convicciones de acero a las intimidaciones y las conveniencias.

Porque hay una suprema justicia, no cae. La historia reconoce su hombría y la posteridad su estatura moral.

Eso basta. Las miseriecillas que le fueron contemporáneas, perecieron en su tiempo. Y la talla del gigante está allí. Alberto Lasplaces lo definió con estas pocas y bellas palabras:

"Puede afirmarse que Eduardo Acevedo Díaz fué el primer escritor nacionalista, en el sentido literario, de nuestra historia..."

*

Vino al mundo hijo de Norberto Acevedo y de Fátima Díaz, en la villa de la Unión, el 20 de abril de 1851. Habitaban los Acevedo - Díaz en una modestísima vivienda, emplazada en el mismo predio que actualmente ocupa la casa de la calle Pan de Azúcar 2530.

El padre descendía de los Pizarro. La madre era hija del general Antonio Díaz.

Aprende austeridad en el hogar, idiomas con el abuelo y en la escuela unionera completa su educación.

Se lanzará, imberbe todavía, a las luchas políticas, que atraíanle porque sus mayores habían dado vuelta a media América en combates militares y de los otros.

Escribe en "La Democracia" en los días aciagos de Latorre. Frente a los desbordes del poder, tiene el valor de escribir un artículo, a mediados de 1876, refiriéndose a la masacre de Santos en San José, en el que dice —¡qué imponente audacia!— cosas como éstas:

"La justicia pretoriana se ha cumplido. La ha ejecutado Máximo Santos, ese hombre que lleva en la cintura una espada, como sarcasmo mismo del pundonor militar." Veinticuatro horas más tarde, don Juan José de Herrera, dueño de "La Democracia", insta al director que modere su léxico, que se abstenga de hacer todo comentario político.

El periodismo así conducido no tiene razón de ser. Acevedo Díaz renuncia al cargo y se marcha a Buenos Aires.

Llega de campaña, hecho un ventarrón el comandante Santos, joven que va haciendo su aprendizaje de dictador junto a Latorre.

Lo primera que hace, es preguntar por el periodista. Entre tanto, los secuaces esperan.

—Se ha marchado para la Argentina —le responden.

Y don Máximo exclama, rojo de ira:

—¡Así son esos cajetillas!!...

Estamos ahora frente a la realidad histórica de Eduardo Acevedo Díaz. De su adversario, ya hemos visto cómo se ha ocupado la historia...

Dos hombres. Dos posiciones. Es suficiente el imposible parangón...

*

Toda la vida del escritor será así: un combate perpétuo. Estará solo con sus convicciones. Equivocadas y ciertas, pero indeclinablemente con ellas, consecuente con ellas hasta el estoicismo.

Su tesitura levantará tempestades, lo hundirá en la miseria; algunos intentarán salpicarlo con lodo inmundo.

Han pasado unas décadas. El está allí, recio, alto, firme. De sus detractores no hay sino vestigios y un rumor de nombres.

Eso es todo. Y es suficiente.

*

En duros tiempos de despotismo, cuando las cervices doblegábanse y las muestras de aprobación eran múltiples, Acevedo Díaz desinteresadamente, defiende a un hombre acusado por dos de los predilectos de Latorre.

La familia tiembla. Doña Fátima —en cuyas venas corre la sangre de los Díaz— espera heroicamente el desenlace. El joven abogado logra la condena de Santos y Courtin!

El mismo narra el final: los emponchados le siguen en la sombra, por las calles más solitarias. Pero es difícil asesinar a sueldo, cuando el señalado es capaz de enfrentarse a los mercenarios.

En los tiempos de "Camundá", está al lado de Saravia y de Lamas. Se acerca el final del siglo diecinueve. Con las patriadas, se forma la institucionalidad, en la etapa cruel pero fatal que vivió toda América. Acevedo Díaz es, una vez más, consecuente con sus ideas. Y, hombre de pensamiento, se lanza a la montonera, sabiendo que aquello es barbarie, pero confiando que de la tempestad de sangre y pasiones surja la estabilidad cívica que es su sueño. Sus compañeros de aventura no creen eso, pensando que la República debe vivir convulsionada permanentemente, que los ideales son confundibles con los pequeños apetitos del momento.



En esta calle sombreada y quieta, cuando este paraje de la villa de la Unión tenía rusticidad de aldea, nació Acevedo Díaz hace un siglo. La modesta vivienda de sus padres estaba emplazada en el mismo lugar que ahora ocupa esta casita blanca, calle Pan de Azúcar 2530.

Y una vez más, Acevedo Díaz sigue sin vacilar su camino. Abandona a los suyos, con el valor de separarse del partido de sus amores.

Saravia, el caudillo junto al cual ha arriesgado su vida, apoya a un candidato que Acevedo Díaz considera continuador del oficialismo elector. Y, con amargura, escisiona del partido al que sirviera con desinterés y abnegación. Busca la reacción política y con Romeu, Rodríguez y Anaya, impulsa una candidatura presidencial que le valdrá el repudio de sus correligionarios. Los hombres son obcecados, no siempre saben levantar la mira, temen el estigma.

Acevedo Díaz considera que se debe obrar honradamente. Y con eso basta. Es hombre de lucha, de avances, de evolución. Ha mirado hasta el fondo en el abismo de nuestras realidades políticas, negativas y obstruccionistas.

Quiere las reformas. Y suma su voto al de los que sufragan en el Parlamento nada menos que por Batlle y Ordóñez.

Es ese otro de los rasgos de valor cívico del gran novelista.

*

Fué, por sobre todo, periodista. Periodista cuando había que "sostener por la mañana con el florete o la pistola, lo que se escribía por la noche con la pluma."

Desde "La Democracia" en los tiempos de los sátrapas, y en "El Nacional" durante la etapa de las luchas constructivas de nuestra democracia, Eduardo Acevedo Díaz dictó cátedra. Como lo hizo en "La Epoca" y "La República", y como prestigió su seudónimo de "Fibradura"

Fué hombre político, quizá sin la excesiva flexibilidad exigible, pero apegado a sus ideales hasta el sacrificio.

No vendió uno solo de sus pensamientos. Ofrendó sus actos, arriesgándolo todo, sin intereses bastardos. Supo del hambre, la persecución, el destierro, orgullosamente sobrellevado todo.

Como ciudadano, ejemplarizó. Representó a la República como Ministro Plenipotenciario en Estados Unidos, Argentina, Italia y Brasil, con la dignidad y el señorío que le eran esenciales.

Y las letras nacionales le ofrecieron un camino, maravillosamente recorrido, en el curso del cual "Brenda" —su primer ensayo—, "Ismael", "Nativa", "Grito de Gloria", "Soledad", y ya declinando un tanto sus valores literarios "Lanza y Sable" y "Minés", fueron los productos admirables de su concepción genial.

Hombre de perspectivas lejanas, no fué, tal vez, comprendido. Si bien debió vivir en aquellos tiempos recios, civilmente era la suya una personalidad para etapas nacionales más evolucionadas.

Su inadaptación innegable amargó sus últimos años, apesadumbrados con la muerte del hijo casi médico, al que no alcanzó a ver vivo sólo por pocas horas, melancolizó sus días postreros.

Retirado de toda actividad, jubilado de diplomático, no volvió al solar nativo, en una última y voluntaria expatriación —¡una más!— y falleció en Buenos Aires el 18 de junio de 1921.

Tenía, pues, poco más de setenta años.

La figura en la Pintura uruguaya





DE verdadera antología puede considerarse la exposición que, sobre "La figura en la pintura uruguaya", fué inaugurada el martes 17 en la Galería Moretti. Un sabio criterio ha presidido la selección de las obras, que abarca desde Juan M. Blanes a nuestros días. Numeroso y selecto público asistió a la inauguración de la muestra, subrayando un éxito más del organizador, señor Argul. Publicamos dos aspectos de la concurrencia. En la foto de arriba, en el centro, el subsecretario de Instrucción Pública, don Javier Gomensoro.

LAS TRIBULACIONES DE SUSIN



POR

MIGUEL DE UNAMUNO

LA fresca hermosura del cielo que envolvía árboles verdes y pájaros cantores alegraba a Susín, entretenido en construir fortificaciones con arcilla, mientras la niñera, haciendo muchos gestos, reía las bromas de un asistente.

Susín se levantó del suelo en que estaba sentado, se limpió en el trajecito nuevo las manos embarradas, y contempló su obra viendo que era buena. Dentro de la trinchera circular quedaba un espacio a modo de barreño que estaba pidiendo algo y Susín, alzando las savas, llenó de orina el recinto cerrado. Entonces le ocurrió ir a buscar un abejorro o cualquier otro bicho para enseñarle a nadar.

Tendiendo por el campo la vista, vió a lo lejos brillar algo en el suelo, algo que parecía una estrella que se hubiera caído de noche con el rocío. ¡Cosa más bonita! Olvidado del estanquecillo, obra de sus manos, fuese a la estrella caída. De repente, según a ella se acercaba, desapareció la estrella. O se la había tragado la tierra, o se había derretido, o el Coco se la había llevado. Llegó al árbol junto al cual había brillado la añagaza, y no vió en él más que guijarros, y entre ellos un cachito de vidrio.

¡Qué hermosa mañana! Susín bebía luz con los ojos y aire del cielo azul con el pecho.

¡Allí sí que había árboles! ¡Aquello era mundo y no la calle oscura, preñada de peligros, por donde a todas horas discurren caballos, carros, bueyes, perros, chicos malos y alguaciles!

Mudó Susín de pronto el color, le flaquearon las piernecitas y un nudo de angustia le apretó el gaznate. Un perro... un perro sentado que le miraba con sus ojazos abiertos, un perrazo negro, muy negro y muy grande. Si hubiera pasado por su calle, habríale amenazado desde el portal con un palo; pero estaba en medio del campo, que es de los perros y no de los niños.

No le quitaba ojo al perro, que levántandose, empezó a acercarse a Susín, a quien el terror no dió tiempo de pensar en la huída. Rehecho un poco echó a correr, más con tan mala suerte que tropezando, cayó de bruces. Cayó y no lloró, quedándose pegado al suelo... ¿Llorar? ¿Y si le oía el perro, que acaso no era más que el Coco que se lleva a los niños llorones, disfrazado? Se le acercó el perrazo y lo olió. Sin alentar apenas y con un ojo entreabierto, vió Susín, bailándole el corazoncillo, que el perro se alejaba lentamente y que allá muy lejos, sacudía con majestad sus negros lomos con la cola negra.

Susín se levantó, y mirando en derredor vióse solo en la inmensa soledad: el sol picaba su cabecita rubia y le saludaban los árboles. Y allí cerca brillaba el agua de un charco al reflejo del sol.

Olvidó al perro, como había olvidado al estanquecillo, obra de sus manos, y a la estrella caída, y se acercó al charco, cuya superficie límpida y clara parecía el rostro sereno, pero triste, de un charco muerto, a quien había que animar. Cogió una chinita, la arrojó al agua, y entonces el charco se echó a reír, perdiéndose su risa suavemente en el barrizal de las orillas. ¡Qué bonitos círculos! Empezó a subir el légamo del fondo y a enturbiarse el charco, y entonces, cogiendo Susín un palo y agachándose, mejió el agua. ¡Y cómo se enturbiaba!

Levantóse Susín, metió un piececito en el agua y empezó a chapotearla. ¡Qué bonito! ¡Cómo se reía el charco de que se le enfangara y de ensuciar al niño!

Al sentir éste la humedad que, atravesando las botitas, le refrescaba el pie, la conciencia de estar haciendo una cosa fea le hizo volver la cabeza. Dió un grito y se arrimó a un árbol, quedándose en él pegado y sin saber donde esconder los pies. ¡Oh, si hubiera podido trepar como los chicos grandes y esconderse en las ramas altas, donde se esconden los abejorros! Pero de una cornada podía haber derribado el árbol la vaca.

Era una vaca colosal, cuyo cuerpo casi cubría el cielo y cuya sombra se extendía por la tierra desmesurada y fantástica. Avanzaba lentamente, recreándose en la angustia de su víctima, que se tapó los ojos para que la vaca no le viera, y a punto de arrojarse al suelo y gritar: "¡No, no lo haré más!" La vaca, avanzando, pasó de largo. Susín se despegó del árbol y miró en derredor. ¿Dónde estaba?

Sentía cosquilleo en el estómago, pues es cosa sabida que las impresiones fuertes aceleran la vida y debilitan el cuerpo, y que hasta los grillos recién muertos resucitan entre lechuga.

Entonces Susín se dió cuenta de su situación, miró atónito al largo camino, a los castaños corpulentos, a la tierra solitaria y al sol imperturbable, clavado en el cielo azul. ¿Y la chacha?

De cuando en cuando pasaba algún hombre y casi ningún señor. Hombres, todos hombres, y ¡qué hombres!, todos feos, con mucha barba y ningún parecido a papá. Uno le miró mucho, y esos hombres que miran mucho son los peores, los del saco. Sintió angustia mortal al verse perdido en el mundo, a merced de los chicos malos que llaman "madre" a su mamá, de los perros grandes y de las grandes vacas, y no estaba allí papá para pegarles. El soplo del Coco heló a Susín el alma, que temblaba como las hojas del árbol, sintiendo al Coco presente en todas partes, agazapado tras de los árboles, acurrucado bajo las piedras, oculto bajo tierra, caminando a su espalda. Rompió a llorar, y a través de las lágrimas vió que en el campo deshecho en bruma se le acercaba un hombre.

Un hombre... pero, ¡qué hombre! Miróle con la atención del espanto, recogiéndose su alma helada en un rinconcillo del corazón. ¡No era un hombre, era peor que un hombre, era un alguacil!

El alguacil se le acercaba poco a poco como el perro negro y la vaca grande; pero ni se alejó ni pasó de largo. Abriendo Susín tanto los ojos que apenas veía, sintió que una manaza se posaba en su manecita y se vió perdido y sin poder llorar.

—No llores, chiquito; no llores, que no te hago nada.

¡Qué malo es el Coco! ¡Qué malo es el Coco cuando usa ironía alguacilesca!

—Ven, ven conmigo; vamos a buscar a papá.

El cielo se le abrió al niño con el milagro, porque lo era, un verdadero milagro, el que un alguacil tuviera una voz tan suave, inflexiones en ella tan tiernas, tono tan acariciador. ¡Si parecía un papá aquel alguacil! Su mano no oprimía y su paso se acomodaba al del niño, que se sentía entonces al amparo de un alto personaje, de un Coco bueno.

—Dime, ¿de quién eres?

—De papá.

—¿Y quién es tu papá?

—Papá.

—Pero, ¿qué papá, hijo mío?

—El de mamá.

El ministro de justicia se sonrió, porque también él era de su mujer. Singular pregunta para el niño, ¿quién es tu papá? ¡Cómo si hubiera más de uno!

—¿Dónde vives?

—En casa.

—¿Y dónde está tu casa?

(Continúa en la pág. 59)

Estela Villar Saenz Peña de Anchorena

ES ENCANTADORA...

Eso indefinible que se llama encanto, di-tingue a la señora de Anchorena entre las más atractivas damas del gran mundo argentino. Y nace en su cutis de magnolia que refleja - clara, joven, fresca- su interesante personalidad. Naturalmente

Ella usa Pond's

"Yo recomiendo el Tratamiento "Limpieza y Frescura" de Crema Pond's "C", como el más simple y efectivo para la perfecta limpieza del cutis y el mantenimiento de su frescura juvenil".

Nunca es demasiado pronto... ¡nunca es demasiado tarde! para cuidar su cutis

El cutis devuelve siempre en belleza el cuidado que se le da. ¡Empiece... por el principio! Limpieza profunda con Crema Pond's "C" ¿Por qué no ensaya hoy este sencillo y -realmente- efectivo Tratamiento Facial Pond's "Limpieza y Frescura"?

Tratamiento Facial Pond's LIMPIEZA Y FRESCURA

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan fácilmente el maquillaje y remueven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, "revivirá" con nuevo y juvenil encanto.



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

BODA URRESTARAZU GRELA - MAY SOÑORA



Sr. José Pedro Urrestarazú Grela y Srta. Célica May Sóñora salen de la Iglesia de la Inmaculada Concepción (Vascos), luego de la ceremonia nupcial



Los padrinos: Dr. Humberto May y Sra. Célica Sóñora de May, Sr Ambrosio May Ruggia y Sra. Josefina Grela de Urrestarazú

BODA MIGNONE BRAMBANI - CRISERA ATKINSON



El señor Juan Carlos Mignone Brambani y la Srta. Norma Frida Criserá Atkinson luego de realizada la boda en la Parroquia Stella Maris (Carrasco)

BODA ELORZA BARRAN - ROMAY SALVO



Los novios abandonan la Iglesia de los Padres Carmelitas, después de la ceremonia religiosa



Los padrinos de la boda: Dr. José M. Elorza y Sra Elvira Salvo de Romay, Sr. Carlos L. Romay y Sra María Elisa Barran de Elorza

Otoño e Invierno



Presentamos un formidable surtido, en Paños Nacionales y Extranjeros en la escala mas completa de calidades, colores y precios.

- KASHA pura lana tejido práctico en colores varios ancho 1.40, el metro $ 4.20
- PAÑO estilo Inglés en diversos labrados, ancho 1.40, el metro $ 4.50
- PAÑO liso en colores de moda incluso negro, ancho 1.40, el mt. $ 5.50
- PAÑO estilo Inglés en variedad de diseños y colores, ancho 1.40, el metro $ 5.50
- PAÑO liviano en fina lana, ideal para tapados y trajes de chaqueta en la gama completa de colores, ancho 1.35, el metro $ 6.00
- PAÑO liso en suave calidad ancho 1.40, el metro $ 6.80
- PAÑO jaspeado y cuadrillé, gran variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 7.20
- PAÑO de lana muy suave, colores delicados para la presente estacion ancho 1.40, el metro $ 7.50
- BOUTONE para tapados Sport, calidad superior, ancho 1.40 el mt. $ 7.50
- PAÑO gabardina en lana peinada muy souple, colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 7.80
- PAÑO de lana asargado, extensa variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 8.50
- PAÑOS lisos y estilo Inglés en gran variedad de diseños y colores ancho 1.40, el metro $ 9.00
- PAÑO liso en colores tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 9.50
- PAÑO gabardina ideal para tapados de vestir colores clasicos, ancho 1.40, el metro $ 10.50
- PAÑO de lana peinada en calidad superior selección de colores ancho 1.40, el metro $ 11.00
- DUVETINE de pura lana tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 11.50
- GAMUZA muy suave variedad de tonos, tejido indicado para sacos de niña, ancho 1.40, el metro $ 12.00
- PAÑOS estilo inglés boutoné y fantasia gran variedad de diseños ancho 1.40, el metro $ 12.00
- PELIKAN, paño labrado colores clásicos, ancho 1.40, el metro $ 13.00
- DUVETINES y paños labrados, colores lisos, ideal para tapados de vestir y sport, ancho 1.40, el metro $ 13.50
- PELO de CAMELLO inglés, en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 15.00
- PAÑO tricotine en lana peinada, ancho 1.40, el metro $ 16.00
- DUVETINE en fina lana, calidad muy suave ancho 1.40, el metro $ 18.50
- PAÑO Pelikan inglés, en negro solamente, ancho 1.40, el metro $ 20.00
- DUVETINES y gamuzas francesas e inglesas, en pura lana colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 24.00
- PAÑOS Liberty, Castor y Amazonas, de procedencia francesa e inglesa ancho 1.40, el metro $ 24.00
- DUVETINE francesa, calidad superior, ancho 1.40, el metro $ 28.00
- DUVETINE fantasia inglesa en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 30.00

EN TERCIOPELOS, PANAS, FELPAS Y ASTRAKANES, UN CONJUNTO DE GRAN ATRACCION

Clientes del Interior: Soliciten muestras por Correo, indicando con claridad las telas deseadas

Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

AGRACIADA 2302 ★ GENERAL FLORES 2341 ★ 18 DE JULIO 1601

NOS GUSTO, ENTRE TODO...

EN LA BODA MENDOZA GOMEZ - GOMEZ LARRIERA la novia con un hermoso modelo de estilo clásico, según diseño de Christian Dior, en piel de ángel; tocado de tul tableado finamente y a los costados azahares; en la mano, ramo de nardos.

La Sra. Elena Gómez Larravide de Mendoza, una de las madrinas, con traje de ceremonia en rosalba negra; sombrero de línea nueva; bellísima gargantilla antigua de perlas y brillantes.

La Sra. Josefina Larriera Sienra de Egusquiza, la otra madrina, con traje de ceremonia de rosalba negra; sombrero color beige y aigrettes al tono; alhajas de brillantes.

La Sra. Clara Mendoza Gómez de Lucas, con traje de ceremonia de Chantilly negro hasta la rodilla y muy ajustado y de aquí una amplísima falda de tul al tono; viso color carne; gracioso sombrero al tono; clip de brillantes.

La Srta. Carola Boix Larriera, con traje de ceremonia de raso azul marino y sobre él tul del mismo tono; gran capelina de terciopelo del mismo color.

La Srta. Elena Mendoza Gómez, con traje de ceremonia de rosalba color turquesa plisado al soleil; capelina y accesorios al tono.

La Srta. Pilar Boix Larriera, con traje de ceremonia de encaje crema; gorrito y accesorios del mismo color.

La Srta. Graciana Gómez Olascoaga, con traje de ceremonia de pequín celeste; gorrito de terciopelo marrón bordado en strass.

La Srta. Ivanah Garesse Lussich, con traje de línea muy moderna en raso violeta; sombrero y accesorios al tono.

Dentro de los regalos: un anillo formado por un solitario rodeado de brillantes y una pulsera antigua de oro labrado, del padre de la novia Sr. Ricardo Gómez Gavazzo.

Un precioso anillo de perlas y brillantes del novio.

Un juego completo de cristalería holandesa de los padres del novio, Sr. Juan José Mendoza Haedo y señora.

Un juego completo de hermosa porcelana Copeland del doctor Antonio Lucas Gaffree y señora.

Una soberbia bandeja de plata labrada, del señor Carlos Gavazzo.

Un magnífico juego de te de plata de la Sra. Elena Gavazzo de Gómez.

Un espléndido juego de cubiertos de plata de un grupo de amigos.

DENTRO DE LAS COLECCIONES DE SOMBREROS, dos francesas y una norteamericana, exhibidas últimamente en Montevideo, hemos apuntado algunos datos para nuestras lectoras ávidas por saber algo sobre la línea general de la moda.

Tanto Francia como los Estados Unidos presentan los sombreros puestos derechos y sobre la mitad de la frente, exceptuando los casquitos que deben ir completamente a un lado de la cabeza. Los modistos franceses prefieren el color negro y los adornos dorados, así como los velos desmontables.

Los modistos norteamericanos coinciden en la elección del color, pero lo acompañan con bordados en tonos vivos, tales como el verde, el mostaza, el rojo.

Para gran vestir, Francia impone los colores suaves sobre todo el rosa-viejo y muy preferentemente el blanco.

En Estados Unidos, por el contrario, se usan los tonos fuertes acompañados de piedras de colores o los gorros de piel armados sobre negro.

Pero la nota saliente e infaltable casi, en los sombreros estadounidenses, son los pinchos generalmente inmensos, de lentejuelas, las bolas de carey rubio, las flechas de carey oscuro; las interrogaciones de carey.

Una de las colecciones francesas presentó una serie de modelos representando a cada uno de los ases de las barajas francesas; todos en negro; uno en forma de corazón y otro en forma de trébol por ejemplo.

Se llevarán mucho las alhajas de oro en los sombreros. También será elegante llevar sombreros y carteras del mismo género; y se destacó una graciosa galerita y una cartera de lino color maíz, que corrobora lo antedicho.

Para bordar los sombreros será muy "chic" utilizar el incomparable azabache.

EN LA REUNION OFRECIDA por la señora Panchita Belgrano de Vaeza Ocampo en honor a sus nietas María Cristina Vaeza Lessa y Bernadette Vaeza Baqué, a la primera niña con traje de organza blanca alforzado y volados fruncidos; cintura de faya celeste.

La segunda niña con traje de viyella celeste bordada en blanco, cuello de linón y valencianas.

La niña Delia Márquez Sánchez Rogé con traje de terciopelo marrón y cuello de encaje de Clunny.

La niña Pilar Secco Rodríguez con pollera de taffetas azul marino plisada; blusa de terciopelo al tono, cuello y puños de organdí blanco.

La niña Martha Pla Regules, con traje de viyella blanca bordada en rojo.

La niña Marta Piñeyrúa García, con traje de taffetas azul marino y ramo de pimpollos rojos en el cuello.

La niña Rosario Seré Williams con traje de viyela azul marino y bordados blancos.

La niña Teresita Martínez Velazco con traje de viyella azul marino y falda a franjas blancas y al tono separadas por lunarcitos rojos.

La niña Rosina Regules Rucker con traje de broderie blanca; gran cinturón de terciopelo turquesa y ramo de flores.

La niña Cristina Cavestany Christophersen con traje de viyella blanca y flores bordadas en tonos suaves.


MOVADO
Brelca JOYAS
18 DE JULIO 948 (Palacio Lapido)
168 PRIMEROS PREMIOS
MOVADO
VENTA Y SERVICIO EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS





ALCANZO BRILLO DEPORTIVO LA EL CLUB HIPICO

UNA interesante competencia de equitación se apl do último en las instalaciones del Club Hípico U Camino Carrasco. Avezados jinetes y bellas amazonas destreza y brío en las diversas pruebas. Las vallas y e

1) Srtas. Blanca Areosa, Zulma Castagnetto y Marta Etchegaray. — 2) Srtas. María Cristina Arregui, Hilda Polvarini, Isabel Conde, Tula Melo y Sras. Beatriz Jonas de Sartorio e Irma Jonas de Graña. — 3) Sra. Mary Garat de May y Srtas. Malena Garat, Morena Pardo Iriondo y Maritza May Garat. — 4) Srtas. Annie Pérez Marexiano,

Nelly
y Sr
tela
que
vas
Club
ama
alto











…OCIAL Y …ESTA EN …RUGUAYO

…sába- …en el …o en …fue-

ron salvados en forma impecable, concitando la admiración de la nutrida concurrencia.

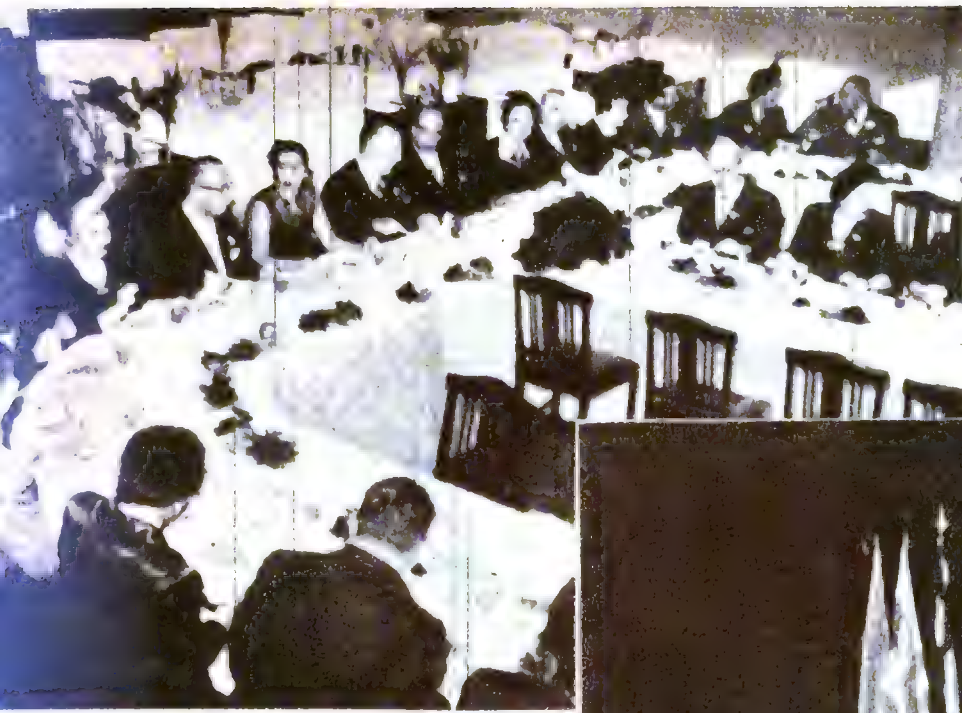
El Carrasco Polo Club, el Círculo Militar, el Club Hípico y otras instituciones de la misma índole, contribuyeron con sus brillantes representaciones al éxito de la fiesta.



… Nielsen y Nancy Fitipaldo …sé Pumarega y Manuel Quin… … vista del numeroso público … interés, siguió las alternati… …rsas pruebas en la pista del …Uruguayo. — 6) Una bella … luce línea y caballo, en un …ular. — 7) Miguel S. Fort, dirigiendo a su cabalgadura en una limpia salvada de obstáculo. — 8) Los militares rivalizaron con los civiles en el interesante concurso, que contó con diestros participantes. — 9) Otro bello salto captado por nuestro fotógrafo. Aquí se luce Marcos Sasson.



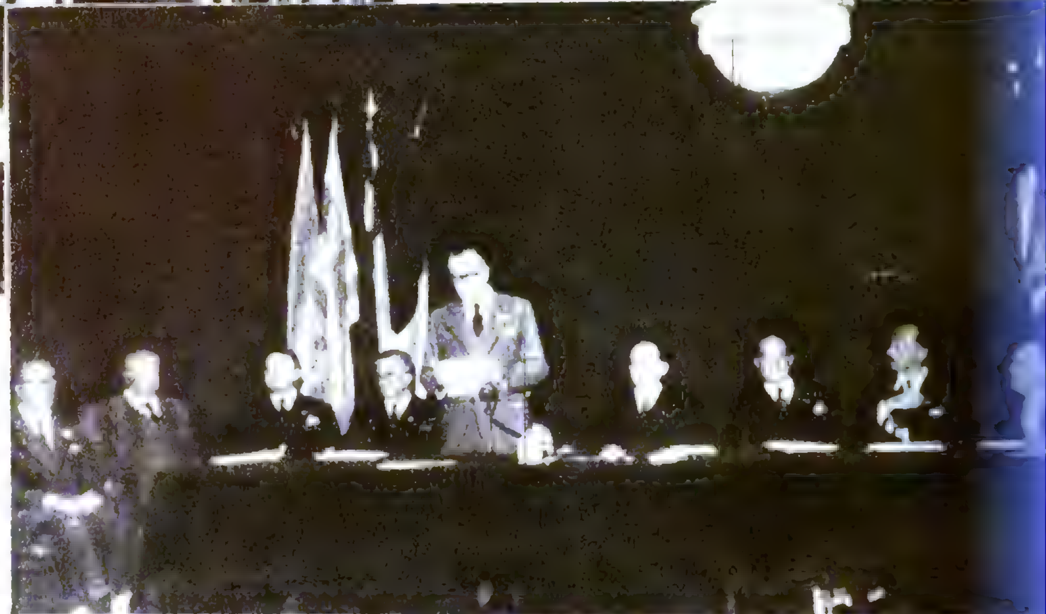




Realizóse en Montevideo el IV Congreso Uruguayo de la Tuberculosis

Un sector que corresponde a la cabecera de la mesa del banquete que fué ofrecido a las delegaciones asistentes al IV Congreso Uruguayo de la Tuberculosis

(ABAJO) Al clausurarse la importante reunión científica, usó de la palabra el Presidente del Comité Organizador del Congreso, Dr. Fernando Gómez, el que aparece rodeado de distintas autoridades



TUVO lugar en nuestra Capital el IV Congreso Uruguayo de la Tuberculosis, al que asistieron asimismo algunas delegaciones extranjeras especialmente invitadas. En las sesiones científicas se trató un amplio temario, desarrollándose tópicos relacionados con esa especialidad, a cargo de los relatores designados. Las autoridades nacionales se hicieron presentes en los diversos actos del Congreso.



Aspecto que presentaba el salón de la Facultad de Química y Farmacia el día de la inauguración de la Convención



El Presidente de la República, Sr. Martínez Trueba y altas autoridades nacionales, presidiendo la Primera Convención de los farmacéuticos

La Primera Convención Químico Farmacéutica terminó su labor

CON asistencia del Presidente de la República, Sr. Andrés Martínez Trueba y altas autoridades nacionales, fué inaugurada en el Salón de Actos de la Facultad de Química y Farmacia, la Primera Convención Nacional Químico Farmacéutica, que en sus deliberaciones encaró importantes problemas gremiales, en su aspecto científico y social. Esta primera reunión de todos los químicos farmacéuticos del país señaló una interesante etapa de la agremiación profesional.



El Ministro Interino de Relaciones Exteriores, doctor Eduardo Jiménez de Aréchaga, a invitación del Departamento de Cultura de la Asociación Cristiana de Jóvenes, dictó en la sede de esta entidad, una brillante conferencia sobre "Orígenes y Desarrollo del Panamericanismo". El grabado muestra al distinguido conferencista acompañado de un núcleo de abogados momentos antes de iniciar la disertación.



Parte de la cabecera donde puede verse (de izq. a der.): Sra. Violeta Surraco Bula de Cibils, Dr. Conrado Hughes, Sra. Julia Cranwell de Zufriategui, Marqués de Orellana la Vieja, la gentil homenajeada señora Hilda Delgado de Hughes, doctor Manuel Rodríguez López

CENA EN HONOR A LA SRA. DE HUGHES

SE llevó a cabo en uno de nuestros principales hoteles una cena en honor de la Sra. Hilda Delgado Brum de Hughes con motivo de su cumpleaños. Esto dió lugar a una elegante nota mundana de la que participaron calificados elementos de nuestra sociedad

(ABAJO): La Sra. de Hughes conversa con un grupo de sus amigos antes de la cena





Una vista del salón donde puede verse a la homenajeada con un grupo de las asistentes

TE EN HONOR DE LA SRA. DE FRIGERIO

LA Dra. Isaura Pérez de Frigerio, esposa del Agregado Militar Adjunto a la Embajada del Uruguay en Brasil, fué objeto de expresiva demostración por parte de sus numerosas amistades motivo de su próxima partida para Río de Janeiro. Se originó agradable reunión de la que participaron muchas figuras femeninas vinculadas a la obsequiada.



La cureña que llevá el féretro del eminente ciudadano, se acerca al Cementerio Central. El cortejo lo encabezan el Presidente de la República y los familiares del señor Mayo Gutiérrez

Dotaciones del ejército estuvieron presentes a todo lo largo del recorrido de la fúnebre caravana, desde el Palacio Legislativo hasta el cementerio.





Don Andrés Martínez Trueba, entre sus secretarios y edecanes, da prueba de que dijo verdad cuando manifestó que la lucha política no le perdió a gran amigo.

AUTORIDADES Y PUEBL EN EL SEPELIO DE CESAR MAYO GUTIERRE



El Presidente de la Repub... rec... el féretro del amigo, envuelto en ... al llegar a la C... ... Colorado Batllist...

La emotividad de un acercamiento ... dolor: las hijas la esposa, ... no están ahí solo por su ... lítica, se acercan con la mism...









E[illegible] Ministro de Ganadería y Agricultura, Dr. Luis Alberto Brause, habló en nombre del Poder Ejecutivo

El Mensaje del Poder Ejecutivo enviado a Parlamento, pidió honores de Presidente para las exequias del Sr. Mayo Gutiérrez. El pueblo agregó su espontáneo dolor. Aquí lo vemos, agolpado junto al P. Legislativo



La compañera, doña Emma Vercellini, acompaña al querido muerto en estas últimas tristes etapas. Don Andrés Martínez Trueba está junto a la viuda del señor Mayo Gutiérrez.

Del Palacio Legislativo, cuyos recintos recogieron tantas veces su palabra mesurada, comprensiva, justa, sale —ya recuerdo en la gestión pública— quien tantas veces llegó allí esperanzado y conciliador.



El Dr. Antonio G. Fus[illegible] en nombre del Sen[illegible] de la Re[illegible]



Y en representación de la Cámara de Representantes, dijo su discurso el señor Artur[illegible] Lezama.



F[illegible]altan pocos minutos... Una de las hijas de don César M. Gutiérrez, junto al doctor Brause y amigos apenados, contempla por última vez las facciones inolvidables.

Una gran multitud de correligionarios y amigos de todos los sectores políticos, estuvo en el velatorio de la Casa del Partido, y antes, en la Comisión de Fomento Rural.



La [illegible] que lleva los restos mortales de [illegible] César M[illegible] Gutiérrez, pasa frente a la redacción de "El Dí[illegible] Suena, desgarrante, la sirena, y se abaten los pabellones



[illegible] Cementerio Central, hizo uso de la palabra el doctor Francisco Forteza, con la dual representación del Comité E. Nacional y del Comité Departamental del Batllismo.







Y el senador Dr. Carlos A. Cutinella pronunció su oración fúnebre, interpretando el sentir de la Comisión Nacional que prestigió la candidatura del Sr. Gutiérrez a la Presidencia de la República.

LA PAZ rindió los últimos honores al hijo ilustre

TERMINADAS las honras oficiales a los restos de César Mayo Gutiérrez aquellos fueron trasladados en la tarde del jueves a su villa natal de La Paz, para recibir sepultura en el cementerio local. Fué una nota de honda emotividad la que dió el desfile del cortejo, integrado en su mayor parte por los vecinos de una población en la cual César Mayo Gutiérrez nació, vivió y creó, en el ambiente de la cordialidad familiar y con la estima unánime, una obra de trascendencia pública realmente excepcional. Era como un retorno, en espíritu, y en medio del homenaje conmovido de un núcleo, en el que prime- ban los representantes del pueblo rural, que él tanto amó y defendió, del hijo predilecto, del hombre laborioso y probo, lleno de solidaridad para sus semejantes. Y las palabras que dijeron, en el ambiente de honda melancolía de la tarde, los oradores Sres. Pifaretti, Pérez Herrera y Amoroso, reflejaron la hondura del sentimiento colectivo. En su tierra tan querida de La Paz descansan así, ahora, los restos del ciudadano integérrimo. En esta página ofrecemos tres aspectos de los últimos honores del pueblo.







Otra institución para la lucha por la salud del pueblo

LAS notas gráficas corresponden al hermoso monoblock que la Liga Uruguaya contra la Tuberculosis, ha erigido en la avenida Propios esquina Guaviyú, destinada a Sanatorio Diurno y que el 2º del corriente será inaugurada oficialmente con la presencia de altas autoridades nacionales y científicas.

Este loable esfuerzo de la prestigiosa Institución, que tan fecundas iniciativas cuenta en su lucha contra la tuberculosis añade con este Sanatorio un nuevo eslabón en la magnífica campaña sanitaria oficial contra el terrible flagelo; siendo de destacar que el ritmo de su acción corresponde a una nueva modalidad, única por ahora en América, ya que sus actividades han de concretarse a mantener desde las 8 horas de la mañana hasta las 18 a enfermos portadores de lesiones mínimas que le permitan su desplazamiento, gozando durante la permanencia en dicho establecimiento una buena alimentación, terapéutica adecuada y reposo necesario y por encima de todo alejarlo de su medio ambiente cuando aún puede constituír un peligro potencial.

Esperamos que dicha iniciativa, original del presidente de la Liga, Dr. Manuel Landeira, tenga el amplio éxito que merece y la colaboración necesaria de todos los organismos oficiales y no oficiales pertinentes. De este modo tendremos en funcionamiento un nuevo elemento dentro del arsenal profiláctico y asistencial y podrá ofrecer a su director, el Dr. Luis Eduardo Matos, los elementos necesarios para desarrollar su labor ya abonada por su reconocida ilustración científica puesta en contribución, en sus funciones técnicas en la Lucha Anti-tuberculosa



Conciertos de piano y canto

HAN alcanzado un gran éxito los conciertos de piano y canto ofrecidos en la localidad de Riachuelo, en la ciudad de Colonia, y luego en nuestra capital por la destacada pianista Ella Moskovics y la soprano ligera Thelma Joyce Hopper, quienes interpretaron un programa valioso y que provocó gran interés en las numerosas asistencias. Ella Moskovics lució su admirable técnica en composiciones de Haendel, Mendelsohn, Chopin y Falla, y la Sra. Joyce Hopper hizo aplaudir su bella voz en piezas de Mozart, Schumann, Grieg, Respighi, Verdi, Donizetti, y otras. Ambas intérpretes tuvieron que ofrecer numerosas obras fuera de programa.



Nuevamente Obordan se ve en aprietos frente al puntero derecho aurinegro; el golero salva otra vez a su arco después de una arriesgada jugada a los pies de Ghiggia.

DESPUES de suspenderse el match que debían disputar Peñarol y Vasco da Gama en Río Janeiro, el encuentro entre Palmeiras y el representante Uruguayo, celebró inusitada expectativa entre los adeptos al Palmeiras y en todo el público paulistano.

Peñarol reaccionó de la performance que cumpliera en Montevideo y su defensa accionó muy bien, con una marcación justa que inmovilizó el rápido ataque del once local, que en ningún momento superó al equipo aurinegro. Pasados los primeros cuarenta y cinco minutos, siempre con el mismo padrón de juego, Peñarol hizo algunos cambios que favorecieron la penetración de la línea delantera y estuvo a punto de conquistar la victoria, no obteniéndola por un error de los jueces al anular un gol perfectamente lícito, conquistado por Nicolás Falero, faltando cuatro minutos

Un centro largo de Ghiggia es recogido por Schiaffino, que shotea en forma violentísima, dando la ball en el travesaño, cuando el golero de Palmeiras no tenía nada que hacer.

Un magro balance obtuvo Peñarol en el Brasil: empate en San Pablo, derrota en Río de Janeiro



El once de Peñarol, que igualó con el Palmeiras, después de noventa minutos jugados intensamente.

El campeón de San Pablo, cotizado por la prensa, el mejor representante de los brasileños en fútbol, no pudo vencer al equipo oriental.







Antes de iniciar el encuentro los capitanes. Obdulio Varela por los visitantes y Jair por los dueños de casa, se intercambian banderines de sus respectivos clubs.



El centro forward Nicolas Falero, penetra decididamente en las ultimas lineas adversarias, pero su shot final saldrá afuera.

Parte del público numerosísimo que presenció el match entre Peñarol y Palmeiras exteriorizando sus inquietudes





Peñarol entra al campo de juego, portando una bandera de Brasil y otra de Palmeiras, al frente vienen Roque Máspoli y Flavio Pereyra Nattero





El conjunto de Vasco da Gama, que venció nuevamente a los aurinegros, brindando a sus parciales una victoria legítima y ansiada.

El equipo de Peñarol, que perdió frente a Vasco por dos tantos a cero, tal como entró jugando.



PEÑAROL, EN LA REVANCHA CON VASCO DA GAMA, NO TUVO LINEA DELANTERA, MIENTRAS QUE SU DEFENSA SE DESTACO

EN el cotejo disputado en Maracaná entre los representativos de Peñarol y Vasco da Gama, los dos teams jugaron con la misma táctica que habían empleado cuando se midieron por primera vez en el Estadio Centenario; solamente con una reacción en la defensa aurinegra, pues jugó en forma más ordenada, teniendo en Matías González y en Varela los dos puntales que estructuraron un sólido reducto defensivo. Mientras que las líneas defensivas actuaron con soltura y sobriedad, el avance en ningún momento encontró el camino hacia la valla adversaria, faltándole penetración y también comprensión entre sus integrantes; en el otro campo, Vasco realizaba un juego rápido en su ataque, que era bien contenido, y su defensa controlaba en forma fácil a todos los integrantes del quinteto contrario, salvo algunas incursiones aisladas de los wingers orientales. Cuando Peñarol introdujo cambios en su línea de avance, el juego cobró más emoción y pese a la ventaja de Vasco por la mínima diferencia el resultado final era incierto, hasta que el árbitro echó por tierra todas las esperanzas de los visitantes expulsando al gran capitán aurinegro Obdulio Varela, que había sido hasta ese momento el organizador de su team.

Después de esta incidencia capital, el match se tornó desordenado, aumentando los vizcaínos su ventaja, ventaja que se mantuvo hasta la finalización del cotejo.

Schiaffino se agacha y recoge la ball de cabeza, impulsándola violentamente hacia la posición del arco adversario, pero Barboza en magnífico esfuerzo salva el peligro.

Nicolás Falero disputa con Alfredo la posesión del esférico, tratando Riephoff de colocarse en buena posición para recibir el pase del centre forward.

El interior izquierdo Schiaffino trata de recoger el centro de Ghiggia, en los instantes precisos en que Barboza sale del arco con los mismos propósitos. Finalmente, Eli rechazará el peligro.







Raúl Campaña, el andarín criollo, que iniciará un original raid Montevideo-Nueva York

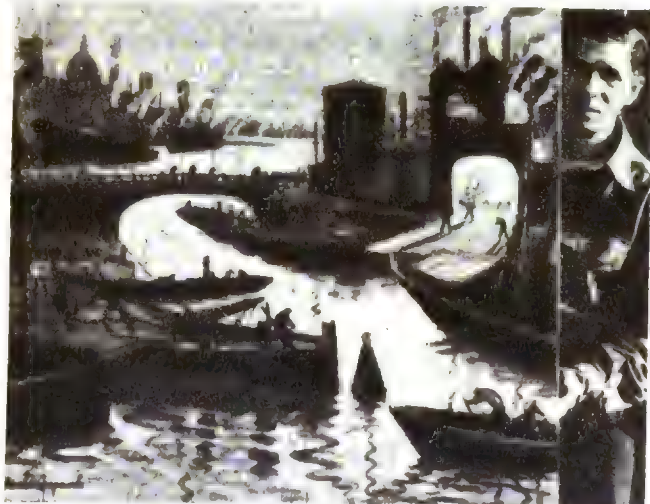
Un poco a pie, lo demás caminando...

COMO acostumbrándose a los paisajes de la travesía selvática, vemos a Raúl Campaña, un hombre joven y animoso, que ha resuelto irse a pie desde la Plaza Independencia hasta Rockefeller Center. Un paso, como quien dice... El 1º de Mayo, dando a entender que el mejor descanso es marchar, este andarín criollo saldrá de nuestra capital con dirección a Nueva York. No llevará más compañía que un perro, el mejor amigo del hombre y al que el hombre mete en estas andanzas, como retribución a su cariño. Además, un perro nunca podría llevar al caminante a cuestas, lo que es una seguridad más de que los dos irán de rigurosa infantería. ¿Llegará? ¡Chi lo sá!... Nosotros, que comprendemos el impulso romántico y heroico de estas empresas, se lo deseamos de todo corazón... Y hasta pensamos que quizás Raúl Campaña llegue a Nueva York a pie mucho antes que algunos compatriotas nuestros logren pasaporte y certificado de buena conducta para ir de aquí a Buenos Aires, embarcados o volando...

Osvaldo Imperiale expone en el Cerro

UN pintor argentino definitivamente radicado entre nosotros y que ya ha logrado extendido prestigio en su patria y en Estados Unidos, realiza en la Villa del Cerro una exposición de sus cuadros.

Nos referimos a Osvaldo Imperiale, que ha encontrado en este lugar de nuestra ciudad motivos de viva inspiración para sus marinas y que tiene para él una cordial semejanza con la Boca, la barriada porteña que ha reflejado repetidamente en sus telas. Imperiale ya ha ganado en el Cerro una popularidad que es motivada tanto por sus virtudes artísticas como por su personalidad, tan amistosa y espontánea. Imperiale, solidarizado con el gran movimiento de progreso de aquella villa, piensa en la posibilidad de organizar un Museo, para lo que cuenta con la colaboración de colegas y vecinos.

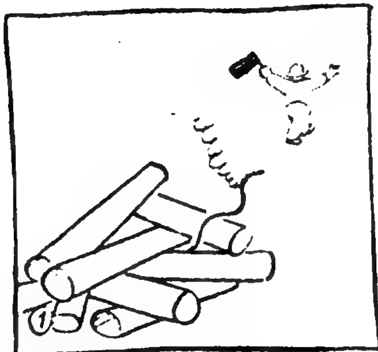




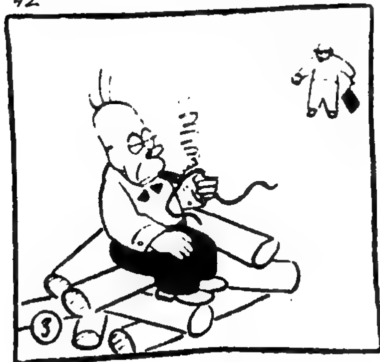
Distinguidos Visitantes

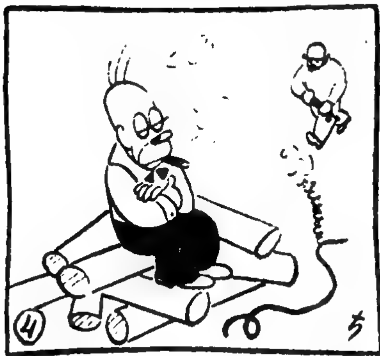
DIO lugar a un amable reunión la visita a Montevideo del Sr. Walter F. Silbersack y señora, Presidente de American Home Products Corp y el Sr. Warren Simonson y señora, Presidente de Home Products International, fabricantes de los famosos productos Crema dental y Cepillos de dientes "Kolynos" y lápices labiales "Heater". El Sr. Herbert Jesse, Director Gerente de Laboratorios Americanos S. A., les ofreció un almuerzo en el Golf Club de Punta Carreta, concurriendo además de las citadas personas, la Sra. de Jesse, el Sr. Eric Pfau y Sra., Srta. Lilian Cambiasso y Sr. Wallace B. Plummer, Gerente de McCann Erickson Corp. Publicidad.

FALSA ALARMA









LA LINTERNA SORDA

Por DOPEY

LAS LINEAS FANTASMALES

NO nos sorprende que, en Buenos Aires, la policía sorprendiera a una bruja que ganaba muchos pesos simulando que hablaba por teléfono con los espíritus, porque la gente cree cualquier cosa con tal de conseguir comunicación...

EL PEOR SORDO

La noticia de que en Rivera es muy buena la cosecha de algodón, resultará especialmente grata para los que acostumbran a taparse los oídos...

INOCENTES A PEDAL

Nadie se acordaría mal de Herodes, si sólo hubiera incluído en su decreto a los niños que andan en bicicleta por las aceras...

EL PESO ALEATORIO

Cuando el vendedor ambulante de manzanas le preguntó si quería saber cuántas unidades entraban en el kilo, el tipo le dijo que lo que él quería saber, era cuántos gramos hacía entrar en el kilo...

PESADILLA

Cuando la música del disco quiere levantarse temprano, la púa es el despertador...

FUEGO Y CENIZA

Ese episodio que registra la crónica policial, del individuo que le quemó la garganta a su novia con el cigarrillo, debe servir de advertencia para que las novias que tienen novios que fuman, no olviden el cenicero...

EL CAMION EN POLVOROSA...

No nos sorprende que a la policía se le hayan escapado los autores de un contrabando de cien mil hojas de afeitar, porque, indudablemente, eran contrabandistas con toda la barba...

CAPITAN VENENO...

Comentando el simpático homenaje que Cantinflas tributó al general Artigas, un testigo de la ceremonia decía:

—Fué un momento emocionante... Y te aseguro que uno lo veía a Cantinflas y no sentía ningún deseo de reirse...

—Igual que en las películas...—comentó otro.

POR LAS DUDAS...

Queremos dejar expresa constancia de que nosotros, en ningún momento, y de ninguna manera, nos comprometimos a conseguirle un empleo a Atilio García...

LA VENTANILLA ACIAGA...

La reunión hípica que ofreció el Jockey Club a los ciclistas que ganaron las vueltas del Uruguay, terminó de una manera un tanto contradictoria, porque los ganadores salieron perdedores...

FALLANDO Y EMBOCANDO...

El señor Marino, en San Pablo, dió el goal, y después lo anuló. Pero un fanático, a la salida, le dió el golpe, y no hubo forma de anularlo...

SECRETOS DE BOLSILLO

Quieren impresionarnos anunciando que la deuda pública asciende a 883 millones, pero nosotros estamos curados de espanto con la deuda privada...

LA LEY INFAUSTA

Con la ley de imprenta ocurre como con algunos tipos: todo el mundo habla mal de ellos; pero nadie deja de saludarlos.

EL OJO SIN CORRIENTE

Los apagones en Maroñas podrían originar un descubrimiento sensacional: que el ojo eléctrico funcionara a velas...

"IL BARBIERE" EN EL PARQUE

Parece que hay hinchas del basketball que no la van con la ópera: empezaron a tirarle piedras a ROSSINI...

CELULOIDE

El proscripto... donde todos siguen hablando de Jane Russell, sin decir nada.

Mi vida por la tuya... y mi reino por una buena película...

Palabra de mulo... un secreto de coces...

Suburbio... para convencernos de que no hay como el centro...

La insaciable... con letra de rumba y ritmo de sueño...

El hombre de la torre Eiffel... pero de arriba para abajo...

La puerta del infierno... especial para portugueses...

Altar mayor... pero cine menor...

El temible Robin Hood... tanto, que el público huye...

Río sangriento... ni agua ni sangre.

Yo no soy la Mata Hari... clamendo por el fusilamiento...

RETORNO AL ARBOL

Leyendo la información de que la Junta Forestal se dispone a iniciar una gran campaña tendiente a la inmediata plantación de árboles, hemos recordado aquellos cantos de la edad escolar, que entonábamos mientras, pala y pico al hombro (es un decir), marchábamos rumbo a la tierra propicia de los suburbios, para ofrendar nuestro eucaliptus simbólico: "Plantemos nuestros árboles, la tierra nos convida; plantando cantaremos los himnos de la vida". Hagamos votos por que los hombres de hoy—niños de ayer, aunque muchos lo disimulen—, al evocar aquella dulce estampa de himnos y trabajo, se sientan amigos del árbol y contribuyan a multiplicarlo por los campos de la patria. No se les exige un gran esfuerzo realmente. Todo consiste en escarbar un poco la tierra y arrojar la semilla, o cubrir la tierna raíz del párvulo. Cuantos más sean los árboles, tendremos más sombra para los que gustan de la siesta reparadora, y más leña para los que no aguantan el asado a la plancha... Y, sobre todo, tendremos más pájaros. Vale decir, más música. Por más que, en este país, todavía haya gente que cuando anda con los pájaros, es muy capaz de mandar con la música a otra parte al árbol y a la propia tierra...



BEBOTE, otro hijo de Blackamoor, se estrenó triunfando en forma espectacular

Escribe: "DONCASTER"

"CORRER y ganar" parece la consigna de la estirpe Blackamoor. Sanos, fuertes, bien conformados, grandes ligeros y excepcionalmente precoces: he ahí lo que son los hijos del formidable "stallion" del Haras Uruguay.

Diez y nueve han ganado de los veinte que hasta ahora salieron a la pista y trece se impusieron en el debut.

¿No es ésto un "record"?... Si no lo es, debe andarle muy cerca.

De los tres potrillos de dos años por Blackamoor que actuaron en lo que va de la temporada, ninguno ha perdido todavía. y una potranca, Billetera, sin conocer tampoco la derrota, se ha colocado netamente a la cabeza de las coetáneas de su sexo.

Realmente estamos frente a un caso extraordinario de generosidad trasmisora.

"Es la "veta" admirable de Mumtaz Mahal, "el fenómeno gris" —nos decía un aficionado la otra tarde en el Hipódromo. "Es la sangre "de oro" del invicto The Tetrarch, el célebre tordillo "de las manchas gris metal".

Puede ser una cosa o la otra; acaso las dos. Pero, puede ser también Blandford, el padre de Badruddón, o tal vez Apple Cider, que le aporta a su hijo Blackamoor, las "corrientes" magníficas de Polymelus y William The Third.

Muchas "fuentes" de excelencias hay en Blackamoor y muy bien la "explota" la crianza insuperable que a sus vástagos se les da.

Pero, también — justo es señalarlo — se le saben buscar a Blackamoor, las madres que pueden completar su labor de semental.

De ahí los productos ganadores, no solo "en corto", sino también "en largo" (Bakelita, Batailleur, Beira Mar) que nos ha venido enviando a las pistas.

BEBOTE, que se estrenó triunfando en forma que cabe calificar de "impresionante", es un Blackamoor típico y ganó como tal. Abrumó con la superioridad de sus portentosas ligerezas a los adversarios que le salieron al paso y una vez que los hubo dejado "en el camino", pareció henchido aún como de nuevos ánimos, para rematar la prueba como si recién empezara a correr, orejeando, desenvuelto, dentro de su cómodo accionar.



BLACKAMOOR, el generoso trasmisor del Haras Uruguay, padre de BEBOTE, BIZANCIO y BAR TUPI, tres promisorios potrillos que se iniciaron triunfalmente en las luchas y marchan a la cabeza de la nueva generación



THE TETRACH, ilustre antecesor de Blackamoor que fue invicto en las pistas y es figura prominente en el elevage mundial

En esa forma — "two years" e inédito — señaló en los 1200 metros 1'11" 2/5 con 56 kilos: la mejor "marca" de la reunión. Bien cabe, por lo tanto, aguardar mucho de su porvenir, y por de pronto, ya pueden ir poniendo "las barbas en remojo" sus también promisorios hermanitos Bizancio y Bar Tupi que por ahora le acompañan en la "vanguardia" de la nueva generación.

EL ORIGEN materno de Bebote admite la posibilidad de un auténtico campeón. Petrona, su progenitora, es hija de Corn Belt, un padrillo que dió buenos ganadores sin destacarse mayormente, pero es hijo a su vez del celebérrimo *Son-in-law* que se ha caracterizado por ser un gran trasmisor de "fondo".

En cuanto a la madre de Petrona Petiote, es hija de Perrier (Persimmon), formidable línea materna en el elevage rioplatense.

En efecto, *Perrier* es el abuelo materno de Congreve, Arión ("El Monstruo" maroñense) y Carrión, por no citar sino tres campeones cuyos nombres nos han venido a la memoria en el momento de escribir estas líneas. Además, también se halla en la línea materna de Cocles el famoso "bull-dog". Con esto basta y sobra para acreditar sus condiciones de "generosidad".

Y luego, tenemos a Clodiar, madre de Petiote y abuela materna, por lo tanto, de Petrona, que es hija de Cyllene, una de las "cumbres" en el mejoramiento de la raza caballar.

No hay, pues, por qué dudar de las "posibilidades" de Bebote, que además de tipo y origen, cuenta con un gran compositor, capaz de sacar el máximo provecho de sus facultades corredoras.

Su iniciación no puede ser más auspiciosa, pues, si sabe se agrandó en la competencia pública superando lo que prometiera en privado y ese suele ser buen índice de auténtica pasta de campeón. Pero, no conviene aventurar juicios cuando hay todavía tanto que ver.

Las caballerizas están aún abarrotadas de "futuros cracks"... por lo menos en la esperanza de sus allegados, y habrá que "verlos" antes de inclinarse en favor de algún producto conocido por mucho que nos haya podido seducir.

Lo que se puede anticipar de Bebote sin temor, es que ha de ser frecuente y buen ganador.

Y eso ya es "algo", sin duda, tratándose del Turf.

1. *Delicioso modelo realizado en gasa natural estampada, enteramente fruncido, con manga japonesa corta y amplio escote, bordeado por un sesgo liso de la misma tela y entallado con un cinturón que se ajusta por una moña.*

2. *Otro juvenil modelo realizado en seda fantasía, con una sobre falda fruncida que llega casi hasta el ruedo, y corsage de manga japonesa tres cuartos, con escote irregular y una pieza fruncida a un lado, que es la misma que se prolonga sobre la falda.*

3. *En tussor imprimée, con piezas tableadas superpuestas, que forman bolsillos en la blusa y la falda. Canesú liso y en la espalda un tablón.*

ELEGANCIA en el OTOÑO

4. *Chaqueta cruzada con mangas simulando capa, festoneadas en el borde y bolsillos inclinados y separados. Falda recta adelante y con tablones en la parte de atrás. Está realizado este modelo en piel de tiburón.*

5. *Sobre una falda tubular un panel asimétrico, que envuelve toda la pollera y forma un bolsillo abotonado. Blusa justa con manga japonesa suelta. Está realizado en crepe fantasía.*

6. *De taffetas cuadrillée en este modelo de falda plisada. Bies doble en el corsage que adelante es abierto y con un moño de terciopelo igual que el cuello. Bolsillos sueltos en la pollera.*

MEDIA TOILETTE

1. Elegante modelo muy atractivo. Blusa abotonada atrás, manga raglan y escote abierto adelante. La falda plisada a fuego, tiene mucha amplitud.

2. Falda tubular de tono oscuro. Blusa y sobre falda enteras de tono claro. Sobre falda en piezas con bolsillos verticales. Blusa de manga raglan tres cuartos. Muy subida adelante, cruza abotonando con botones forrados.

3. Modelo sentador de mangas tres cuartos pegadas, un poco caídas y terminadas por un puño. Escote cuadrado terminado por un gran cuello. La falda recta y justa arriba, ensancha formando pliegues abajo.

Las virtudes de la miel

¿EN qué se basan quienes recomiendan siempre el usar miel en lugar de azúcar?

En primer término, debe recordarse que, en general, los alimentos refinados son inferiores a los naturales. Así ocurre con la harina de trigo y de otros cereales, a los cuales se les ha suprimido el germen, la corteza, etc.

Les faltan las vitaminas y los valiosos minerales que antes contenían. Del mismo modo, sabemos que el azúcar refinado carece de vitaminas, y su asimilación origina en el organismo un proceso de sustracción del calcio de los huesos. Y así, la opinión corriente, según la cual el gran consumo de dulces perjudicaría a los dientes, se asa en un hecho real, cuando estos dulces han sido elaborados a base de azúcar. Pero, si lo han sido a base de frutas, es muy diferente. El consumo de frutas, sin adición de azúcar, contribuye a la mineralización del organismo. Por otra parte ,el azúcar de las frutas, se digiere con toda facilidad.

Ahora bien: la miel, se parece en esto a las frutas. De hecho, según una autoridad en la materia, el señor Ecarlat, que fuera Secretario General de la Sociedad de Apicultura de la Gironda (Francia), el azúcar contenido en la miel, y que constituye un 79 % de su peso, está formado por 42 partes de azúcar de uva, 355 de azúcar de otras frutas, y 2 de azúcar de caña, además de esencias minerales, ácido acético y fórmico".

Y el mismo autor añade: "Esto (el que la miel contenga azúcares de frutas), es de gran importancia, por que el estómago y el intestino trasmiten esta clase de azúcares directamente a la sangre, sin que sea necesario someterlos, previamente, a una transformación. Se ahorran, pues, un trabajo, siempre cansador, en tanto que el azúcar común, y nuestros otros alimentos deben pasar por múltiples procesos químicos .Comunicamos a la sangre, los azúcares contenidos en la miel, son empleados inmediatamente, o conservados en los músculos, como glicógeno, es decir, generador de azúcar.

Pero, no sólo a causa de su riqueza en azúcares de uva y fruta, merece la miel preferencia sobre el azúcar refinado, sino por contener, además, ácido frómico (poderoso desinfectante, que entra, por ejemplo, en la composición de ciertas pastillas destinadas a combatir el dolor de garganta) y entre sus esencias minerales, una importante aleación de cal y hierro, que desempeña un papel preponderante en la formación de tejidos de nuestro organismo...

"Las virtudes de la miel sobre el organismo humano, son esencialmente vivificantes. En la miel tenemos una ayuda poderosa para toda clase de remedios, según ya lo han reconocido las más encumbradas autoridades médicas".

En la revista francesa "Vida y Salud", se consignn las observaciones del doctor G. Louvel acerca de un caso rebelde de hidropesía con retención de orina, en el cual se demostró la eficacia de la miel como poderoso diurético. Dice el doctor: "Las curas hídricas de dos días, precedidas de purgantes drásticos, los preparados de digitalina y escila, apenas si reportaban un alivio precario al pobre hidrópico Mi enfermo, desde hacía algún tiempo, se vigilaba a sí mismo, con sbia experiencia.

Un día, apareció en mi consultorio, transformado. En vez de tener, como antes, el vientre y las piernas hinchadas, se mostraba casi esbelto. No podía yo ocultar mi sorpresa ante el cambio que mi paciente había experimentado, cuando él me explicó que teniendo un tarro de miel, lo había vaciado en dos o tres días, sirviéndose a grandes cucharadas. Esto produjo intensa necesidad de avacuar orina. Una vez normalizada su condición, moderó, como es de imginar, su apetito de miel. A partir de esta cura empírica — terminaba diciendo Louvel — he tratado a todos mis enfermos de hidropesía, a base de miel, no encontrándole más contraindicación que la diabetes. Y aún así..."





12ª hilera: 8 derecho, 4 revés, (x) 1 derecho, 1 lazada, 2 juntas derecho, 5 revés. Repetir desde (x) hasta las últimas 12 mallas. Tejer 1 derecho, 1 lazada, 2 juntas derecho, 1 revés, 8 derecho.

13ª hilera: como la 11ª.

14ª hilera: como la 10ª.

Tejer 6 hileras al derecho. — De aquí en adelante trabajar en punto jersey tejiendo siempre al derecho las primeras y las últimas 8 mallas. Tejer así hasta completar 60 hileras desde la base.

16ª hilera: 28 derecho, (x) 2 juntas derecho, 2 derecho. Repetir desde (x) 32 veces; tejer 28 derecho.

Tejer 5 hileras al derecho sobre estas 152 mallas. Aquí dividir la labor para las sisas.

67ª hilera: 38 derecho, disminuir 1 malla; 2 derecho, pasar estas mallas

SAQUITO PARA BEBE

MATERIALES. — 60 gms. de lana para bebés; 2 agujas de tejer de 3 mm. de diámetro; 1 metro de cinta de seda.

MEDIDAS. — Largo de la prenda, 27 cms.; base, 58 cms.

Montar 184 mallas para la base. Tejer 6 hileras al derecho.

7ª hilera: 8 derecho, (x) 5 derecho, 3 revés. Repetir desde (x) y tejer al derecho las últimas 8 mallas.

8ª hilera: 8 derecho, (x) 1 derecho, 1 lazada, 2 juntas derecho, 5 revés. Repetir desde (x) y terminar con 8 derecho.

9ª hilera: como la 7ª.

10ª hilera: tejer al derecho las primeras y las últimas 8 mallas. Tejer al revés las demás mallas.

11ª hilera: 9 derecho, (x) 3 revés, 5 derecho. Repetir desde (x) hasta las últimas 15 mallas. Tejer 3 revés, 12 derecho.

sobre un alfiler de gancho y dejarlas en espera para el delantero derecho. Tejer 2 derecho; 1 disminución; 60 derecho; 1 disminución; 2 derecho. Dejar estas mallas en espera para la espalda. Tejer 2 derecho, 1 disminución, 38 derecho.

68ª hilera: 8 derecho, tejer al revés hasta las últimas 2 mallas; tejer éstas al derecho.

69ª hilera: 2 derecho, 1 disminución, tejer al derecho las mallas restantes.

70ª hilera: 8 derecho, tejer al revés hasta las últimas 2 mallas; tejer éstas al derecho.

Repetir 20 veces más las últimas 2 hileras. Luego dejar en espera las 20 mallas restantes.

Volver a trabajar sobre las mallas dejadas en espera para la espalda y tejer en punto jersey disminuyendo 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera a 2 mallas del borde. Al tener 24 mallas, dejarlas en espera. Volver a trabajar sobre las mallas dejadas en espera para el delantero derecho y terminar esta parte como el delantero izquierdo pero a la inversa.

MANGAS. — Comenzar en la base con 36 mallas. Tejer 6 hileras al derecho.

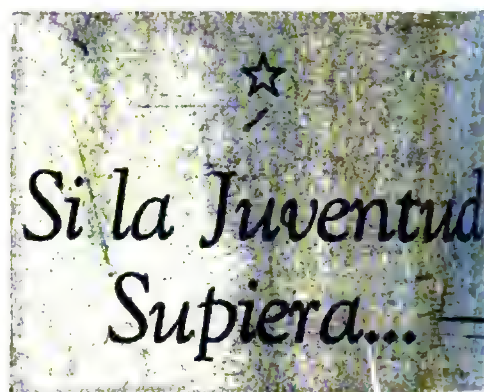
7ª hilera: 14 derecho, tejer 2 veces en cada una de las 8 mallas siguientes: 14 derecho.

Trabajar en punto jersey sobre las 44 mallas aumentando 6 veces 1 malla a cada lado de cada 6ª hilera. A 14 cms. de la base disminuir 1 malla a cada lado de cada 2ª hilera como en la espalda. Al tener 12 mallas, dejarlas en espera.

CUELLITO. — En el revés de la labor pasar sobre la aguja las mallas del delantero izquierdo, una manga, la espalda, otra manga y del delantero derecho. Tejer 2 hileras al derecho sobre estas 88 mallas.

Hilera siguiente: (x) 2 derecho, 1 lazada, 2 juntas derecho. Repetir desde (x) y terminar con 4 derecho. Tejer 3 hileras al derecho y cerrar las mallas.

Coser las mangas. Pasar la cinta por los calados del cuellito.



Si la Juventud Supiera...

Si la juventud *supiera,* se hallaría en condiciones de *realizar.* Pues no sólo importa ser joven, lo esencial es seguir siéndolo más allá de cierta edad. Y para retardar ese momento, será bueno recordar las palabras de La Fontaine: "De nada sirve correr; hay que saber partir a tiempo". Traduzcamos: cuerpos y rostros intactos, resultado de la observancia de una estricta disciplina y una higiene rigurosa.

El primer deber de una joven es presentar un aspecto cuidado y atrayente, resultado de un cutis sano, cabellos brillantes, dentadura reluciente, y manos refinadas. ¿Es usted deportista? Tanto mejor. Pero el viento, la lluvia, así como las agitaciones del baile, perjudican a la salud capilar. El shampoo semanal es de rigor. Si usted lo practica a domicilio, jabónese a fondo por dos veces seguidas, y enjuáguese tres, mezclando a la última agua una infusión de camomilla — si es usted rubia — o de romero — si es morocha. El cepillado diario — rito elemental — deberá completarse, una o dos veces por semana, por una fricción en las raíces, con ayuda de una loción no grasosa.

A los veinte años es permitido lavarse el rostro, a condición de que el agua sea dulce; el jabón, excelente, siendo esta operación precedida por un demaquillaje a

base de alguna crema liviana. Para ello, emplee el agua tibia y sus propias manos, a fin de sacar espuma. Enjuague con agua fría y golpee suavemente el rostro, a fin de suavizar la dureza de los rasgos.

Las rojeces de la piel, los barrillos, síntomas de juventud, son, a veces, el precio que se paga por la glotonería. Evítense las grasas, los dulces, reemplazándolos por las ensaladas, legumbres verdes, frutas maduras, y empléese dos veces quince minutos por día, una crema de belleza, no de una fórmula destinada a desvanecer las arrugas, sino a prevenir los primeros asomos de los años.

Nunca se pondrá suficientemente en guardia contra los enemigos de los ojos y de la vista, bienes inestimables. No lea usted "forzándose' bajo una luz escasa. De mañana y tarde, en el curso de sus abluciones, después de un paseo en auto descubierto, de un recorrido por el campo de golf, o simplemente, luego de atravesar las calles de la ciudad, bañe sus ojos con agua de rosas ,en una copita ocular, renovando, sucesivamente ,el líquido utilizado.

Nunca rompa usted una nuez con los dientes, para ufanarse de su buena dentadura. Ni tampoco lleve a la boca un instrumento de acero: aguja, alfiler, etc. Cepille sus dientes, además de la limpieza matinal, después de cada comida, pero a fin de conservarlos blancos, y rojas las encías, frote la dentadura superior, de arriba abajo, y viceversa para la inferior. Ataque luego el interior, y la limpieza será completa.

Que sus manos no ofrezcan motivo de crítica, aun a despecho de las actividades que usted desempeñe. Después de haberlas lavado y mientras están aún húmedas, rechace los pellejos de la uña, engráselos, pero no los corte. Lime sus uñas; ni demasiado cortas, estilo tocadora de arpa, ni demasiado largas, como un mandarín chino: moderación en todas las cosas. Y que el barniz empleado sea transparente. Las manos jóvenes son propensas a enrojecer, pero hay cremas suavizantes que no engrasan, y que recubrirán sus manos antes de dormir.

¿Prefiere usted la ducha al baño? No hay incompatibilidad entre los dos, el baño es indispensable, a condición de evitar el relajamiento. Tómelo a una temperatura razonable, pero no lo prolongue demasiado. Frote todo su cuerpo con un cepillo semi duro, o con guante de crin impregnado en jabón. Pase piedra pómez sobre sus talones, friccionándolos vigorosamente, a fin de prevenir las callosidades; como asimismo las rodillas y los codos. Termine, si es posible, por una ducha fría, si es usted capaz de soportarla, y, para activar la reacción, apriete entre sus rodilas, una gruesa esponja, empapada en agua fría. Rápida fricción con agua de Colonia, espolvoreando luego levemente, acompañado todo el proceso con algunos ejercicios gimnásticos; esta práctica regular de un cuarto de hora, conquista un día más de juventud, en ese futuro que, querámoslo o no, se transforma siempre en presente!

El baño de mar debe ser templado y rápido: la inmovilidad perezosa es nefasta en sus aguas. Regresa usted del veraneo: El sol, los baños de mar, han curtido su tez. Le aconsejamos desvanecer, a la brevedad posible, esas huellas de su contacto con la naturaleza.

DELANTAL PARA LA PEQUEÑA COCINERA

MATERIALES. — 1 madeja de algodón para bordar Mouliné Ancla de cada uno de los colores siguientes: 442, amarillo; 524, jade; 700, rojo; 820, beige; un delantal.

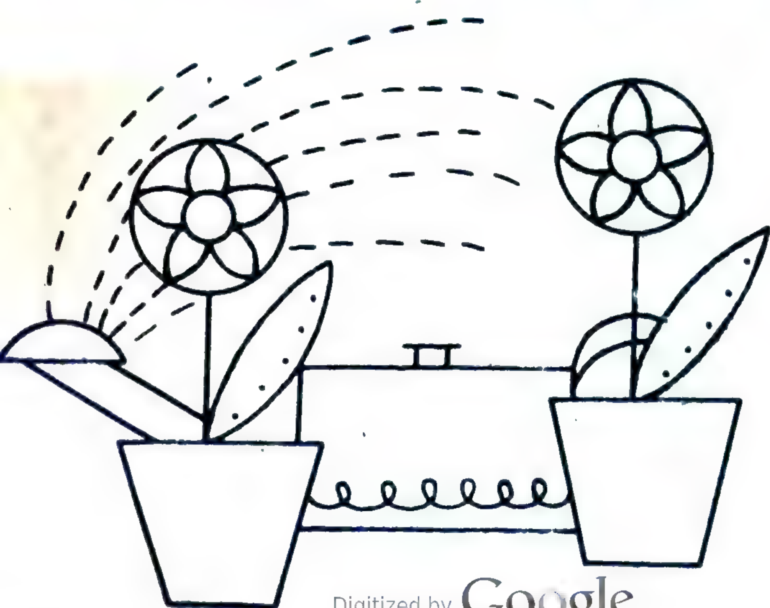
Calcar un motivo en el centro del delantal, a 7 cms. del borde inferior y los otros motivos a 5 cms. de distancia, a cada lado. Empleando siempre dos hebras del Mouliné, hacer el bordado según el diagrama que indica tanto los colores como los puntos.

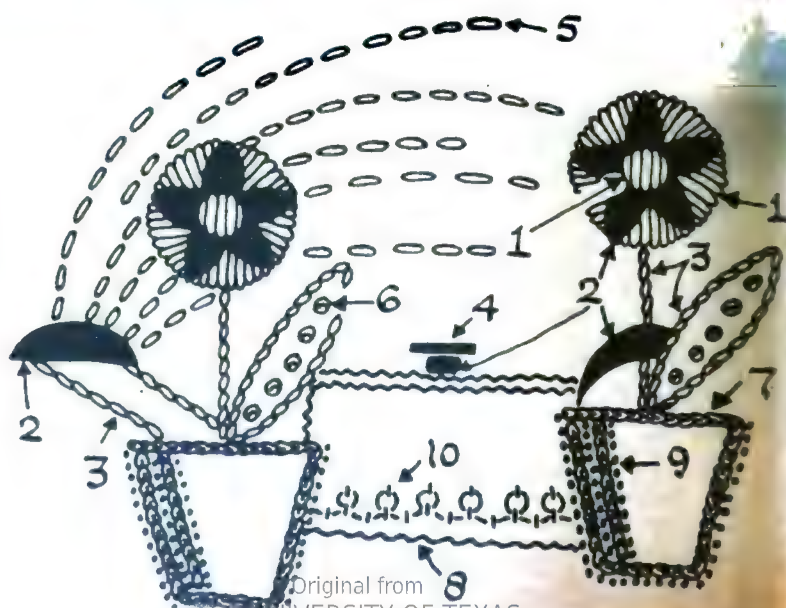
Las letras del diagrama significan los siguientes puntos: S, punto relleno; U, punto tallo; R, punto bastilla; F, nudo francés; C, punto cadena; N, punto acolchado.

Después de terminar el bordado, hacer un dobladillo de 1|2 cm. y planchar el delantal sobre el revés.

Para coser el delantal reproducido en la foto, se necesitan medio metro de tela de 90 cms. de ancha y una tira en un color contrastante, de 6 1|2 p. 90 cms.

1 = 442 } S
2 = 700 } S
3 = 524 } U
4 = 700 } U
5 = 820 - R
6 = 524 - F
7 = 442 } C
8 = 524 } C
9 = 820 } C
10 = 700 - N









Para las niñas

1. Vestidito floreado, con cuello blanco festoneado de color. El mismo festón pero blanco en las mangas, canesú cintura.

2. Vestidito de vichí rayado, de escote redondo y amplia falda terminada por un volado. Banda de piqué blanco, simulando corselete, ajusta el talle.

3. Vestido de piqué blanco de blusa con manga japonesa y canesú redondo, tableado. Pollera tableada. Cinturón de la misma tela.

4. Vestido de fular estampado con la pollera al sesgo, y la blusa con un canesú vertical festoneado. Puños, cuello y bolsillos de piqué blanco.

5. Vestidito estampado blanco y azul, adornado en el escote y los bolsillos con aplicaciones de organdí doble pespunteadas en el centro.



6. Vestido de tela a cuadros de corte kimono, hecho al sesgo con contornos de la misma tela cortada al hilo y ribeteado en las mangas y cuello con piqué blanco.

7. De shantung rayado es este vestido hecho al hilo con grandes bolsillos, bordeados por una pieza al sesgo. Manga caída bordeada por un sesgo y cuello al sesgo.

8. Para niños, pantalón de tussor abotonado a la blusa que es también de tussor y es de manga pegada y cuellito redondo. Adorno de vainillas en la delantera.

9. De shantung a motas, es este vestidito de falda ensanchada con pliegues huecos y blusa de manga japonesa abotonada adelante con botones blancos. Un fichou de la misma tela, adorna adelante.



Notas sobre la moda en la Gran Bretaña:

El arte de elegir ropa para viaje

(Escritora internacional de artículos sobre la moda femenina y editora de la página femenina del periódico "Daily Mail" de Lond...

por VICTORIA CHAPPELLE



EL problema de la elección de ropa para viaje es menos complicado hoy en día que nunca, pero así y todo, el transporte aéreo ha traído nuevas complicaciones. Cuando se da el caso de que una mujer tenga que viajar por avión desde un país cuyo clima requiere el uso de un pesado abrigo para protegerse del frío, y arribar a la mañana siguiente a un sitio donde el calor reina supremo, es evidente que los modistos deberán ingeniarse hasta el límite para proveerla de un guardarropa adecuado. Una de las mejores telas para un traje de viaje es, por supuesto, el tweed crépe, una tela delgada y flexible, casi completamente inarrugable, que tiene buena caída y que queda tan bien bajo un abrigo de pieles como uno de tweed.

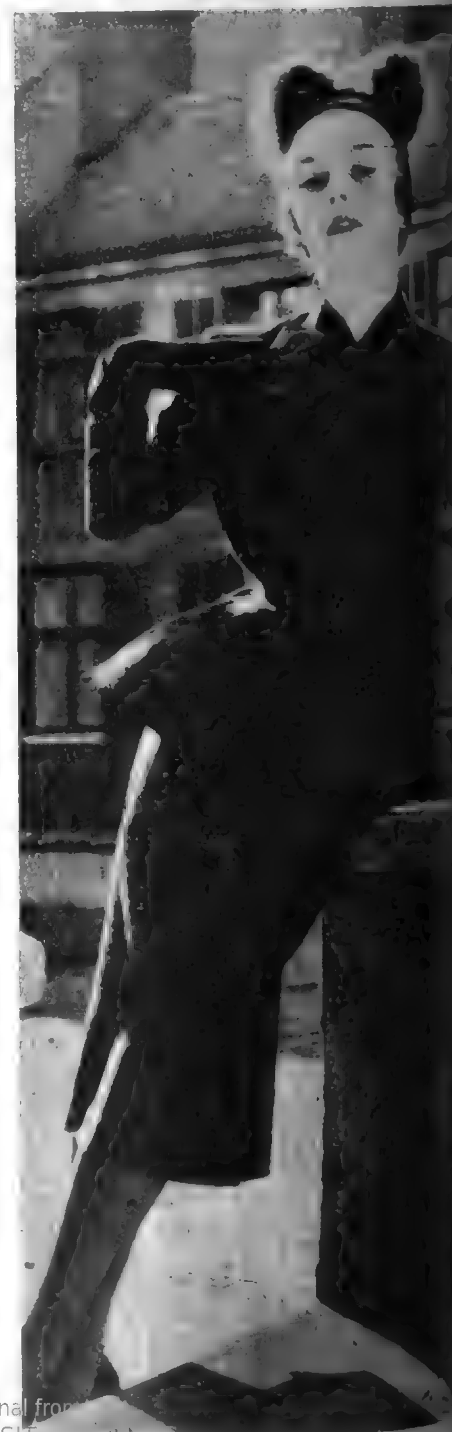
Existen, además, varias telas que se prestan para la confección de prendas para viaje por avión; por ejemplo, la franela de Sajonia y la franela inglesa. Para la mujer que, inmediatamente después de aterrizar, debe concurrir a una reunión, no hay nada mejor que el grosgrain de seda, tela mucho más resistente de lo que se pudiera pensar, ya que es capaz de resistir el uso constante y cuya superficie brillante impide que recoja demasiado polvo. Muchos de los modistos de más renombre están usando el grosgrain para trajes estilo tailleur; más aún, en vista del alza en los precios de la lana, lo usarán también para la confección de abrigos en la próxima temporada.



Sin embargo, los tweeds finos, y las franelas (ya sean lisas o a cuadros y rayas), son las telas preferidas por la mayoría de las que viajan. Las prendas confeccionadas en estas telas quedan bien ya sea bajo un pesado abrigo en los climas fríos, o bajo un tapado liviano en los países más templados. Para ilustrar este artículo he elegido tres modelos completamente distintos. El primero es un traje en franela de Sajonia, con un diseño de ojo de perdiz, ideado por Arthur Banks, y en el cual la novedosa chaqueta tiene solapas sumamente anchas, con un bolsillo de cada lado bajo la cintura; la falda es recta y angosta, y la blusa está confeccionada en tafetán color verde-azulado, que hace juego con el color de la franela. El segundo modelo ha sido diseñado por Strassner; la falda tableada va acompañada por una chaqueta en franela de Sajonia a cuadros. El tercer ejemplo es un modelo de Charles Creed en grosgrain negro, con una pequeña pechera de color rosa, también de grosgrain.

TRAJE DE DOBLE PROPOSITO

Existe, sin embargo, otro tipo de traje de viaje, que podríamos denominar de doble (y hasta de triple) propósito. Se trata de un conjunto diseñado por la casa Aquas-



cutur[illegible] Londres, que ilustramos en el prese[illegible]culo. Está confeccionado en gabar[illegible]permeable de color negro, y forrad[illegible]anela gris que hace juego con la fal[illegible]de usarse no sólo como impermea[illegible], sino también como abrigo para viaje (según la ilustración) o como amplio abrigo, con las solapas volcadas y las mangas hasta la muñeca.

Otro excelente modelo de conjunto para viaje consiste en un traje con chaqueta suelta o con saco tres cuartos estilo sastre haciendo juego con el traje, pero en tela más pesada. Un conjunto como éste puede ser de doble y hasta de triple propósito, ya sea usando la combinación de falda y chaqueta, o usando la chaqueta sobre un vestido de día y, en caso de apuro, utilizando el saco tres cuartos sobre un vestido de noche.

La variedad de estos abrigos tres cuartos es verdaderamente asombrosa. A más de poder usarse para su propósito original, representan un estilo importante muy digno de ser tenido en cuenta cuando se elige un nuevo conjunto, ya sea para viaje o para uso diario. Una de sus principales ventajas es que pueden ser usados con cualquier falda o vestido, siempre y cu.ndo el color armonice. Estos abrigos pueden ser de corte clásico; de estilo semi-militar con enormes bolsillos que pongan de relieve una cintura estrecha; o ceñidos a la cintura y con mangas semi-dolman y mucho vuelo en la falda, y sujetos por un cinturón. O si no, pueden ser usados sueltos y más bien cortos, con dos hileras de botones, o, bien muy sueltos y con mucho vuelo. Por otra parte, pueden ser de forma completamente exagerada, con un vuelo fantástico en la espalda, y con mangas tan anchas que nos recuerdan las modas del siglo 17, y solapas verdaderamente gigantescas, sujetas por una hilera de botones que va desde el borde de la solapa izquierda, alrededor del cuello, y continúa hasta el borde de la solapa derecha.

Será interesante ver el progreso de este estilo de abrigo, que los modistos insisten en llamar paletós cortos, pues en realidad son exponentes de la túnica, un estilo que las mujeres han resistido encarnizadamente. Veremos, pues, cuánto dura la nueva reencarnación de la odiada túnica.

☆☆☆ TEMAS FEMENINOS

HAY un imperativo femenino, aplicable a la mujer en cualquiera de las etapas de su vida: la necesidad de cuidar de su apariencia, no incurriendo en los refinamientos de una coquetería encaminada a estimular la vanidad y otros sentimientos inferiorizantes, sino inspirada en un legítimo cuidado de su persona, con el objeto de no desentonar en un ambiente amable, ofreciendo, en toda ocasión, un exterior pulcro, agradable a la vista. Si se trata de una mujer joven, lo natural es que se proponga [illegible]trar [illegible]r aspecto, siempre correcta e impecable. Si es mujer de más años, deberá hacer lo posible para disimular tal desventaja. A fin de lograrlo, habrá de recurrir al peinado y las tinturas, sus mejores aliados en tales circunstancias, pues si se dice que un hombre "tiene la edad de sus arterias", una mujer representa la edad que denotan sus cabellos.

En cuanto al arreglo de éstos, como lo prescribe la moda actual, diremos que, los consejos recogidos entre los grandes peinadores parisienses, establecen que los cabellos cortos continúan imponiéndose por lo prácticos, sentadores y juveniles, conviniendo especialmente a la mujer de 1952.

Sin embargo, en ciertas circunstancias, como, por ejemplo, cuando se viste traje de fiesta, será indispensable lucir un peinado menos varonil y menos deportivo; a tal efecto, se utilizan adornos de cabellos laqueados que se colocan y se adaptan como un postizo, o bien cubriendo la nuca, o bien sobre los lados, según la forma del rostro, y la impresión que se desea obtener. De todos modos, los cabellos cortos, gracias a la permanente fría que ondula desde la raíz del cabello, no ofrecen graves dificultades para el logro de un peinado perfecto, permitiendo una gran variedad de estilos, y de combinaciones.

También debemos mencionar, como última novedad de la moda a este respecto, las mechas "coup de soleil", debidas a una pincelada de tintura, que, con su fulgor ceniciento o dorado, dotan al rostro de una luz singular. Los tonos a emplear, son, más que nunca, juveniles y naturales, pues el tinte del cabello constituye uno de los rasgos que mejor acentúan la personalidad de la mujer!

Consultorio de la mujer

ALELI. — La ambición desmedida es uno de los peligros más temibles. Hay seres tan conformes con todo, que lo poco que tienen les pa.ece lo mejor y lo más abundoso: ¡Son admirables! En cambio, otros, poseyendo mucho en gran escala y calidad, están constantemente quejosos de su suerte, ofreciendo con su trato un aspecto desagradable de disconformidad. Esto explica el desnivel que existe en los razonamientos, desnivel que se comprueba asimismo en algunos casos de amor, en que las esposas más merecedoras son peor apreciadas y mal comprendidas, frente a otras carentes de méritos, de atributos, etc. ¿Es acaso éste el caso que la preocupa?

⁂

H. M. Z. — Su carta confidencial debe haberse extraviado, porque después de un mes de enviada estaría seguramente en mi poder. Si lo desea, vuelva a escribirme.

⁂

RITA. — Me pregunta Ud. cuál es el origen de las palabras "jaque mate", y es, como siempre, que contesto a sus pedidos con mucho gusto. La etimología de este término en el ajedrez está formada por las palabras árabes *"cheick"* (jeique o jefe) y *"mat"* (muerto). Es decir, que el verdadero significado de ese término es; "jefe muerto"

⁂

QUEJOSA. — No solamente hay hombres, sino también mujeres, que en un ambiente social son de trato agradable, equilibrado, y muy naturales, pero que fuera de él se revelan como la antítesis, no vacilando en usar expresiones de mal gusto, empleando a veces un lenguaje plagado de vulgaridades. A ésto suelen llamarlo adaptarse al medio, pero no caen en la cuenta de que descubren lo artificioso de su comportamiento. En respuesta a su pregunta, temo decirle más de lo que yo (y quizás Ud.) desearía.

⁂

YOLANDA. — La mejor guía para ayudarla en sus preocupaciones culinarias, puede serlo un buen libro. A este efecto, le aconsejo compre "El Consultor de la Buena Cocinera", que abarca los principales renglones relativos a la mesa, la despensa y la cocina, trayendo además un interesante material de lectura relacionado con la religión, anécdotas y citas bien seleccionadas.

⁂

ADELA I. — El frío producido por la mala circulación pertenece al resorte médico; por lo tanto, la paciente deberá ir a un tratamiento. Se recomiendan fricciones matinales con guante de crin, como también subir la escalera con la punta de los pies, mientras se hace una respiración profunda. Pero no recurra exclusivamente a estos consejos, pues lo principal corresponde al facultativo.

⁂

CLARA. — Hoy más que nunca, es posible ser madre y conservar la esbeltez, pues aún los más grandes profesionales se proponen aconsejar, en esa materia, ejercicios especiales muy equilibrados que abarcan a la mujer-madre desde el comienzo hasta luego de haber llenado esa misión. Dichos ejercicios, permiten a las jóvenes madres conservar un cuerpo ágil, sano y fresco, vale decir, mantenerse en completa posesión de todos los triunfos para ganar en el juego de la vida. Las revistas francesas traen interesantísimas notas sobre esta faz de la mujer, contemplando al unísono su salud, su juventud y estéticamente su silueta.

⁂

CHOLA. — Mande sus colaboraciones a la Redacción de MUNDO URUGUAYO. A mi me es imposible leerlas y opinar, tarea que, por otra parte, resultaría inútil, ya que no tengo ninguna intervención en las publicaciones. No estaría de más que, al enviarlas, cite la opinión del escritor X, que es muy importante.

⁂

VIDA EN EL CAMPO. — Como yo, Ud. podría haber sacado los datos de un diccionario, pero por si en ese pueblo no lo tiene voy a pasárselos: En la hagiografía —o sea la historia de los santos— figura Santa Teresa de Jesús como doctora espiritual de la Iglesia, que reformó la orden del Carmelo. Es célebre por su misticismo y sus escritos, joyas de la literatura espiritual. Entre ellos se cuentan "El Camino de Perfección" y "Las Moradas", que es su obra maestra. Su nombre en el siglo fué Teresa Sánchez Cepeda Dávila y Ahumada. Nació en 1515 y murió a los 67 años. Algunas personas poco versadas en temas religiosos, suelen confundir (como le ha ocurrido a Ud. con el señor X) con ella, a Santa Teresita del Niño Jesús y de la Santa Faz, religiosa carmelita francesa, cuya vida se halla reseñada en su famosa obra "Historia de un Alma". Fué canonizada en 1925 y murió a la temprana edad de 24 años.

⁂

ADELA II. — Lamento sinceramente no poderle conseguir los números que desea de MUNDO URUGUAYO. Llegamos al viernes, día siguiente de la venta, y semanalmente ya está agotado. Agradezco sus frases amables. Esta sección tiene el interés que le imprimen Udes. las corresponsales con sus preguntas...

...OS ANTECEDENTES ETC.
(...tinuación de la pág. 9)

marzo de 1839. Lo ocupa actualmente el Club Uruguay, el más antiguo e importante del Departamento de Durazno.

ADJUDICACION: "En Montevideo, a veinti y nueve de Mayo de mil ochocientos ochenta: Ante mí el Escribano Público y testigos infrascriptos, Su Señoría el Juez Letrado de lo Civil Dr. Juan Zorrilla de San Martín, ejecutando las judiciales atribuciones de su cargo dijo: Que el General Don Fructuoso Rivera, por medio de su apoderado Don Pedro Pablo de la Sierra con escritura que en primero de Febrero de mil ochocientos cuarenta y uno autorizó al Escribano de Cámara Don Salvador Tort, se constituyó deudor de Don Juan María Pérez por la suma de mil ochocientos noventa y un mil peso, cinco reales, ochenta centavos moneda antigua, y que se obligó a satisfacer a doce meses corridos desde el quince de Diciembre del año próximo anterior al de aquella fecha, con más el interés del uno y medio por ciento, hipotecando expresamente a la seguridad del pago, un campo de pastoreo en la costa Este del Río Negro, denominado Rincón de las Mulas."

Las ceremonias al asumir el mando presidencial el General Rivera, se desarrollaron en esta forma:

"En la Villa de San Pedro del Durazno, a 25 de Marzo de 1839, siendo las once del día, la Comisión de la Honorable Asamblea General, compuesta de los señores senador Don Alejandro Chucarro y Representante Don Joaquín Sagra y Périz y Don Benito Chain, con asistencia del infrascripto oficial delineador de la Comisión Topográfica, nombrado por la misma Comisión para este otro acto después de preparado debidamente para su alojamiento, teniendo delante sí una mesa con los Santos Evangelios y a la derecha del Senador una silla para el Presidente de la República, ocupó su lugar estando la sala abierta y franca para cuantos quisieron concurrir a esta importante ceremonia, como de facto lo hicieron el Jefe Político, el Alcalde Ordinario, Junta Económica Administrativa, Cura Párroco y demás notabilidades del pueblo, y habiendo anunciado un golpe de música que se aproximaba al local el Sr. Presidente electo de la República, Brigadier General Don Fructuoso Rivera, acompañado de su Secretario Militar y demás Jefes y Oficiales del Ejército a su mando, el Presidente de la Comisión nombró a uno de sus miembros para salir hasta el patio, con el Coronel que le servía de edecán a recibir a Su Excelencia, quien entró a sala sin espada. Y después de haber sido conducido a la silla que le estaba destinada, puesto en pié, así como todos los circunstantes, tendida la mano derecha sobre el Libro Sagrado, en voz alta pronunció el siguiente juramento: YO, FRUCTUOSO RIVERA, juro por Dios Nuestro Señor y estos Santos Evangelios, que desempeñaré debidamente el cargo de Presidente que se me confía, que protegeré la religión del Estado, conservaré la integridad e independencia de la República, observaré y haré observar fielmente la Constitución.".

Y después de una salva de 21 cañonazos, dijo: "Honorable Comisión del Cuerpo Legislativo: No es ésta la primera vez que el pueblo oriental, por el Organo de sus Representantes, ha confiadó sus destinos a mis escasas luces. El juramento solemne que acabo de prestar ante vuestras excelencias, sabré cumplirlo debidamente correspondiendo a la confianza con que la República me ha honrado. Dígnese, pues, la Honorable Comisión ponerlo a mi nombre, al conocimiento de la Honorable Asamblea General, a quien saludo y respeto.".

El Presidente de la Comisión contestó: "Excelentísimo Señor: La experiencia ha demostrado a la República que Vuestra Excelencia sabrá corresponder con lealtad en sus manos. El juramento que V. E. acaba de prestarle es una garantía más de la decisión con que se consagra de nuevo al servicio de la Patria, y la Asamblea espera fundadamente que afianzada la paz interna que hoy disfruta la República, restablecidas las instituciones y obtenida la unión entre todos los orientales, el voto nacional quedará satisfecho y con él sellado para siempre la gloria de V. E."

El acta la firman: Alejandro Chucarro, Sagra y Périz, Benito Chain, Juan Manuel Besnes e Irigoyen, Secretario.

Merece citarse otro episodio ocurrido tras las gruesas paredes de ese edificio: El periodista Isidoro De María publica en "El Eco del Pueblo", de la capital, un artículo titulado: "¿Qué hace el General?". Se refiere a la prolongada estada de Rivera en el Durazno, mencionando "motivos sentimentales". Este artículo cuesta a De María la cárcel, y —como es fácil de imaginar— su prisión terminaría con la muerte.

Camila Navarrete, su esposa, no vacila en ponerse a los pies del caudillo para pedir la libertad de su marido, por lo que, llevando a su pequeña hija de 4 meses, Luisa, y guiada por un "propio", se encamina al Durazno para llevar a cabo su propósito.

Cuatro días y cuatro noches siguiendo su rumbo, cansada, silenciosa, heroica... divisa al fin a lo lejos la casa sin revoque del Gral. Rivera, que tanto conocía por mentas.

Un rato después, doña Camila era conducida por un indio de la escolta presidencial a presencia de Don Frutos, en la sala de Armas.

Al enterar al Presidente del motivo de su visita, éste profundamente conmovido exclamó: "¿Y *sólo* para eso ha hecho tan penoso viaje, m'hijita? ¡Caramba con las mujeres orientales...! ¡Cada una vale por un escuadrón de mis indios!"

Al regreso a Montevideo de Camila Navarrete, el periodista De María estaba en libertad.

Por eso esta casa es un verdadero monumento histórico, porque en ella vivió y soñó uno de los hombres más grandes de nuestra patria.

---

(1) P. Llombart. "La Capilla de Farruco".

(2) Arquitecto Juan Giuria: "Arquitectura Colonial".

(3) Archivo de la Curia Eclesiástica.

(4) Carlos Ferrés: "Epoca Colonial".

(5) Libro Nº 2. Intendencia de Durazno.

(6) Del inventario tomado el 5 de febrero de 1840 y entregado a la mayordoma doña Luisa Tiriparé. Archivo de le Iglesia de Durazno.

(7) Archivo de la Curia Eclesiástica.

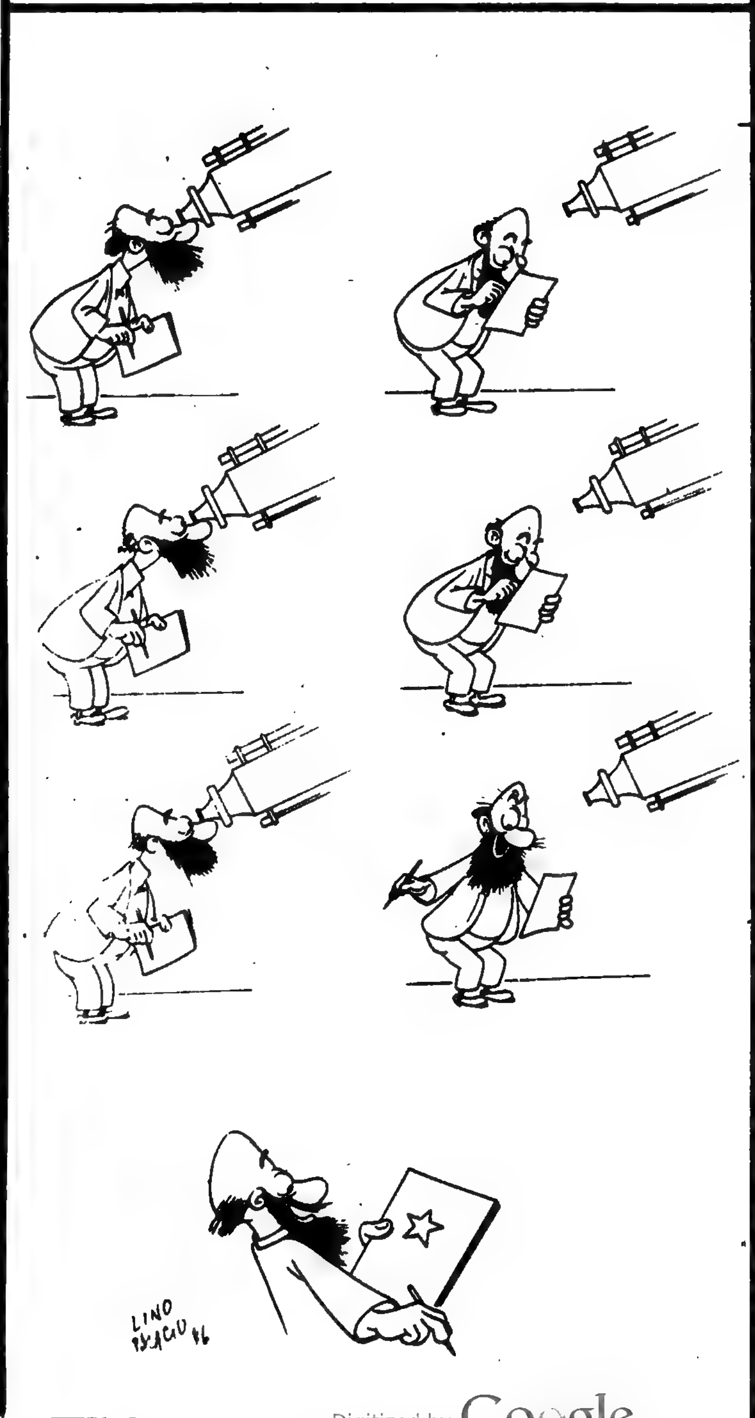
Junto a la ventana

POR MARIANNE

LA MUJER Y LOS QUE ESCRIBEN PARA ELLA

TOMEMOS una publicación popular al azar, puede ser una de nuestro país, puede ser de alguno bien lejano, en cualquiera hallaremos una sección, un artículo dedicado al hogar y a la mujer, que comprende también, como no podría ser de otro modo, las cuestiones sociales, los problemas sentimentales y domésticos, el manejo de la casa, el cuidado y la educación de los niños, etc... Reglas, consejos, experiencias nos dan aquí y allá las últimas consideraciones que gente especializada divulga para nuestro provecho. De todo ese conjunto fluye, sin lugar a dudas, una gran armonía. La sensatez prima y también lo práctico. Se simplifica y se arranca continuamente algún rastro que pretéritos prejuicios o educaciones rígidas han dejado en tierra estéril y que como una raicilla seca, impide y molesta la expansión de las nuevas y fuertes raíces por donde corre la savia joven. Innumerables cosas pueden aprenderse así, desde la propia casa, en cantidad de sugestiones podemos inspirarnos tanto sea para reformar un vestido como para resolver un problema de tranquilidad doméstica. Se diría que no habría más que ser una lectora constante de ciertos artículos que destilan sabiduría y experiencia para seguir un camino donde cada paso sea el justo y el necesario.

Alta astronomía Por LINO PALACIO



Puede ser que esta idea, acoplada a la de evitar la molestia de hojear continuamente revistas y manuales, haya dado lugar a la publicación de una "Enciclopedia para la Mujer", editada recientemente en París. En un volumen, grueso volumen, "todos los conocimientos necesarios para la mujer de nuestro tiempo". Todos, dice. Realmente, es un poco impresionante tal afirmación para quien hace un cálculo aproximado de cuanto debe saber la mujer de hoy. Un océano de responsabilidades, de obligaciones, de sabiduría... ya pensándolo más nos parece que el libro pudo ser más voluminoso todavía... Pero, echemos una mirada a su índice donde encontraremos los capítulos cuyos títulos nos dirán que nada o muy poco se ha quedado afuera. Desde los imprescindibles consejos de belleza, tanto para conservarla, como para retenerla y aún para hacerla revivir, pasando por el frondoso capítulo del arte culinario, por el que se refiere a los niños, por el que da el conocimiento exacto de los derechos que nos confieren las leyes, y llegando a los deberes que impone la etiqueta y la vida mundana, todo está ahí. El cronista parisiense que hace la reseña, echa a mano del castizo dicho, de "olla podrida" para darnos a entender que se ha puesto todo en la enciclopedia y lo fácil que resulta encontrarse con un bocado sabroso revolviendo un poco en ella.

Hay cosas que parece que no interesaran más a la mujer, pero si están incluídas debemos pensar que todavía su atracción no está agotada. Es por ejemplo, el del examen de estética personal. ¿A qué tipo de belleza pertenecemos? Al "clásico"? ¿Al "romántico"? ¿Al "deportivo"? ¿Al "vamp"? ¿A "la gran mujer"? ¿Al "de la bonitilla"? ¿Al tipo... "ni bien ni mal"? Hay para elegir y podremos hacerlo sin sobresaltos porque no existe el de "la mujer fea". No está incluído, no hay casillero para ella. Instalémosnos en cualquiera de los otros y seguramente hemos de estar cómodas... La búsqueda de su propia definición estética puede ser un buen ejercicio todavía y una excelente ocasión de probar la sinceridad.

Algo pintoresco, aunque no dudamos de la seriedad conque se nos advierte, es el capítulo dedicado a los tapados de piel. Abra usted los ojos, amiga, conozca perfectamente lo que es el visón, el lobo, el loutre de Hudson y el de Bolivia... No le den rata amizclada, mofeta, piel de caballo o de conejo. Realmente, un capítulo apasionante para recordarlo emocionada y... angustiada cuando estemos en el trance, en el agradable trance de comprarnos un tapado de piel.

La vida de familia, la vida matrimonial, ocupa un lugar importante. Y con todo lo que se ha dicho y se dice, siempre se encuentran hallazgos frescos, llenos de ingenuidad y franqueza como éstos: —"Desde los primeros días del casamiento debe habituarse al marido a ayudar a las tareas de la casa. Sin duda él estará entonces dispuesto a hacerlo... Será un error rechazar su ayuda porque luego será difícil lograrlo cuando haga más falta y a él le falte el hábito". ¿Siempre algo nuevo que aprender, verdad?

Lo que debe leerse, lo que debe saberse respecto a las precursoras del deporte y del arte. ¿Quién fué la primera mujer que subió al Monte Blanco? Madame Paradis en 1908... Y así, hazañas de natación, de atletismo, de tenis, de aviación... La profetiza Débora cantando la victoria de Israel, la divina Sapho en Lesbos, las damas de la corte que en el Japón escribían ya en el siglo X, las cartas que Eloísa enviaba a Abelardo... Y la anécdota, la agudeza, la sátira que ha hecho historia. Decididamente, la mujer llena una enciclopedia y algo se levanta con la polvareda de la evocación, es ese afán siempre presente de saber algo nuevo sobre su cometido, sobre su papel; de aclarar más su responsabilidad, su destino, su persona... Nunca cree saber bastante. Al obrero le llega un día en que conoce todo su oficio, al artista nunca. En eso la mujer se le parece, aun la mujer más común y menos dotada para lo intelectual... Ser mujer es un arte y nunca acaba de saberlo ni acaso de comprenderlo. ¿En qué forma pueden ayudarla tantas páginas como se escriben para ella? Sobre esta segunda parte del tema nos referiremos en el artículo de la próxima semana.

DUELO DE AMOR FRENTE A UN TIGRE

(Continuación de la página 11)

Pero en su apuro olvidó sacar el seguro y antes que pudiera rectificar su error, Yat Hung llegó al borde de la plataforma, vió el cañón apuntando sobre él y alcanzando el arma la desvió. Hubo una corta lucha, muy desigual sin embargo. Bani Singh no tuvo tiempo de darse cuenta de nada cuando sintió el brazo de su adversario rodearle la nuca.

Yat Hung creía que Bani Singh se tomaría tan fuerte del refugio que él podría subir a él. Pero Bani Singh no tuvo fuerza para resistir a esa atracción, el bengalí se balanceó hacia adelante y los dos hombres cayeron en el vacío de una altura de seis o siete metros. El tigre saltó.

Un hombre solo, hubiera sido muerto, sin duda, en seguida por la mordedura habitual en la nuca. Ningún ser viviente resiste cuando las garras de un tigre adulto se cierran sobre las vértebras del cuello. Pero la fiera se encontró desconcertada en presencia de dos hombres en lucha, y antes que hubiera podido tomar una decisión, Yat Aung se apoderó de su cuchillo y se abatió con todas sus fuerzas sobre la cabeza de la bestia. Con un rugido de dolor, el tigre se lanzó sobre el joven, y cegado por la sangre, mordió al azar. Como el tigre no se ocupaba de él, Bani Singh pudo escapar y trepar hasta el grueso árbol. Así asistió temblando a la lucha que libraba Yat Aung. La fiera lo había tomado por el brazo izquierdo, que destrozado, colgaba lamentablemente; pero el joven pudo ponerse de pie y en un último esfuerzo hundió una vez más su cuchillo en el cráneo del animal.

El felino se encabritó como un caballo, y parado con toda su altura, azotó el aire con sus garras. Yat Aung que hubiera querido escapar, recibió un terrible golpe en la espalda y cayó con la columna vertebral quebrada. El tigre quería terminarlo pero la sangre corriendo de sus heridas, le impedía ver a su víctima deslizándose a pocos pasos suyos.

Durante algunos instantes la fiera sacudió la cabeza tratando de librarse de la sangre, después cayó pesadamente al suelo sobre un costado. Algunos ronquidos, un temblor convulsivo que le recorría el cuerpo y no hubo más que un silencio absoluto, interump do por el grito del pavo testigo de la lucha.

Pero en el corazón de Bani Singh el terror no había desaparecido. Prudente y penosamente siguió trepando y alcanzó al fin el refugio. Allí se quedó inmóvil sacudido por temblores hasta las primeras luces del alba.

Entonces su cerebro atontado empezó a funcionar de nuevo y tuvo una idea, una idea muy ingeniosa.

Arrancó una rama pequeña y la tiró sobre el tigre, que no dió señales de vida. Descendió de su refugio y recogió el fusil qu había caído durante la lucha con el desgraciado Yat Hung.

Esta vez no olvidó el seguro. Apoyó el caño en el tronco del árbol apuntó al pecho del tigre, en el corazón.

El tiro despertó el eco de las montañas y una vez más los pavos dieron sus gritos de terror. Sin sacar los ojos de la fiera inmóvil buscó en sus bolsillos y encontró un segundo cartucho: tiró de nuevo pero esta vez en la cabeza.

Un delgado hilo de sangre corrió de la herida y Bani Singh sonrió satisfecho y orgulloso. Tiró todavía algunas ramas sobre el tigre porque había oído decir que era necesario ser muy prudente antes de aproximarse a un tigre muerto. De pronto saltó y muy inquieto se inclinó sobre el cuerpo de Yat Hung. Lo tocó con el pie y constató que el cadáver empezaba a ponerse rígido.

Después lentamente tomó grandes hojas y cubrió la cara del muerto. Cuando se volvió nuevamente hacia el tigre se acordó de los 42 búfalos, de sus ricos arrozales y de su hija, la hermosa Aya Shan. Subió a una pequeña colina donde se podía oir mejor su voz y gritó con todas sus fuerzas:

—El tigre está muerto. Vengan aquí.

No tuvo mucho que esperar. Algunos carboneros en camino para el astillero se precipitaron hacia él gesticulando y dando gritos de alegría.

—¡Está muerto! ¡El monstruo está muerto!

Llegados cerca de la fiera se detuvieron temerosos y prontos a disparar al menor indicio de peligro. Pero Bani Singh se burló de ellos y los hizo acercar. Les dijo que había metido la primera bala en el corazon como hacía siempre que cazaba tigres en Bengala. Los campesinos llegaron también y se empujaban para ver al tigre. En ese tiempo Bani Singh contó hasta que punto Yat Hung había estado imprudente, por no decir estúpido.

—Si se hubiera quedado conmigo, todo hubiera ido muy bien. Pero él se subió a otro árbol y muy cerca del alba, cuando el búfalo consiguió desatar sus amarras, debió sentir miedo. Todavía me pregunto por qué. Hasta ese momento no se había visto al tigre. Yat Hung descendió del árbol y se puso a correr hacia mí, sin duda para trepar al refugio. Entonces el tigre salió de su escondite, se lanzó sobre él y lo mató sin que nuestro pobre amigo tuviera tiempo de sacar su cuchillo. Y créanme ustedes, si no hubiera matado al tigre, éste hubiera devorado el cuerpo.

En seguida todo el mundo volvió a la aldea. 10 hombres llevaban el tigre, atado a dos bambúes. Detrás de ellos cuatro más transportaban el cuerpo de Yat Hung. A la cabeza del cortejo caminaba Bani Singh feliz y orgulloso con el fusil al hombro; por décima vez contaba que había derribado al tigre del primer tiro, en el corazón, como hacía siempre, por otra parte, cuando cazaba en Bengala.

LAS TRIBULACIONES DE SUSIN

(Continuación de la página 26)

—En casa de papá.

El alguacil renunció al interrogatorio, quedándose perplejo; porque sin interrogatorio ¿cómo se averiguan las cosas?

Acababan de serenarse los ojos de Susín y le invadía toda la dulzura del aire del cielo cuando vió venir a la niñera amenazadora, peligro patente y claro, nada fantástico. Asió entonces el niño con sus dos manecitas el pantalón del alguacil, ocultando su cabecita rubia entre las piernas de éste. Hubiérase achicado hasta poder entrar en el bolsillo de aquel sagrado pantalón.

La voz del alguacil sonó armoniosísima, diciendo: "No hagas caso, no te harán nada". Y luego, más grave: "Déjele usted, que no tiene él la culpa".

De manos del alguacil pasó a los brazos de la criada y al alejarse miraba a aquél por si seguía protegiéndole con la mirada. Más apenas perdieron de vista al Coco bueno, sintió Susín en el trasero la mano de la niñera.

—¡Chiquillo! ¿No te tengo dicho que no te vayas de mi lado?. . . Ya te daré yo . . . Buen rato me has hecho pasar . . . Y yo como una loca busca que te busca, y tú. . .

El niño lloraba de una manera lastimosa; aquello no era el Coco, pero sí una buena azotaina. Y lloraba tanto que, impacientada la niñera, empezó a besarle y decirle:

—No seas tonto, no ha sido nada, no llores, Susín. . . Vamos, calla, ya sabes que a papá no le gustan los niños llorones. . . Cállate. . . mira, voy a comprarte un caramelo, si callas. .

Susín calló para chupar el caramelo.

Cuando poco después vió las paredes de su casa y se sintió fuerte al arrimo de su padre, renovaronsele las heridas, sintió el diente del perro, el cuerno de la vaca y la mano de la niñera y rompió a llorar. ¡Qué dulce le sonó la voz de papá riñendo a la chacha! Tomóle luego en brazos su padre, apoyó Susín su mejilla ardiente sobre el pecho protector y bajó el sueño a derretir sus penas.

¡Qué hermoso es llegar al puerto empapado en agua de tempestad!

LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION: XV



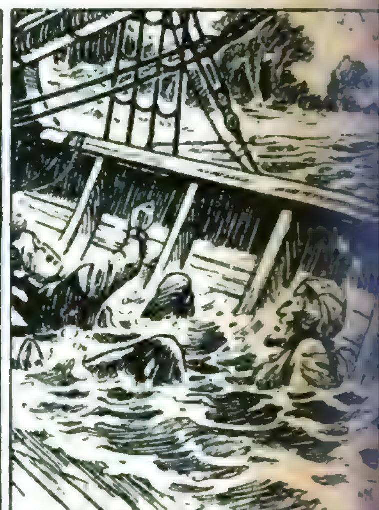




123). No me fiaba de Hands ni un solo momento y cuando me rogó de ir a buscar una botella de vino, amarré el timón y bajé a la bodega; me descalcé y corrí hacia la cabina y lo miré por la ventana. Se estaba arrastrando hacia los imbornales de babor y sacó de un rollo de cuerda un largo cuchillo que se puso dentro de la camisa y volvió hacia donde estaba. — 124). El viento era todavía fuerte y yo estaba orgulloso de ver cómo "La Española" respondía al timón. Hands era un buen piloto y siguiendo sus órdenes llevé al barco sano y salvo hasta la costa. — 125). Estas difíciles maniobras tomaron toda mi atención, pero al volver la cabeza vi allí a Hands a medio camino en mi dirección con la daga desnuda en su mano derecha.







126). Hands avanzó hacia mí y yo salté de lado hacia la proa y al hacer eso solté la caña del timón. Esto me salvó la vida, porque la madera golpeó violentamente a Hands en el pecho. Antes de que se recobrara, yo ya estaba en cubierta. — 127). Con mi espalda sobre el palo mayor y tomando mi pistola le apunté fríamente. Apreté el gatillo, pero no hubo detonación; se había mojado con el agua de mar. Estaba a su merced. — 128). Empezó a perseguirme, pero yo sabía que si empezaba a correr me acorralaría en la proa, como antes me tenía en la popa. Me puse detrás del palo mayor y él se detuvo. Mientras esto pasaba, "La Española" tocó repentinamente el banco hacia el cual nos dirigíamos y se inclinó sobre babor. El agua se coló por los imbornales y los dos rodamos casi juntos dentro del agua que había invadido la nave.







129). Rápido como el pensamiento salté sobre los obenques de mesana y no tomé ni siquiera aliento hasta que me encontré sentado en uno de los baos de gavia. Ahora tenía ventaja sobre él y cambié el cebo a las dos pistolas. — 130). Me sentía mucho mejor ahora, y cuando él empezó a escalar los obenques (con la daga entre los dientes), le grité: "Un paso más, Hands, y le hago volar la tapa de los sesos". El se dió cuenta de la situación y empezó a hablar como si quisiera entrar en negociaciones. — 131). De repente sentí un dolor agudo en mi hombro: Hands había tirado el cuchillo y me había clavado al palo mayor. En ese momento mis dos pistolas hicieron fuego y con un grito Israel Hands se desprendió del obenque y cayó de cabeza dentro del agua y no apareció.

DOROTEO

(Continuación de la página 19)

diodías. Con los trozos oxidados de aquel bronce inútil, oloroso a leyenda, que exumaba de su memoria el viejo, reconstruía él las másculas estampas. Hombres con dimensiones de dioses, en cuyos pechos sin miedo cabían todo el misterio del monte, toda la grandeza del campo y toda la esparcida libertad del cielo.

—Dígame, don Serapio: ¿usté nunca jué matrero?

¡Di ande, m'hijo! En mis tiempos ya no se matreriaba.

—¡Qué lástima, no?

—Eso es asigún se mire. Puede hasta haberme risultao una suerte.

—¿Y contrabandista tampoco jué?

—Contrabandista sí. Cuatro años largos. ¡Bastante plomo'el Estao los hice gastar a los guardas!

Y brotaban copiosos los recuerdos. Como regresados a la perdida lozanía, los mortecinos ojos del narrador escintilaban entre la pelambre ceniza. Y su endeble cuerpecillo se agigantaba en la admiración de Doroteo, que llegaba a equipararlo a los contrabandistas más mentados del contorno: los Mota, los "Guinises", los Coitinho, y hasta el mismísimo Alanís.

—¡Lástima que dende que me baliaron en la cadera quedé inútil pal cabayo!

Ahora Doroteo se imaginaba a sí mismo con un buen máuser y un buen poncho patria, correteando milicos por las llanuras o echándose a las picadas con sus cargueros, entre un infierno de balas.

—¡Vida linda tiene que ser, mismo!

Cuando él se hiciera hombre, contrabandearía. Estaba decidido.

—Antes que ser pión d'estancia o changador...

Pensaba en los braceros de la ranchería, todos ellos cinchadores, guapazos, prontos a apechugar "lo que cayera", y sin embargo siempre rotosos, mal comidos, quejándose y maldiciendo su suerte. ¡Como para no arisquearle a semejante vida!

Sería contrabandista, sí Era un oficio más macho y más rendidor.

Oyendo sus proyectos, don Serapio bromeaba:

—Pa entonce'sí que viá pitar güeno y barato...

—'Ta visto, pues.

Le traería de todo al compañero. Grasa "probada" y esencia maravillosa "pa los resfriaos", rapaduras, "ticholos", miel de caña... Lo que don Serapio quisiera ¡No faltaba más!...

Y sólo al pensarlo, sentía Doroteo que se le ensanchaba el corazón de gozo.

⁂

No le fallaron sus cálculos. El míster tomó el peso de las aves, les sopló las plumas para cerciorarse de si estaban bien gordas, y "lascó" sin regateos los nueve reales.

Con el puñado de níquel en la mano, corrió Doroteo a la farmacia. Luego que hubo ajustado cuentas con la paquidérmica dueña, adquirió una latita de pastillas de eucaliptus.

—¿Usté me garante que son buenas pa la tos, doña?

—Especiales, chico. Lo mejor que se fabrica en el país.

Satisfecho, se encaminó al almacén en busca de los trompos. Pero durante el trayecto cambió de parecer. Mejor sería comprarle piola de pescar a don Serapio.

—La liñas del pobre ya no sirven pa nada. 'Tán podridazas y purito ñudo.

Apartó el vintén para el "Mevao" y el real para la rosca de la tía. Aquello era sagrado. Al resto lo volcó en el mostrador.

—Déamé toda esta plata'e piola p'aparejo. De aqueya entrefina que tiene colgada avá.

Rumbo al cuchitril del amigo, iba imaginando el alegrón que le proporcionaría con el doble regalo. Y también las consecuencias de su desprendimiento.

—¡Flor de tunda me va'encajar tío Saturno si yega a descubrirme!

Atardecía de prisa. El cielo invernal, bajo y encapotado, parecía aproximarse cada vez más a la tierra. Comenzó a soplar del Sur un vientecillo porfiado y entrador que le transía las carnes mal abrigadas, obligándole a acelerar el paso.

—¡Qué lo velen al airecito éste!

El rancho de don Serapio estaba como acurrucado entre un yuyal espeso. Era más pobre y enclenque aún que el del tío Saturno. Ahora, en el crepúsculo, con las varas descubiertas como costillas, se asemejaba a un esqueleto gris.

Tres días hacía que don Serapio no iba al monte. Con el retorno de los fríos se le había embravecido la maldita tos, cuyos golpes acabaron por clavarlo en el catre de tijera.

Doroteo irrumpió en la covacha como un bólido.

—¡Mire, don Serapio! ¡Mire! ¡Le tra go pastiyas de ocalito! ¡Dice la boticaria qu'e como con la mano!

Y agitaba una y otra vez la latita cual si fuese un sonajero

Pero el viejo se quedó callado. Sin moverse. Sin toser siquiera.

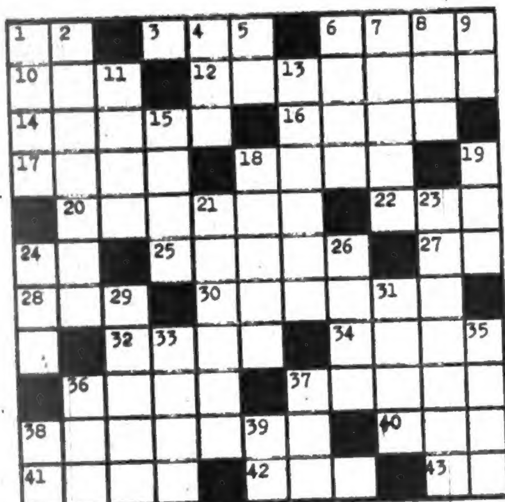
Doroteo avanzó temblando hasta el catre, casi borrado ya en aquel rincón del que empezaba a levantarse la noche. Poco a poco, su mirada de halcón atravesó la penumbra. Allí estaba el amigo. Tieso. Inmóvil como una piedra. Los dedos agarrotados en el traperío. Las barbas erectas como chuzas. La boca torcida y entreabierta, manando un silencio negro...

Doroteo sintió que el corazón se le ponía de plomo, frío y pesadísimo. Parecióle que la noche entera, brotado de aquel rincón fatídico, se había echado sobre él, y lo aplastaba. Cayeron de sus manos los regalos inútiles. Y de sus ojos comenzó a fluir un llanto amargo, desolado, interminable. Un llanto que no había llorado nunca: ni cuando se magullaba las encías con la galleta dura,, ni cuando el tío Saturno le bordaba las nalgas a lonjazos.

Era el primer llanto de su corazón, ahora sí definitivamente solo, definitivamente huérfano.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 265



HORIZONTALES. — 1. Ciudad de Caldea; 3. Interjección; 6. Ciudad de Francia (Gard); 10. Tercer hijo de Adán y Eva; 12. General, sin excepción; 14. Especie de plátano que se cría en Filipinas; 16. (Pedro de) Escultor español del siglo XVII; 17. Cola: 18. Superior de un monasterio; 20. Mamífero paquidermo común en Europa; 22. Arbol leguminoso de Venezuela; 24. Artículo determinado; 25. Amenaza; 27. Nombre del sol entre los egipcios; 28. Nombre de letra; 30. Especie de buho; 32. Firme, sólido, difícil de cortar, romper o doblar; 34. Origen o linaje; 36. Castigo; 37. Ajustado, exacto; 38. Mueble cerrado para colocar libros, ropa u otras cosas; 40. Poema del género lírico dividido en estrofas iguales; 41. Alabanza (plural); 42. Hacer don; 43. Pronombre personal.

VERTICALES. — 1. Emplear, utilizar una cosa; Disminuir, quitar algo de una cosa; 4. Guante de esparto que sirve para limpiar las caballerías; 5. Preposición; 6. Planta tifácea semejante a la espadaña; 7. Bonita, hermosa; 8. Nombre de mujer; 9. Forma reflexiva de pronombre personal; 11. Astrágalo, hueso del pie; 13. Comida, por lo regular nocturna, compuesta de manjares fríos; 15. Embuste; 18. Ayuntamiento del partido judicial de Inca (Baleares); 19. Género de ofidios de gran tamaño; 21. Tirar de la amura de una vela; 23. Soldado que tomaba parte en una cruzada; 24. Regla obligatoria o necesaria; 26. Distinta; 29. Tumefacción de la piel, producida por infiltración de serosidad en el tejido celular; 31. Ciudad de Finlandia; 33. Pronombre indeterminado; 35. (Leopoldo) Crítico literario español (1852-1905); 36. Provecho; 37. Palo aguzado que servía a los indios para labrar la tierra; 38. Contracción de preposición y artículo; 39. Abreviatura de adverbio latino.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 264:



DESPUES DE CUARENTA AÑOS, ETC.

(Continuación de la pág. 13)

CAVIGLIA HABLA DE TEATRO Y ACTORES

En el curso de la conversación no todo es recuerdo e historia. Como verdadero conocedor de la materia escénica, actor y director eximio, Caviglia matiza las anécdotas con sus observaciones y conceptos sobre la materia escénica. Sobre todo habla acerca del aprendizaje teatral.

—El estudio —nos dice— debe ser simultáneo con la práctica. Un hombre puede hacer frente a un espejo los mejores gestos y poseer a la par una perfecta dicción y emoción en la voz. Pero no sabe si será capaz de hacer todo eso frente al público. En vano es, entonces, que en una academia o en una escuela dramática se le quiera infundir confianza y convencerlo de que está perfectamente entroncado con la psicología del personaje a interpretar, si conjuntamente con esas lecciones teóricas no se coloca al alumno en el terreno práctico. Tres metros para un mutis, es una distancia realmente kilométrica para un actor novel, por más escuela que tenga. Hay que recorrer tres mil veces esos tres metros para darle entonces una dimensión aproximada a la distancia. Y treinta mil, para aprender a recorrerla con calidad de actor. Sólo así el actor puede marcar el personaje como el autor lo ha creado. Es muy necesario conocer un montón de cosas académicas, como historia, filosofía, etc., para ubicarse en la psicología del personaje, pero sólo la práctica puede desatar los movimientos del actor...

Caviglia hace una pausa y agrega:

—Digo esto y quiero que lo destaque, por si puede tener algún valor en la formación de elementos jóvenes. No para que se crea que pongo trabas en el camino, sino para que comprendan que mi propósito es allanárselo, precisamente.

EN EL SOLIS: "NUESTRO PUEBLO", DE WILDER

Después de cuarenta años, como decíamos al principio, vuelve al Solís nuestro veterano gran actor. Pondrá en escena, como ya es notorio, la obra de T. Wilder "Nuestro Pueblo". El público uruguayo tuvo oportunidad en el año 1943 de conocer en el teatro Artigas esta misma obra, dirigida también en esa oportunidad por Orestes Caviglia. Fué puesta en escena como despedida de una temporada pobrísima, y sirvió para demostrar el mito del atraso de nuestro público en materia de teatro. Dos días solamente estuvo en el cartel, porque compromisos ineludibles reclamaban a los elementos de la compañía en Buenos Aires. El primer día, un lleno total respondió al esfuerzo de los actores. El segundo día se agotaron ya desde temprano las localidades y un gentío enorme se debió dar vuelta de la boletería, que lucía el cartelito ansiado por igual por empresarios y actores: "No hay más localidades". Lo peor es que no pudo prolongarse la temporada por compromisos contraídos de antemano por los integrantes de la compañía.

Caviglia es optimista, al poner en escena nuevamente esta obra. Espera un éxito idéntico al de 1943. Y a no dudarlo lo habrá de obtener, porque la Comedia Nacional está alcanzando ya la madurez artística que de ella aguardábamos todos los que tenemos fé en las cosas nuestras.

Cosas Breves

ESTRELLAS ROJAS Y SOLES AZULES

Si alguien afirmase que había estado viendo estrellas rojas y soles azules, nadie le creería.

Y sin embargo, habría dicho una gran verdad.

El color de las estrellas o el de los remotos soles, varía según la edad de éstos. Es amarillo en la juventud y azul en la vejez. El tono es cuestión de temperatura.

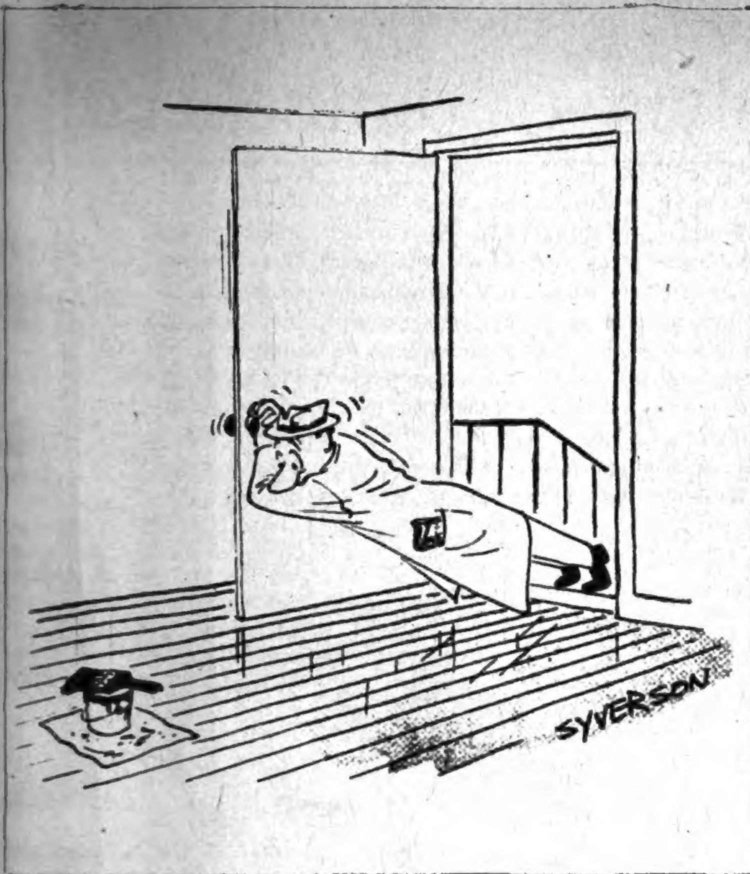
Sirio es una estrella muy azul vista por el telescopio, sencillamente por estar a una temperatura elevadísima. Probablemente Sirio da cien veces más luz que nuestro sol. Vega, en la constelación de la Lira, es mucho mayor que nuestro sol y su color es azul, de lo cual se deduce que el calor que emite es tremendo.

*

LA CIUDAD DE LAS SIETE MURALLAS

La antigua ciudad de Ecbátana, en Asia, capital de Media, y residencia de los reyes medas y persas, ostentaba murallas muy celebradas por los hombres de la antigüedad, y minuciosamente descriptas por Herodoto.

Eran siete, todas de figura circular, y formaban una escala gradual, siendo la exterior ,la más baja, con objeto de dejar al descubierto los baluartes de las demás. La primera, estaba pintada de blanco; la segunda, de negro; la tercera, de color púrpura; la cuarta, de azul; la quinta, de anaranjado y las dos interiores, una de plata y otro, de oro, por ser las que estaban más cerca del rey.

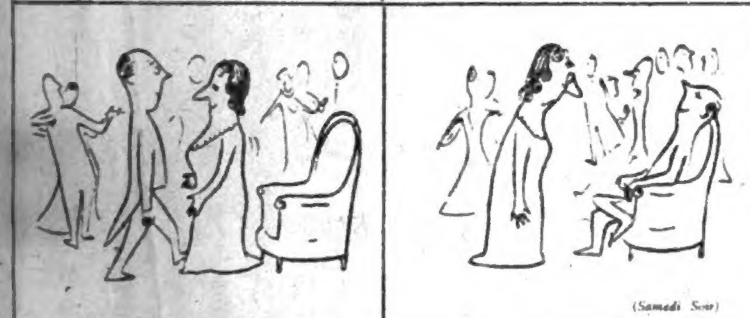



(Paris Match)

—Gran jornada de venta, ¿eh muchachos?

Humorismo Extranjero



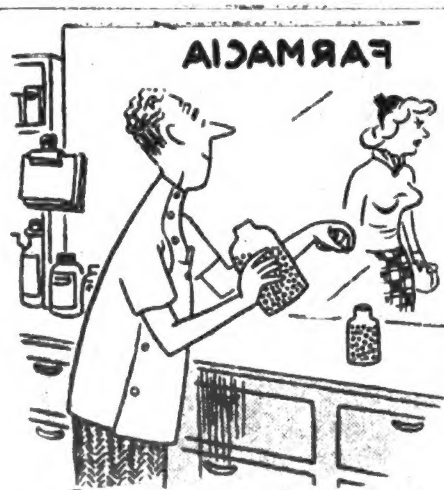

(Samedi Soir)


La caridad del monedero falso.


—¡Hola! ... ¿La policía? No busquen más que ya lo tengo.



"...79, 80, 81, 82..."





"1, 2, 3, 4..."

(The Saturday Evening Post)

“¡Sin duda ...Kolynos embellece!”



En la fórmula científica y maravillosa de Kolynos hay ingredientes especiales que realmente eliminan los ácidos bucales. Estos ácidos son la causa primordial de las dolorosas caries. Numerosas pruebas científicas realizadas por famosas Universidades norteamericanas y europeas han probado que Kolynos destruye hasta un 92% de las bacterias que forman los ácidos que causan las caries en los dientes. La espuma refrescante y penetrante de Kolynos limpia mejor los dientes y la boca, purificando el aliento. Siga los consejos de su dentista: cepíllese los dientes con Kolynos después de las comidas para proteger sus dientes.



1. *¡Qué susto! . . . El dentista me dijo que los millones de bacterias que tenemos en la boca pueden destruir los dientes . . .*



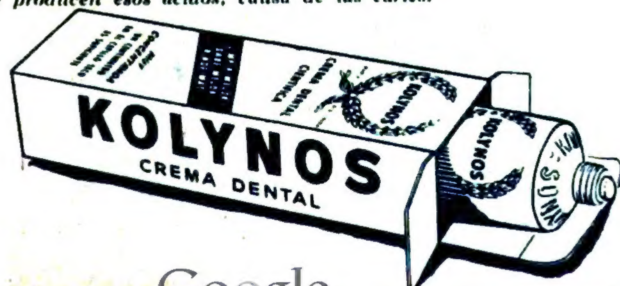
2. *. . . porque esas bacterias producen ácidos que atacan el esmalte de los dientes y causan las caries . . . ¡las dolorosas caries!*



3. *Pero ¡aquí llega Kolynos! La Crema Dental Kolynos, con su espuma penetrante, destruye las bacterias que producen esos ácidos, causa de las caries.*



4. *Y Kolynos, que nos protege contra las caries, hace brillar los dientes, refresca el aliento, hace la sonrisa encantadora . . . ¡Kolynos, sin duda, embellece!*



Ataca las caries
Sabe mejor
Rinde más

NO HAY NADA MEJOR QUE KOLYNOS PARA COMBATIR LA CARIES DENTAL